

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE PSICOLOGÍA División de Estudios Profesionales

Complacencia, auto-modificación, empatía y vulnerabilidad emocional en hombres y mujeres apasionados románticos.

Tesis que para obtener el grado de Licenciada en Psicología presenta:

Berenice Jiménez Rodríguez

Directora: Dra. Rozzana Sánchez Aragón

Revisora: Dra. Sofía Rivera Aragón

Sinodales: Mtra. Ma. de la Luz Javiedes Romero
Dr. Rolando Díaz Lovíng
Dra. Lidia Ferreira Nuño



Proyecto PAPIIT IN30281 1-3
"Del individuo a la pareja: el papel de las emociones,
la comunicación, la atribución y la regulación emocional"



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por ser mi casa de estudio.

A la Dra. Rozzana Sánchez Aragón por compartir su experiencia y vitalidad.

A los sinodales de este trabajo por su tiempo y las revisiones dedicadas al mismo.

A Ale, Blanki, Clau, Gio, Jorge, Magy, Rebe.

Reconocimiento

A mi mamá, porque a diario me enseña el valor de la familia, la amistad y por siempre ser mi aliada.

Resumen

Dentro de las relaciones románticas un tema que se torna relevante es la distribución del poder afectivo. Este tipo de poder lo ostenta el miembro que se encuentra menos implicado afectivamente debido a que tiene control de las recompensas y de los castigos relevantes para su pareja, así se puede observar como uno de los miembros toma las decisiones mientras el otro, más implicado afectivamente, procura contribuir al mantenimiento de dichas decisiones (Safilios-Rothschild, 1990).

Algunos investigadores presentan al amor como una justificación para la integración de la pareja, a su vez, observan que existen distintos tipos de amor, entre los más usuales se cuentan el amor de compañía y amor pasional (Hendrick & Hendrick, 1992).

El amor de compañía se define por su perdurabilidad, intimidad e idealización del otro, generando un marco de tranquilidad y bienestar para la persona que lo vive (Jankowiak & Fisher, 1992), mientras que el amor pasional o también llamado amor sexual, se caracteriza por sus procesos fisiológicos intensos, una atracción incontrolable por la persona deseada y pensamientos rumiantes acerca del otro y/o de la relación; paralelamente en su dimensión conductual, se observa que el apasionado expresa abiertamente sus afectos y apoya física y emocionalmente al otro; sin embargo, no todo en el amor pasional es positivo, ya que en la ausencia del otro el apasionado es vulnerable a experimentar ansiedad, malestar y depresión (Hatfield, 1988).

Debido a la extremos con que cuenta el amor pasional, éste brinda el marco idóneo para observar la distribución del poder afectivo, es decir, la persona que ama apasionadamente se encuentra sujeta al otro por la atracción y la estimulación de sensaciones fisiológicas intensas, ya sean positivas o negativas, por tal motivo procura mantener la cercanía con su persona estímulo de pasión y evitar la ausencia de ésta (Hatfield & Rapson, 1993).

El interés que ha despertado la polarización de la experiencia amorosa contribuye a su estudio de forma tal que, en el 2007 Sánchez Aragón plantea un continuo integrado por cuatro fases pasionales que estudian tanto sus tonalidades positivas como negativas, esta cualidad en virtud de la correspondencia o no que perciba el amante apasionado por parte de su pareja.

Comenzando desde lo positivo la primera fase que plantea este continuo es la *Atracción*, que se define por la felicidad, goce y plenitud ante la presencia o pensamiento de la persona amada, así como por la motivación para la vinculación física y emocional con el otro, y a satisfacer las necesidades del otro (Sánchez Aragón, 2007b). En la segunda fase *Enamoramiento* se vive un intenso anhelo de unión con el otro, donde también se conjugan sentimientos contradictorios como alegría, pena y celos (Hatfield & Rapson, 1993). En cambio en las fases siguientes se conjugan características contrarias como en el *Amor Obsesivo*, donde predomina la sensación de invalidez ante la ausencia de la pareja lo que se manifiesta con ansiedad y urgencia por ver a la persona, además todo se permea con sentimientos de agonía y deseos de no vivir (Sánchez Aragón, 2007). Por último, en el extremo negativo se encuentra la fase *Amor Desesperado*, donde la percepción de pesadumbre contribuye a una auto percepción negativa con angustia, desesperación e intranquilidad ante la separación del ser amado (Sánchez Aragón, 2007).

Para estudiar a la pasión en un contexto de distribución de poder, se tomaron en cuenta cuatro variables más: Complacencia, Auto-modificación, Empatía y Vulnerabilidad emocional; las primeras haciendo alusión al contexto social y cultural en que se encuentra el apasionado, mientras que las últimas hacen referencia a sus características individuales.

Cuando se habla de complacencia se hace referencia a la conducta o actitudes cambiadas o iniciadas que se dan como respuesta a la petición de otros (Levine & Pavelchak, 1985), este tipo de conducta se realizan cuando se tiene por objetivo la adherencia o permanencia a un grupo, y en situaciones particulares, la evasión de emociones negativas y la protección de auto estima (Levine & Pavelchak, 1985; Braiker, 2006).

Por otro lado, la Auto-Modificación es el estilo de afrontamiento al estrés culturalmente aceptado y se observa cuando la persona se modifica a sí mismo en lugar de ir en contra de lo que el otro determina, pues valora la armonía, protección y cooperación del grupo y no la individualidad (Díaz Guerrero, 1994).

En cuanto a los rasgos individuales que se estudiaron en este trabajo se cuenta con Empatía que se explica como la reacción emocional, ésta es una respuesta congruente al estado emocional del otro (Sánchez Quejía, Oliva & Parra, 2006). En su estudio dentro de las relaciones románticas se sabe la empatía funciona como una habilidad que ayuda a mantener la armonía y el vínculo amoroso (Simpson, Oriña & Ickes, 2003).

Finalmente, Vulnerabilidad emocional que precisa cuando el individuo puede ser fácilmente lastimado en sus afectos esto a causa de su percepción de debilidad, sensibilidad emocional e indefensión (Wolman, 1990).

Con base en lo reportado en la literatura este trabajo tuvo por objetivo explorar y conocer la relación entre estas variables y el amor pasional. Para ello, se pidió la participación voluntaria de 400 personas que aseguraran sentir pasión por alguien al momento de responder la batería.

Los participantes respondieron a reactivos encaminados a validar tres escalas – Complacencia en Relaciones Románticas, Auto-Modificación en Relaciones Románticas y Vulnerabilidad ante la pareja- y además a las escalas de Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007) y la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012).

Los resultados muestran la validez y confiabilidad de las escalas diseñadas; además, se observan coeficientes de correlación entre las distintas variables, que confirman la situación de desventaja en que ese encuentra el amante apasionado frente a su pareja. Y en lo referente a las diferencias sexuales, los hombres apasionados reportan mayor complacencia, auto-modificación, empatía y vulnerabilidad que las mujeres apasionadas.

La discusión de los resultados resalta la importancia del contexto cultural en el que se llevó a cabo la investigación, ya que la alta valoración a las relaciones románticas en México (Díaz Guerrero, 1994) facilita la toma de recursos como la complacencia y la auto-modificación para sortear los conflictos y evitar la disolución del vínculo amoroso.

*Nada espléndido ha sido creado con sangre fría.
Hace falta calor para forjar,
y cada gran logro es el resultado de un corazón en llamas.*

Arnold H. Glasgloe

Índice

Capítulo 1. Pasión Romántica	9
Capítulo 2. Complacencia y Auto-Modificación	26
Capítulo 3. Empatía y Vulnerabilidad Emocional	43
Método	57
Resultados	68
Discusión	85
Conclusiones y Sugerencias	106
Referencias	109
Anexo	122

Capítulo 1

Pasión Romántica

El amor desde siempre ha despertado gran interés entre diversos autores, ya sean artistas, filósofos o científicos; sin embargo, son estos últimos quienes proponen variadas definiciones que distinguen entre sus componentes, etapas e interacciones, donde aluden a la pasión como una de sus integrantes fundamentales (Lee, 1976; Hatfield, 1988; Sternberg, 1986, 1998; Ojeda García, 1998; Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002; Sánchez Aragón, 2004) y/o complemento del amor (Sternberg, 1986; Sánchez Aragón, 2007).

Este tema se justifica en el área de la Psicología Social, debido a que el amor es un constructo eminentemente psicosocial, ya que presume que el individuo hace una referencia implícita a otra persona; además, se encuentra influenciado por otros procesos como normas, expectativas, estereotipos, actitudes y atribuciones, que a su vez producen efectos a nivel social, es decir, existe una constante retroalimentación al fenómeno (Sangrador, 1993).

Durante el desarrollo vital de los seres humanos, se establecen varias relaciones fundamentales para su supervivencia, no obstante, algunas se conservan a través del tiempo mientras que otras se disuelven, queda claro que unas son más necesarias que otras, siendo una de estas relaciones indispensables la de la pareja romántica (Sternberg, 1986; Sánchez Aragón, 2007).

La función evolutiva de ésta relación es la de perpetuar la especie, pero es la influencia socio cultural la que transforma y modela el origen, establecimiento y evolución de la pareja, dando así nuevas construcciones sociales de lo fundamental para su establecimiento. Debido a lo anterior, este fenómeno representa un gran reto en su estudio ya que pese a que se presenta en la mayoría de las culturas en cada una se retoma con diferentes matices que delimitan su expresión (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002).

Es en este contexto de las relaciones de pareja, donde el amor con sus formas y matices puede ser definido por la pasión, y reconociendo el carácter emocional de ésta última, es decir, su temporalidad e intensidad es que su presencia puede definir a la pareja.

1.1 Definiciones de pasión

Para adentrarse en el estudio del amor pasional es indispensable conocer cómo se ha definido y estudiado, de tal suerte que se tenga una visión completa de éste. Como inicio en este recorrido, se identifica que la pasión ha sido denominado de distintas maneras, a saber: *infatuation*, *lovesickness* (enfermedad del amor), amor obsesivo. Estos nombres hacen referencia a la sensación de embriaguez con la que se experimenta, alejando al individuo de todo contexto (Hatfield & Rapson, 1986), y que además, despierta el interés en su estudio así como de sus diferentes matices.

Una de las primeras aproximaciones fue en 1976, cuando Lee distingue tres tipos de amor primarios y tres secundarios; entre los primarios sobresale para esta investigación Eros, también llamado erótico o pasional debido a que se encuentra orientado por la belleza relativa del objeto amoroso, en éste el autor considera como síntoma primario la atracción impetuosa por el otro; consecuentemente, se experimenta un período de miedo, anticipación y tensión; y se continua por otro de conocimiento, disfrute y éxtasis, para finalizar con un desencantamiento.

Debido a que el estilo amoroso Eros tiene como fundamento lo relativo a lo sexual y a la reproducción, es descrito principalmente con características fisiológicas como la excitación, transpiración, presión estomacal, incremento de la respiración y pulso cardiaco que se percibe en respuesta a cuando se tiene como estímulo a la persona objeto de pasión. Las cualidades de este tipo de amor son congruentes cuando lo más deseado es llegar al goce y a la consumación sexual, generando además, una búsqueda permanente de nuevas formas de coqueteo y seducción a la pareja (Ojeda García, 1998).

En cuanto a los estilos secundarios (Lee, 1976) que involucran las distintas combinaciones posibles del amor primario Eros, se toma en cuenta a: *Manía* – resultado de la combinación entre Eros y Ludus- que se caracteriza por ser un estilo similar al enamoramiento ya que existe una preocupación intensa por el objeto amoroso; y *Ágape* –Eros y Storge- que se define por el auto sacrificio y cuidado amoroso sin intereses personales.

A mediados de la década de los 80's, Brehm (1985) define al amor pasional como una intensa experiencia sexual que se combina con la imaginación y emoción, lo que resulta motivador al ser humano para la construcción de una mejor visión del mundo.

Ulteriormente, Sternberg (1986) propone la Teoría Triangular del Amor. En esta teoría se menciona a la pasión como uno de los tres componentes del amor, además de compromiso e intimidad. El autor se refiere al concepto de pasión como a la emoción que se da en una relación romántica, que es guiada por la atracción y consumación sexual y se ve matizada por la prisa y precipitación por el placer como lo constatan a su vez otros autores (Fletcher & Kininmonth, 1991). Cualificando al componente pasional Sternberg (1988) agrega que es el primer elemento en integrarse al modelo planteado, sin embargo, también es el primero en decaer, dando paso a que los otros elementos mantengan a lo largo del tiempo el amor en la pareja.

Al final de esta década, Kowa y Kinder (1988, en Montes de Oca, 2001) defienden que la pasión es más que deseo sexual, ya que esta emoción se acompaña de otras como amor, odio, furia, lujuria, ardor y celos así como de sentimientos posesivos, sugiriendo a la persona un contexto especialmente intenso debido a la variedad de estímulos que experimenta; de manera que cuando las personas viven pasión refieren sentirse más vivas y vibrantes, en cambio, ante la ausencia de la persona que les genera esta emoción padecen depresión y aburrimiento.

En el mismo año, Hatfield (1988) hace una distinción entre el amor de compañía y el amor pasional. La autora sugiere que el amor de compañía se fundamenta en la seguridad y en la confianza, pues en este amor se promueve la cercanía y el cuidado, creando un ambiente de calidez que facilita una vinculación profunda con lazos de intimidad, compromiso y afecto. Por otro lado, el amor pasional se encuentra relacionado a un anhelo intenso de unión con el otro, que incita una excitación fisiológica profunda, lo que fomenta que en la evaluación de la situación esta emoción sea considerada intensa, caliente y hasta en algunas ocasiones como una enfermedad o encaprichamiento que tienda a propagarse rápidamente y decrementar de igual forma.

Para la década de los 90's Hatfield y Rapson (1993) reconocen que la pasión es un estado complejo, integrado por constantes *appraisals*, procesos fisiológicos, percepciones, emociones y conductas cuyo objetivo primordial es la unión intensa con otro. Además, estos mismos autores afinaron la caracterización de la pasión, para lo cual segmentaron la experiencia de esta emoción en tres elementos:

Como primer elemento se tienen a los pensamientos que conllevan a la idealización de la pareja, así como el deseo de conocer y ser conocido por el otro. El segundo elemento son las emociones y sensaciones conformadas por la excitación fisiológica y el anhelo de reciprocidad, unión permanente y completa con la pareja. En el tercer y

último elemento se cuenta a la conducta, donde se refieren a todas aquellas acciones realizadas para iniciar o mantener la cercanía física o afectiva con el otro.

En este mismo año, Hatfield y Rapson señalan que los resultados de la experiencia subjetiva emocional de la pasión dependen directamente de la percepción de correspondencia, esto es, si se vive un amor recíproco, los individuos aprecian sentimientos de completud, realización y éxtasis; sin embargo, en caso contrario, cuando el amor no es correspondido se asocia con sensaciones de vacío y sentimientos de ansiedad y desesperación.

En 1996, Díaz Loving indica que la pasión puede ser estudiada como una fase dentro del Ciclo Acercamiento-Alejamiento de la pareja; esta fase es descrita como efímera y definida por la respuesta fisiológica y su consecuente interpretación cognoscitiva de intensidad y cercanía. Además agrega que lo característico de la pasión es su irracionalidad, ya que la otra persona es lo más importante y abarca todos sus pensamientos, se tiene gran interés por el otro y su bienestar, se buscan afinidades y se idealiza.

Continuando con el estudio de la pasión se encuentra a Yela (2000), para lo cual retomó el Modelo Triangular del Amor de Sternberg (1986), este modelo como ya se explicó en apartados anteriores considera tres elementos del amor (pasión, intimidad y compromiso), no obstante, Yela focaliza su atención cuando estudia el elemento pasional y considera sus matices. Este autor considera que la pasión es la primera etapa de una relación romántica y lo caracteriza como emocionalmente intensa, pues se ve acompañada por muchas emociones y sensaciones, lo que provoca en el individuo desorden y falta de control. Además, el autor precisa que la pasión posee dos modalidades, erótica y romántica, con Pasión Erótica Yela (2000) alude a la parte más biológica de lo que hasta ahora se ha mencionado, es decir, la atracción sexual y el deseo físico que despierta la respuesta fisiológica intensa, mientras que cuando se refiere a Pasión Romántica se indica el deseo y las necesidades psicológicas del ser amado, como idealización y pensamientos constantes sobre la otra persona.

Además de sus distintos elementos los tipos de pasión se distinguen por una breve diferencia en el tiempo de duración, la pasión erótica resulta ser más breve que la romántica, sin embargo, ambas clases aún son más breves con respecto al compromiso y la intimidad, tienen un inicio súbito y efímero y son evaluadas con gran intensidad, desorden y descontrol.

Hasta este momento se ha considerado a la pasión como una cualidad externa al individuo, empero, también ha sido considerada como una característica de personalidad. Y dentro de las características que se adjudican al perfil de los amantes apasionados se señalan cualidades como narcisistas, egoístas, mentalmente inestables, locos, insensatos, inmorales y desleales (Jankowiak, 1995); además, son personas con un deseo intenso de vivir la vida plenamente, para lo cual, buscan lo nuevo, inesperado y excitante, y procuran reaccionar sin inhibiciones (Sánchez Aragón, 2007).

En una investigación más detallada Sánchez Aragón, Retana Franco y Cruz Martínez (2006), muestran directrices en la personalidad de las personas apasionadas, para ello consideran rasgos como: extroversión, romanticismo y apertura a nuevas experiencias cognitivas y emocionales, no obstante, Sánchez Aragón (2007) detalla este perfil y añade características como:

- Flexibilidad, que se refiere a la capacidad del apasionado para cambiar rápidamente su conducta a fin de adaptarse a los deseos, necesidades y tiempos del otro, objeto de su pasión;
- Vulnerabilidad emocional, que distingue a las personas que se perciben sensibles y que por ello pueden ser lastimadas con facilidad, debido a lo cual los amantes apasionados en caso de encontrar una pareja se relacionan intensamente;
- Desesperanza, entendida como una serie de expectativas negativas hacia el futuro y en el contexto pasional se experimenta el temor constante de perder su fuente de pasión;
- Autocontrol, en este rasgo se considera que el apasionado se ve obligado a desarrollar una forma de regulación que le permite adaptarse al medio ambiente que le rodea y lo aleja de la pasión que experimenta;
- Persistencia, se refiere a la ejecución de una actividad en forma constante con el objetivo de satisfacer un deseo intrínseco y en el caso de las personas apasionadas se describe como la emisión de conductas que refuerzan su emoción, la expresión emocional hacia su persona objeto de pasión, y también señala la relación que puede haberse establecido; por último,

- Autorrealización, como una necesidad cubierta por la pasión con características positivas y que indica cuando el apasionado se encuentra motivado al desarrollo exitoso de sus capacidades y habilidades.

El estudio de los rasgos anteriores en personas apasionadas por algo o alguien permiten que Sánchez Aragón (2007) describa el perfil del apasionado romántico, así se reconoce que son personas comprometidas, dedicadas, perseverantes y entregadas, que mantienen una percepción optimista de la vida ya que además son abiertos, claros y sociables; en cuanto a su forma de expresión son amorosos, románticos, compartidos y no celosos. En lo concerniente a sus relaciones con los demás suelen ser flexibles, empáticos y comprensivos de los sentimientos de los otros, simpáticos y con sentido del humor.

Hasta el momento, de acuerdo a las aportaciones que se han desarrollado al inicio de este primer capítulo se pueden observar similitudes en las cualidades reportadas del fenómeno pasional como su gran intensidad y corta duración (Hatfield & Rapson, 1993; Yela, 2000), sin embargo, resulta necesario indagar la presentación diferencial de esta experiencia dependiendo del contexto sociocultural que resulta accesible a la persona apasionada.

Así, aunque la visión general de la experiencia pasional y del perfil del apasionado es positiva, también se han encontrado evaluaciones negativas dependiendo de la cultura que se indague, por ello, a continuación se relaciona la literatura encontrada en el marco de la pasión y sus diferencias culturales.

1.2 Cultura y Pasión

El amor pasional es considerado un fenómeno universal cultural, es decir, esta emoción, sentimiento y/o estado ha existido en todos los tiempos y en todos los lugares, prueba de ello ha sido su abordaje en distintas manifestaciones artísticas en diversas culturas (Jankowiak & Fisher, 1992; Hatfield & Rapson, 1996).

Pese a que se reconoce su universalidad, la expresión de la pasión puede verse modificada a partir del contexto social en el cual una persona ha socializado. Esto ha sido explicado por Díaz Guerrero (1994) a través de las premisas histórico socioculturales, las cuales son un sistema de afirmaciones interrelacionadas cuyo

objetivo es dirigir el comportamiento de los individuos, para ello regulan los sentimientos y las ideas, jerarquizan las relaciones interpersonales, establecen los tipos de papeles sociales que se deben actuar y reglamentan la interacción entre los individuos.

De manera muy similar autores como Mesquita y Albert (2010) puntualizan que la vivencia y expresión de las emociones es conforme al modelo cultural accesible, es decir, sugieren que la cultura, a través del proceso de socialización, incrementa la probabilidad de ocurrencia de aquellas respuestas emocionales congruentes al modelo, pero no así cuando son inconsistentes, de esta manera se advierte como la cultura regula las emociones a nivel individual. Lo anterior queda expuesto en las creencias que tienen los individuos en las evaluaciones y en la forma adecuada de vivir y expresar sus emociones (Díaz Guerrero, 1994; Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2009).

Muestra de cómo la cultura incide en las experiencias emocionales lo reportan Shaver, Wu y Schwartz (1991) cuando encontraron que de entre las emociones básicas (alegría/felicidad, amor/atracción, miedo/enojo/odio y tristeza/depresión), es el amor la que en su evaluación no resulta claramente diferenciada entre diferentes muestras poblacionales, es decir, no hay un consenso en cuanto a catalogar la experiencia como positiva o negativa, esto sucede cuando se compara en tres distintos tipos de muestras (estadounidense, italiana y china), y es que cuando se refieren a la alegría o felicidad las tres muestras concuerdan en que es una experiencia positiva pero no así cuando se intenta definir al amor pasional, tanto en población estadounidense como italiana la vivencia del amor se piensa como una experiencia positiva, mientras que en población china la evaluación que se hace es negativa. Esta distinción se explica debido a que la idea del amor pasional en esta última muestra (china) se asocia con una enfermedad que nubla la visión del individuo que la vive, que lo mantiene absorto en sus pensamientos, lo excluye de su vida y del cumplimiento de sus responsabilidades. De manera que dependiendo de la evaluación positiva o negativa que se tenga del amor pasional en un contexto cultural específico se verá afectada la deseabilidad que tengan las personas para experimentar dicha emoción.

Ahora bien, en México un primer acercamiento a la evaluación del amor pasional lo realizan Díaz Loving, Canales y Gamboa (1986), quienes exploraron lo que representa la pasión en hombres y en mujeres. Los resultados indican que para los hombres la pasión está relacionada con amor, deseo, sexo, entrega, cariño, romance y respeto; mientras que para las mujeres la pasión incluye amor, deseo, atracción, cariño, besos,

entrega, caricias y ternura hacia la pareja. De acuerdo con estos resultados en la cultura mexicana la experiencia pasional es aceptada y hasta deseada; además no se incluye dentro de aquellas culturas que la consideran poco productiva (Jankowiak, 1995).

Por su parte, Villanueva Orozco (2004) profundiza en las características positivas y negativas que la población mexicana atribuye a la experiencia pasional, de tal suerte que en el viso positivo se encuentra una gran atracción por el ser amado, lo que desencadena el deseo sexual y anhelo por compartir intimidad con el otro individuo; además, se vive un enamoramiento intenso que desencadena la búsqueda de reciprocidad en el otro y, en caso de percibir esta correspondencia, la experiencia pasional es percibida como una sensación de completud; en cambio en el viso negativo, la pasión resulta ser avasalladora ya que irrumpe con una gran cantidad de pensamientos sobre el otro individuo, también, ante la evaluación de la respuesta del ser amado y su falta de reciprocidad se fomenta inseguridad en la persona, dando cabida al surgimiento de celos; lo anterior conlleva no sólo a que la persona tenga sensaciones de vacío y desesperanza sino que hasta mantenga estados de ansiedad y obsesión en sus versiones más extremas.

Recientemente Jiménez Rodríguez, Retana Franco y Sánchez Aragón (2010), puntualizan las creencias que tiene la cultura mexicana para la expresión emocional de la pasión. En México, se cree que la expresión debe ser clara y abierta, teniendo como medios el contacto físico intenso, besos y caricias; adicionalmente ésta emoción se vive con gran deseo de la pareja lo que estimula la imaginación, esto se traduce en el pensamiento constante de la persona objeto de la pasión, en su bienestar y satisfacción; asimismo se buscan y diseñan diferentes formas de seducir y lograr que la pareja también se perciba apasionada. Sin embargo, los mexicanos también creen que deben reflexionar y validar ésta emoción que los embarga, para ello las personas analizan la importancia de sus sentimientos, a la otra persona por la que se encuentran apasionados y la felicidad que les produce esta situación.

No obstante que uno de los aspectos centrales de la expresión pasional de los mexicanos es el disfrute pleno y sin restricción, también consideran que se debe ser responsable y pensar en las posibles consecuencias de las acciones que desencadena la pasión, de tal suerte que el individuo controle y solo imagine en la satisfacción que se tendría.

En la literatura hasta ahora expuesta se ha reconocido a la pasión como una emoción (Sternberg, 1986) que puede tomar matices positivos y negativos (Hatfield & Rapson,

1993) dependiendo de la evaluación cultural e individual que se haga de la correspondencia o no de ésta emoción por parte de la pareja; lo anterior puede verse integrado en la teoría Fases del Amor Pasional, que se explica a continuación.

1.3 Fases del Amor Pasional

A partir de la revisión de literatura y al observar una serie de traslapes entre algunos de los constructos relacionados al amor pasional, Sánchez Aragón (2007) plantea un continuo compuesto por cuatro fases: atracción, enamoramiento, amor obsesivo y amor desesperado. En donde las primeras dos fases aluden a características que se presentan cuando el amor pasional es correspondido, de manera que generalmente se evalúan como positivas, mientras que las últimas dos fases poseen tintes negativos, obsesivos y de irracionalidad por la falta de mutualidad de la emoción.

A continuación se describen etapa por etapa como fueron definidas por la autora (Sánchez Aragón, 2007):

Atracción

Al inicio de una relación romántica se encuentra a la atracción, definida por la felicidad, goce y plenitud experimentada ante el pensamiento o presencia de la persona estímulo de pasión (Sánchez Aragón, 2000); así como por el deseo y antojo por el otro (Lee, 1976; Sternberg, 1986; Hatfield & Rapson, 1993). En esta fase aparece la motivación a la unión con la pareja potencial, por lo que conductualmente se procura el acercamiento físico y emocional, compartiendo actividades y motivando la satisfacción de necesidades mutuas e individuales de la persona que despierta la emoción (Sánchez Aragón, 2007). Durante la etapa de atracción se pueden observar respuestas fisiológicas que se evalúan con gran intensidad y que llevan a la interpretación de una relación más cercana (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002).

Villanueva Orozco (2004) asienta que la atracción enlaza la predisposición cognoscitiva y afectiva de una persona hacia otra en etapas tempranas de la relación, que es reforzada o no por el otro miembro de la pareja, quien generalmente es considerada como atractivo (a) físicamente; es decir, similar en atributos psicológicos -ya sea en actitudes o personalidad- complementario (a) por la satisfacción de ciertas necesidades; familiar, debido a la frecuente interacción,

además de ser fuente de equilibrio y/o recompensa. Lo anterior promueve la apreciación de emociones intensas, necesidades de acercamiento físico, cuidado, nerviosismo y atención.

La etapa de atracción funciona como inicio en relaciones románticas debido a que por el goce e ilusión que se vive posibilita el desarrollo de sentimientos más profundos como el cariño o afecto, alegría y cercanía emocional (Sánchez Aragón, 2007b).

Enamoramiento

Autores como Lee (1976) y Sternberg (1986) definen el enamoramiento como un sentimiento de tremenda felicidad y consumación sexual. Para Hatfield y Rapson (1993) es un estado de intenso anhelo de unión con otro, donde existe una mezcla de sentimientos como alegría, pena, celos y alivio, que en ocasiones confunden y resultan contradictorios para la persona que experimenta esta etapa. El deseo orienta a la búsqueda de excitación, plenitud, satisfacción, que se conforman por la adición de elementos como la sensualidad y el erotismo. Sánchez Aragón (2007) conceptualiza al enamoramiento de forma general como el deseo intenso de explorar, tocar y relacionarse sexualmente, donde el elemento fantasioso estimula la sensualidad y el antojo por el otro.

Estas sensaciones percibidas en el enamoramiento se ven matizadas por arrebatos, irracionalidad y novedad, así como por el desorden y descontrol que se conjugan (Yela, 2000). El enamoramiento es, según Alberoni (1996), la fase de plenitud de esa sensación de masas que se da sólo entre dos.

Amor Obsesivo

El amor obsesivo queda definido por una sensación de invalidez ante la ausencia de la pareja pasional, esto se refleja en manifestaciones de ansiedad y urgencia por ver a la persona, además de agonía y deseos de no vivir si se ve frustrada la unión deseada (Sánchez Aragón, 2007).

Sperling (1985) define esta etapa como un apego ansioso y engañoso, donde se incorpora una peculiar necesidad de interdependencia y en caso de ser correspondido, de codependencia. Para las personas que viven este tipo de amor existe dificultad para empatar la realidad y la idealización que se tiene de la relación, pues en repetidas ocasiones se desea más amor del otro que lo que generalmente se tiene, dejándose seducir fácilmente por fantasías que genera, llegando a experimentar extremos tales como euforia y depresión. Asimismo, el amor obsesivo se

manifiesta en la percepción de un sentido de emergencia con respecto a la relación o un deseo irresistible por lograr la correspondencia, y en caso de no tener a la persona amada se tiene un sentimiento de inseguridad y ansiedad (Villanueva Orozco, 2004).

Amor Desesperado

Sánchez Aragón (2007) define al amor desesperado de forma general como una autopercepción de pesadumbre, pues se percibe a través de una visión totalmente negativa, ya que el amante desesperado se encuentra desorientado con angustia e ideas de fracaso; además, tiene sentimientos de desesperación e intranquilidad por el alejamiento o separación del ser amado.

Aunado a lo anterior, Cupach y Spitzberg (1998) presentan al amor desesperado como una forma de intrusión, ya que se relaciona con una persecución constante considerada como amenazante, maliciosa y hostigante que incluso llega a generar peligro para la otra persona, de hecho, este tipo de amor puede tornarse violento en caso de una negativa a la satisfacción del deseo por parte del apasionado.

Debido a que este tipo de amor es caracterizado por un sentimiento de incompletud, vacío, desesperación, tristeza y pérdida, la única solución es establecer una relación con alguien fuera de sí mismo que sature sus necesidades (Howard, 2001). Dentro de esta conceptualización existe el agresor que busca más contacto, intimidad y dependencia, mientras que la víctima desea autonomía y libertad de esta imposición. Por lo general, el amante apasionado no es capaz de controlar las emociones que experimenta –como el enojo, deseo de venganza y odio- por lo que en ocasiones el amante obsesivo traduce los desplantes o negativas como un pretexto para ser más perseverante (Kú & Sánchez Aragón, 2006).

Este continuo presenta la oportunidad de observar los visos opuestos de la experiencia pasional así como los grados que la componen, lo que permite un estudio completo y detallado de esta experiencia.

1.4 Medidas de Pasión

Después de definir la pasión y observar sus cualidades, resulta necesario indagar las formas en que este constructo ha sido evaluado; para lo cual se hará una revisión de las diferentes medidas que han surgido a partir de su estudio. Sánchez Aragón (2007) hace la siguiente revisión:

La primera aproximación que se encuentra es la Escala de Gusto y Amor de Rubin (1970).

Esta escala compuesta por 26 oraciones tiene por objetivo medir los conceptos de atracción-enamoramiento y amor romántico. En la primera parte se estiman aspectos de afiliación positiva, respeto y similitud percibida por el otro; y en la segunda, se cuestiona sobre las necesidades personales de dependencia y afiliación, predisposición a la ayuda y exclusividad, y por último, absorción. Los coeficientes de confiabilidad α de Cronbach reportados en el uso de esta escala han oscilado entre .81 a .86

Forma de Estimación de las Relaciones de Davis y Latty-Mann (1985).

Esta prueba evalúa el amor romántico, fundamentándose en que el amor es un tipo particular de amistad que se diferencia por la intensidad con que se viven ciertas emociones. Consta de 68 reactivos en formato Likert, en los que se evalúa a la pasión considerando aspectos como: fascinación (¿ésta persona domina tus pensamientos?), intimidad sexual (¿es esta persona sexualmente atractiva para ti?) y exclusividad (¿tienes sentimientos hacia esta persona que no podrías tener con alguien más?). Sus coeficientes de confiabilidad α de Cronbach oscilan entre .59 a .90

Temas de Enriquecimiento y Cuidado de las Relaciones de Comunicación y Felicidad de Olson, Fournier y Druckman (ENRICH, 1985).

Olson, Fournier y Druckman (1985) conciben que para el buen funcionamiento de las relaciones existen áreas claves, entre las que se mencionan factores personales, interpersonales y externos. Para evaluar estas dimensiones se diseñó una escala compuesta por 125 reactivos con cinco opciones de respuesta, donde se incluyen elementos base como la distorsión idealista (Si mi pareja tiene faltas, no soy consciente de ellas) y relaciones sexuales (Trato de encontrar las formas de mantener nuestra relación sexual interesante y disfrutable), aunque esta escala no tiene como objetivo principal la medida de pasión, se considera debido a que los elementos mencionados funcionan como ingredientes fundamentales de la pasión según diversos autores

(Hatfield & Rapson, 1996; Sternberg, 1986; Fletcher & Kininmonth, 1991 y Villanueva Orozco, 2004). La prueba muestra un coeficiente de confiabilidad α de Cronbach promedio de .74

Escala de Amor Apasionado de Hatfield y Sprecher (1986)

Esta escala evalúa en específico al amor apasionado, considerando sus elementos cognoscitivos, emocionales y conductuales. Se fundamenta en la idea de la diferenciación existente entre el amor apasionado con cualquier tipo de amor, algunas de las características del amor apasionado que mencionan son un inicio súbito y su delicadeza frente a la estabilidad, así como el desarrollo gradual de otros tipos de amor. Dentro de sus propiedades psicométricas posee un coeficiente de confiabilidad α de Cronbach de .94

Escala de Estilos de Amor de Hendrick y Hendrick (1986).

Hendrick y Hendrick (1986) toman como referencia la tipología propuesta por Lee (1976) para desarrollar una escala que mide el tipo de amor Eros, también conocido como pasional.

El amor pasional surge a "primera vista", se inicia con una atracción inmediata, continúa con un período de miedo, anticipación y tensión; después se experimenta otro período de conocimiento y finaliza con un desencantamiento. En la manía, existe preocupación en demasía por la otra persona y se percibe la imposibilidad de vivir sin su presencia, el amante maniaco es por demás posesivo, se mantiene en vigilancia de la pareja y aunque trata de controlarse no lo logra; así que realiza intentos para forzar a la pareja a ser más afectuosa y comprometida con la relación.

La escala consta de 42 reactivos agrupados en seis factores cuyos coeficientes α de Cronbach oscilan de .62 a .84. Esta perspectiva teórica fue medida en México por Ojeda García (1998), dando como resultado un instrumento de 82 reactivos, agrupados en seis factores, con coeficientes de confiabilidad α de Cronbach entre .81 y .94

Escala de la Teoría Triangular del Amor de Sternberg (1986)

En la teoría, Sternberg (1986) propone tres componentes del amor, intimidad en la emoción, pasión en las reacciones físicas y decisión-compromiso en la cognición, para verificar su teoría diseña esta escala compuesta por 45 reactivos con respuesta tipo Likert, donde 15 evalúan pasión. Su consistencia interna es alta (coeficientes de

confiabilidad α de Cronbach de más de .90) y su validez externa se basa en la alta correlación que mantiene con la Escala de Rubin (1970).

Escala de Amor Pasional de Hatfield y Rapson (1993)

En concordancia con su teoría, Hatfield y Rapson plantearon una escala con el objetivo de medir el amor pasional en sus tres dimensiones, cognoscitiva, emocional y conductual. En la dimensión cognoscitiva encontramos pensamientos intrusivos o de preocupación por el compañero, idealización del otro o de la relación, así como deseo de conocer al otro y de ser conocido; el factor emocional considera aspectos como atracción sexual hacia alguien, sentimientos positivos en caso de considerar que la relación va bien, pero también sentimientos negativos cuando la relación va mal, como anhelo por reciprocidad, deseo de unión completa y permanente, y excitación fisiológica; por último, el factor conductual que perfila las acciones dirigidas a la determinación de sentimientos por parte de la pareja, el conocimiento del otro, la servicialidad así como a mantener la cercanía física y afectiva. Esta escala muestra un coeficiente de confiabilidad α de Cronbach de .94 por lo que es considerada altamente confiable.

Escala de Pasión de Rivera Aragón y Díaz Loving (2003)

Rivera Aragón y Díaz Loving (2003) operacionalizaron al amor y para esta medida se desarrollaron dos dimensiones generales, pasión y romance. En lo referente a la pasión se analizaron factores como; pasión, asociada a lo positivo y placentero que es generado por el contacto físico con la pareja; sexualidad, que indica el gusto, placer y satisfacción que se produce debido a la interacción sexual; sensualidad, que se manifiesta con la sensibilidad que se tiene para el disfrute emocional, cognoscitivo y físico de la interacción amorosa y sexual; y por último, el factor platónico, que se refiere a la incertidumbre en la relación pero vista como motivador de pasión.

En la dimensión Romance, se encontraron factores como; enamoramiento, donde se reseña la idealización e ilusión alusiva al inicio en las relaciones de pareja; admiración, que versa sobre la fascinación que se tiene de la pareja; y romance trágico, que explica la angustia, desesperación y sufrimiento que se despierta ante la posible pérdida de la pareja. Los coeficientes de confiabilidad α de Cronbach que se han obtenido en su aplicación oscilan entre .75 y .90

Por último, la Escala Multifásica del Amor Pasional de Sánchez Aragón (2007)

Esta escala tiene por objetivo la medición del continuo propuesto por esta autora, y el instrumento consta de un total de 154 afirmaciones que cumplieron con el criterio de sensibilidad y el poder de discriminación. Los resultados fueron agrupados en cinco factores que se describen a continuación:

El primer factor muestra que la etapa de Atracción es evaluada por 34 reactivos con coeficiente de confiabilidad α de Cronbach de .94, donde se incluyen reactivos como: La presencia de ____ llena mi vida de goce y enamoramiento, Me causa felicidad hacer planes con ____, Me enamora ____; y, Me siento feliz cuando estoy haciendo algo que hace feliz a ____, entre otros.

Para el segundo factor, Enamoramiento se incluyen 21 reactivos que poseen una α de Cronbach .92 y se observan ítems que se refieren a, Deseo intensamente a ____, Explora el cuerpo de ____ me excita, Fantaseo con ____, Siento un deseo irresistible por ____, etc.

En el tercer factor podemos encontrar los reactivos que componen al Amor Desesperado, en total son 12, entre los que se encuentran: No sé que hacer si ____ no está conmigo, La vida sin ____ no vale la pena; y, Me causa ansiedad estar separado (a) de ____, etc., que tienen entre sus propiedades psicométrica un coeficiente de confiabilidad α de Cronbach de .90

Los reactivos que componen al factor de Amor Obsesivo son 29 y se ejemplifican con ítems como, Necesito de ____ como de una droga, Tengo sentimientos de desesperación cuando no estoy con ____, No me importa nada más que ver a ____, entre otros. En este factor el coeficiente de confiabilidad α de Cronbach es de .96

Sin embargo, para cubrir el objetivo de la presente investigación también se revisó la versión corta de esta última escala, que consta de 29 reactivos. Éstos de igual forma a la versión extendida cuentan con cinco opciones de respuesta tipo Likert cada uno y evalúan al amor pasional en sus cuatro dimensiones –atracción, enamoramiento, amor obsesivo y amor desesperado-. Para la etapa de Atracción ($\alpha=.64$) se tienen reactivos como: Me causa ilusión hacer planes con ____; para Enamoramiento ($\alpha=.79$) se tienen ítems como No sé que hacer si ____ no está conmigo; mientras que para Amor Obsesivo ($\alpha=.85$) es evaluado por Mi vida sin ____ no tiene sentido, entre otros; y, finalmente Amor Desesperado ($\alpha=.74$) se evalúa con afirmaciones como Tengo una necesidad fuera de lo normal de estar con ____.

Como puede observarse en el contenido de este capítulo la experiencia emocional de la pasión se ve marcada por distintos factores, culturales o individuales, que solos o en interacción determinan los resultados individuales de esta emoción. Asimismo resalta la intensidad con que se percibe la respuesta en correspondencia o no reciprocidad del otro, y las cualidades que ponen en juego el apasionado para hacerle frente a la situación. Algunas de las cualidades –como la complacencia y la auto-modificación- pueden ser empleadas por el apasionado de manera tal que de estos recursos resulten características distintivas para la experiencia emocional.

Capítulo 2

Complacencia

y

Auto-Modificación

La experiencia pasional como ha sido planteada en el capítulo anterior refleja el deseo de vinculación de una persona con otra, siendo éste último la fuente pasión para el primer individuo. También se menciona que la vivencia de atributos característicos o positivos de la pasión se ve limitada por la percepción de reciprocidad o no por parte del otro. En adición a esto, en el presente capítulo se muestra el papel de la influencia social, a saber, de complacencia y la auto-modificación en la experiencia pasional.

La pasión como una emoción que motiva el acercamiento a la persona objeto de pasión y permite el establecimiento de interacciones entre los individuos, también promueve la influencia entre las personas a fin de hacerlas cambiar de opinión o moldear su conducta, esto es el fenómeno de influencia social. En relaciones románticas este fenómeno se presenta de forma particular debido a que el involucramiento emocional y la interdependencia limita en ocasiones la oposición a la influencia por parte de la pareja (Rivera Aragón, 2000). Y en la pasión, el deseo intenso de unión con el otro, sugiere la adecuación de patrones u actitudes a fin de promover interacción y/o mantener la idealización de la relación (Hatfield, 1993), es decir, mantiene la armonía del momento y evita la generación de divergencias y la ruptura de la interacción entre la persona y su fuente de pasión. Sin embargo, la influencia no solo se percibe cuando existe correspondencia por parte la persona amada, también se presenta cuando no existe reciprocidad en la emoción y la persona apasionada realiza cambios en su conducta o actitudes a fin de empatar con la que observa en su fuente de pasión (Sánchez Aragón, 2007).

El fenómeno de influencia social puede presentarse en distintas formas, como lo plantean Kimble, Hirt, Díaz Loving, Hosch, Lucker y Zárata (2002):

- Obediencia

Se entiende por obediencia la conducta iniciada o modificada como resultado de las órdenes recibidas por alguien con autoridad, a las leyes o a las normas. Este concepto se enmarca dentro de la experiencia pasional cuando la persona apasionada percibe a su amado como autoridad y recibe indicaciones de cómo deberán ser sus actitudes y conductas.

- Imitación

Se refiere al inicio o modificación de la conducta después de haber observado esa misma conducta en otros, no hay necesidad de presionar al individuo para que ejecute dicha acción. En la pasión esto se presenta cuando el que vive la emoción

observa los gustos, actitudes y conductas de su persona objeto de pasión y los reproduce.

- Conformidad

Esta forma de influencia social se da cuando el inicio o la modificación es realizada debido a la presión implícita de otros, ya sea por las acciones o actitudes explícitas de otros. Este tipo de influencia se presenta en ambos visos de la pasión romántica ya que no es necesario la externalización verbal por parte de la persona objeto de pasión, de manera que el apasionado modifica su actitud o conducta ante la presión de empalmar su comportamiento con el de su persona amada.

- Complacencia

Este tipo de influencia se da como resultado de la petición directa de otros individuos, que generalmente ostentan cierto poder real o simbólico sobre la persona. Debido a que durante la experiencia pasional el apasionado reporta ser vulnerable ante su pareja, es dependiente a las peticiones que le solicite para cubrir sus necesidades, de manera que generalmente es flexible y realiza lo que su pareja requiera.

Interesantemente, la forma en que los procesos de influencia se ven mediatizados por la experiencia pasional se justifica y explica con base en la noción de afrontamiento pasivo que propone Díaz Guerrero (1994), en donde uno de sus fundamentos indica que la realidad física frente a la realidad interpersonal es menos valorada, debido a que ésta última es altamente valorada pues se considera fluida y modificable.

Muestra de cómo es que esta realidad interpersonal se experimenta, y comenzando por las relaciones familiares, el mexicano es socializado en un modelo donde existen diversos ejemplos de las premisas socioculturales como la abnegación de la madre y la obediencia afiliativa por parte de los hijos. En otras palabras, los fundamentos de la sociocultura mexicana promueven desde las primeras interacciones en el seno familiar la concesión del poder a otro como una forma para expresar la emoción que vincula a las personas ya sea en la familia (Díaz Guerrero & Díaz Loving, 1988) o en la pareja (Rivera Aragón, 2000), esto denota que el mexicano acepta complacer a los otros de forma gustosa, pues percibe en este estilo una forma de demostrar su afecto e interés por las personas que aprecia (Díaz Guerrero, 1994).

Bajo el contexto familiar específicamente en la relación de pareja, la abnegación de la mujer frente al hombre, se observa que es la primera quien antepone la satisfacción de sus necesidades frente a las de su esposo e incluso a las de sus hijos (Díaz Guerrero,

1994). Lo anterior se reafirma cuando se observa que el estilo de comunicación en la pareja reforzado por la cultura mexicana posee cualidades como amistoso, amable, cortés, atento, cariñoso, complaciente, comprensivo y dulce (Sánchez Aragón & Díaz Loving, 2003).

Con base en lo anterior, es de gran interés para la presente investigación, el conocer más detalladamente el papel que juega la complacencia en el contexto pasional.

2.1 El origen de la complacencia: El poder.

Durante el diario interactuar de la pareja surgen discrepancias, y es en éstas situaciones, donde uno de los integrantes procura que el otro acepte su idea y satisfaga sus necesidades. Cuando se dice que uno de los miembros de la pareja tiene poder en la relación, se alude a que es éste quien tomó decisiones acerca de distintas cuestiones que pueden variar entre la satisfacción de necesidades, deseos y preferencias de su pareja por ejemplo (Safilios-Rothschild, 1970 en Flores Galaz, Díaz Loving, Rivera Aragón & Chi Cervera, 2005). Para esclarecer los conceptos en este escenario, Cartwright y Alvin (1959 en Flores Galaz et al., 2005) definen como influencia a cuando se hace uso del poder y en caso de ser exitoso, lo denominan control.

En 1990 Safilios-Rothschild dilucida sobre el poder afectivo. Este poder reside en uno de los miembros de la pareja y es generalmente otorgado por la persona que está afectivamente más involucrado cediendo el poder al que está menos involucrado. De esta forma, el miembro más enamorado es influenciado por el otro a través del control, ya que es poseedor de lo que el otro considera como recompensas (afecto, ternura, o sexo, entre otras), asimismo, este miembro despliega menos poder ya que le resulta más complicado retirar las recompensas y es menos tolerante a la ausencia de la pareja.

En este escenario de diferencias en la relación de pareja se puede observar cómo el poder se relaciona con los fenómenos de influencia debido a la percepción y creación de dependencia a lo largo del tiempo de la relación (Peterson, 1983).

Como ya se había mencionado al inicio de este apartado, cuando se habla de complacencia se refiere a la conducta o actitud, iniciada o cambiada, que se da

como respuesta a la petición de otros (Kimble et al., 2002). Este tipo de influencia se reporta en la experiencia pasional cuando el apasionado se percibe como vulnerable ante su pareja pues es dependiente a éste de forma emocional y accede a realizar cualquier petición que su amado realice, ya sea iniciando o modificando su conducta.

Dicho inicio o modificación es momentáneo y superficial (Asch, 1956 y Kelman, 1958 en De Paolis & Mugny, 1988), pues ésta conducta solo se ejecuta para hacer pública la actitud y no es necesaria la adición por completo al sistema de valores de la persona, lo anterior causa que este fenómeno sea conocido también como Conformidad Simulada (Milgram, 1974 en Moscovici, 1988).

La característica central de este fenómeno es la modificación conductual o actitudinal, ya que facilita la distinción entre la complacencia y la uniformidad del comportamiento o acuerdo independiente, y, permite realizar la inferencia de que el cambio conductual o actitudinal es suscitada por la influencia (Levine & Pavelchak, 1985).

Así la complacencia es resultado de una diferencia, es decir, de las distintas opciones de respuesta que un individuo puede resolver surge una estructura cognitiva nueva (De Paolis & Mugny, 1988); ésta estructura suele primero verse reflejada en una conducta a nivel social y después se evalúa a nivel individual para que pueda ser incluida en el sistema de valores personales del individuo (Milgram, 1974 en Moscovici, 1988).

Otro rasgo de la complacencia es que la fuente de poder no siempre es real, también puede ser simbólica (Festinger s/a en Moscovici, 1988), es decir, se toma como referencia una influencia social normativa (Deutsh & Gerard, 1955 en Kimble, et. al., 2002) que ocurre cuando las personas dentro de un grupo prefieren armonizar su comportamiento o actitud con el grupo antes que mostrar su independencia (Levine & Pavelchak, 1985). Cuando la influencia es ejercida por la presión grupal sobre el individuo, el grupo generalmente es integrado por pares que disfrutan del mismo estatus y no es indispensable que el grupo tenga la intención de influir, lo fundamental es que el individuo experimente la presión social (Levine & Pavelchak, 1985).

Para que el resultado de la influencia sean conductas complacientes es preciso la presencia de una acción que impida al individuo huir de la situación, y la existencia de una posible sanción en caso de no complacer (Festinger S/A en Moscovici, 1988).

Así es que como beneficios de la conducta complaciente resultan:

1. Aprobación del grupo, ya que corresponden con las expectativas que los otros generan de la persona (Brehm, 1972). De hecho, los estudios sugieren que un individuo no se conformará al grupo a menos que no se esté seguro de ser aceptado por él y si cree que conformándose aumentan sus posibilidades de aceptación (Dittes & Kelley, 1956 en Moscovici, 1988).
2. Evita la experiencia de emociones negativas por parte del grupo como enojo, ira, entre otras, y; vergüenza, frustración, así como ansiedad por parte del influenciado (Braiker, 2006; Gudjonsson, Sigurdsson, Lydsdottir & Olafsdottir, 2008).
3. Funciona como protección para auto-estima, y es que la alta complacencia se encuentra relacionada con baja auto-estima de manera que la auto-estima depende del grado de aceptación que goce el influenciado dentro del grupo (Gudjonsson et al., 2008).

Algunos de estos beneficios se encuentran relacionados con el enlace que el individuo tiene con el grupo, en consecuencia, varias cualidades de los elementos –el influenciado y el grupo- así como de la articulación afectan la influencia que el grupo ejerce.

De las características grupales que tienen efecto sobre la conformidad simulada, Latané y Wolf (1981 en Deutsch & Gerard, 1988) describen que el tamaño del grupo y la complacencia se adecuan en una función exponencial, es decir, la modificación de conducta o actitud aumenta con el número de integrantes del grupo, sin embargo, cada aumento produce un aumento más pequeño. Siguiendo en esta línea también consideran que la conformidad simulada aumentará dependiendo del número de entidades sociales independientes, ya sean individuos o grupos, los resultados indican que las personas se modifican más cuando existen dos grupos con diferente opinión que cuando existe solo uno.

De las características relacionales se sabe que a mayor grado de interdependencia del individuo y el grupo, mayor grado de complacencia, de modo que el grupo trabaja a fin de obtener una recompensa en común; sin embargo, si el individuo toma conciencia de que el cambio complaciente merma las probabilidades de éxito del grupo, la persona no se apegará a la posición grupal (Deutsch y Gerard, 1955 en Levine & Pavelchak, 1988).

Dentro de las características individuales que intervienen en la complacencia se ha encontrado la nacionalidad. En uno de los primeros estudios (Milgram, 1961 en Levine & Pavelchak, 1988) se realiza una comparación entre participantes noruegos y franceses, donde los resultados muestran a los primeros como más conformistas simulados, independientemente de si tenían que dar una respuesta pública o privada. En otra situación experimental, Brofenbrenner (1970 en Levine & Pavelchak, 1988) estudió la complacencia en niños de doce años provenientes de países diferentes países, Estados Unidos, la URSS e Israel; los resultados muestran que los niños estadounidenses e israelíes eran más susceptibles a complacer que los provenientes de la URSS, de hecho había mayor probabilidad de que los infantes norteamericanos fueran más complacientes si los pares conocen su respuesta. Estos hallazgos implican no solo que la nacionalidad afecta la influencia social, también lo hace si la respuesta de la influencia es pública o privada.

Se sabe que la presencia de conductas complacientes se eleva cuando los participantes responden de forma pública, contrario a si lo hicieran en privado; ocurre de igual forma cuando las persona esperan interacciones futuras con los miembros del grupo (Levine & Pavelchak, 1988).

De Paoli y Mugny (1988) detallan que el sexo es una variable que producía efectos diferenciales en la complacencia, no obstante, también reportan detalles que hacen titubear las conclusiones derivadas de los primeros resultados. Estos autores puntualizan que de acuerdo a las investigaciones realizadas por Crutchfield (1955) las mujeres son quienes tienden a modificar su conducta o actitud en comparación con los hombres, sin embargo, Eagle y Carli (1981) notaron que las mujeres se conformaban más que los hombres cuando la investigación era efectuada por un experimentador masculino; en cambio si la investigación era administrada por un experimentador de sexo femenino, ambos sexos se conformaban por igual.

Lo anterior es explicado debido a que los experimentadores masculinos diseñan las investigaciones de manera que los hombres son quienes están más relacionados con los estímulos que se les presentan, de esta forma son ellos quienes se sienten más cómodos en la situación, para corroborarlo, Sistrunk y McDavis (1971 en Paoli & Mugny, 1988), expusieron, tanto a hombres como a mujeres a tres tipos de estímulos: masculinos (orientados a conocimientos y habilidades relacionados a los hombres); femeninos (orientados a conocimientos y habilidades relacionados a las mujeres), y neutros (estímulos vinculados con ambos sexos). Los hallazgos fueron: las mujeres se conformaban más que los hombres cuando los estímulos eran masculinos; los hombres

más que las mujeres cuando los estímulos eran femeninos; y no hubo diferencias de conformidad entre los sexos cuando los estímulos fueron neutros.

Otra característica individual que afecta la tendencia a conformarse la reporta López (1990, en Rivera Aragón, 2000) quien menciona que el nivel de escolaridad influye de manera importante en cuestiones de poder e influencia. Esta característica socio demográfica afecta de la siguiente forma, las personas con escolaridad baja procuran el mantenimiento de actitudes de dominio y poder varonil, donde específicamente la mujer juega un rol sumiso y abnegado, en cambio, a mayor escolaridad se promueve la disposición al cambio de estos roles y la mujer es vista con mayor igualdad.

2.2 Complacencia- Rasgo

Cuando se ha estudiado la complacencia como rasgo en el área de psicología clínica, se precisa que las personas complacientes no sólo se regulan consintiendo aquellas demandas o peticiones explícitas por parte de los otros, sino que también se esfuerzan en lo que consideran que los otros necesitan o aprobarían, para lo cual es necesario el desarrollo de un alto monitoreo a la información que los otros muestran (Braiker, 2006).

Considerando este rasgo como adictivo-compulsivo, Braiker (2006) identifica tres elementos distorsionados en las personas complacientes:

El primer elemento se refiere a la *cognición*, aquí se encuentran pensamientos que consideran que sólo accediendo a las demandas de la otra persona se evitarán los enfrentamientos que las diferencias de opiniones conllevan.

En el segundo componente, *emocional*, el complaciente busca evitar a toda costa emociones negativas en los otros como el enojo e ira, y frustración en sí mismo, lo que lleva a la persona a ser caracterizada por el miedo intenso a las emociones negativas.

Por último, en el tercer componente, *conductual*, Braiker reitera que la complacencia es experimentada como una conducta compulsiva, incluso, adictiva.

Esta misma autora indica que este rasgo se observa principalmente en mujeres, ya que ellas procuran la creación de un lazo de dependencia con el hombre para que sea

necesitada de forma resaltada y que lo imposibilite para abandonarla; en estos casos se refieren a la complacencia como una estrategia de conservación de la pareja.

De forma independiente Díaz Guerrero (1994) propone el rasgo cultural de auto-modificación, que muestra cualidades similares en la práctica a la complacencia como la alta estima a las interacciones interpersonales y que se presenta de forma predominante en mujeres. Debido a lo anterior primero se abordará a la complacencia en las relaciones románticas y consecutivamente se especificará a la auto-modificación, para que de esta forma sean observadas sus similitudes y diferencias.

2.3 Complacencia en el contexto de la relación de pareja.

En el caso de las relaciones cercanas, los fenómenos de influencia en las relaciones románticas son más frecuentes e intensos debido a la percepción y creación de interdependencia entre los miembros de la díada conforme transcurre el tiempo (Peterson, 1983).

Los estudiosos de las relaciones de pareja reconocen que una de entre muchas otras motivaciones para el mantenimiento de una relación de pareja es que cada miembro se sienta amado, entendido, aprobado y aceptado (Berscheid, 1983). La complacencia puede ser utilizada como una forma de expresión de afecto y entendimiento, ya sea aceptando las peticiones o monitoreando las necesidades de la pareja para satisfacerlas (Braiker, 2006); aunque en un principio este tipo de expresiones de correspondencia de afecto son sencillas y entendidas por la pareja, a largo plazo al evaluar los costes de la relación el comportarse de forma complaciente no siempre es bien evaluado ya que exige tiempo y esfuerzo (Brehm, 1985).

La complacencia suele aparecer cuando la relación es caracterizada por una asimetría, de forma que cuando la persona más complaciente se da cuenta que no es correspondida de igual forma, ésta situación sirve como estímulo para emociones negativas como la ira y frustración (Braiker, 2006).

Ahora bien, situando a la complacencia en el contexto pasional, en las primeras fases caracterizadas por la necesidad de acercamiento físico e involucramiento emocional, así como la visión positiva que permea en las diferentes áreas de vida del amante

apasionado (Sánchez Aragón, 2007), la complacencia resulta ser gratificante y estimuladora para futuras interacciones, además evita la ruptura de la idealización de la relación y de la pareja que se tiene en estas etapas (Braiker, 2006).

Para las dos últimas etapas de la pasión romántica, la relación se describe como totalmente asimétrica ya que el apasionado experimenta un apego ansioso por la pareja y encuentra en la complacencia una forma de expresión de la emoción que lo embarga (Braiker, 2006), además, puede ser visto como una estrategia para hacerse necesario por la persona de su interés (Berscheid, 1983), y como una forma de lograr correspondencia por parte de su amado.

Por último en la fase de amor desesperado el amante apasionado muestra conductas u actitudes complacientes a fin de preservar la relación interpersonal, aún a costa de no tener la reciprocidad afectiva que desea por parte de su amado, pues mantiene la idea de que éste último no se ha percatado de la emoción que los une (Gudjonsson et al., 2008).

Después de conocer la definición y características es necesario indagar sobre la forma en que este constructo ha sido operacionalizado y por lo tanto ha permitido el estudio de ésta variable. La complacencia ha sido investigada principalmente a través de situaciones experimentales (p.e. Solomon Asch en 1951, 1952 y 1956 en Kimble et al., 2002), sin embargo, en el siguiente apartado se muestran algunas de las medidas de auto reporte que han provisto de resultados que enriquecen su explicación.

2.4 Escalas de Complacencia

La investigación de complacencia ha sido evaluada en población anglosajona, lo que justifica que las escalas que se presentan a continuación hayan sido escritas originalmente en inglés.

La primera escala que se expone fue propuesta por Gudjonsson (2003). Esta escala se encuentra compuesta por 20 ítems de auto reporte y tiene como objetivo medir el grado en el cual una persona es propensa a cumplir con las peticiones de los demás. Mide dos dimensiones de la complacencia, la primera que se refiere a la motivación que tienen los individuos para complacer a los otros y, la evitación al conflicto o confrontaciones con los demás. Su formato de respuesta es falso-verdadero. El puntaje

total que se puede obtener es 20, lo que se explica como a mayor puntaje, mayor complacencia. Los coeficientes de confiabilidad α de Cronbach obtenidos para ésta escala oscilan entre .71 y .75

En el 2006, Braiker diseña una escala orientada al diagnóstico de lo que rotula Síndrome de Complacer (algunas de las características de este síndrome han sido mencionadas a lo largo de este capítulo). Este instrumento consta de 24 afirmaciones, con formato de respuesta dicotómica, es decir, las opciones a elegir son falsas y verdaderas. Esta medida está integrada por tres dimensiones: cognitiva, emocional y conductual. Algunas de las afirmaciones son: Es extremadamente importante para mí ser querido y aceptado por todos quienes me rodean; Mis necesidades siempre van en segundo lugar, primero están las de los demás; y, A menudo hago mucho por otros e incluso me dejo ser utilizado (a) con tal de no sentirme rechazado (a) por los demás. Esta medida no reporta que haya sido sometida a algún tipo de validación estadística, por lo cual, no hay propiedades psicométricas que reportar.

Las medidas expuestas muestran la falta de instrumentos de complacencia diseñados para muestras de habla hispana, o al menos, adaptados para este mismo tipo de población. Además, las cualidades complacientes que mencionan en las medidas hacen referencia a un grupo o bien, a una persona en específico sin mencionar la relación que establece con ésta, dicha relación puede estar mediando el grado de complacencia que se presenta. Por último, resulta clara la importancia de que los estudios sean estandarizados y valorados en base a análisis estadísticos pues permite la comparación y evaluación en distintos momentos y espacios de los resultados obtenidos.

Para asegurar que se tenga un panorama amplio sobre lo que sucede en respuesta a las peticiones de la pareja, es necesario abordar otro constructo, central en las relaciones interpersonales de la cultura mexicana, esto es la auto-modificación (Díaz Guerrero, 1994).

2.5 La Auto-Modificación: una forma de afrontamiento pasivo, central en los mexicanos.

En aras de una adecuada definición del constructo auto-modificación es necesario antes hacer un recorrido por un tema que se ha venido desarrollando dentro de la investigación en psicología social en México y que dio pauta para su identificación.

Cuando se habla de afrontamiento se hace referencia a cualquier actividad de tipo cognitivo o conductual que se pone en marcha con el objetivo de enfrentar una situación estresante determinada. Para ello, es posible utilizar distintos tipos de afrontamiento; una clasificación básica es afrontamiento cognitivo y afrontamiento conductual; o bien, afrontamiento activo, pasivo y evitación (Lazarus, 1993)

Al respecto, Díaz Guerrero (1994) desarrolla el tema de afrontamiento del estrés en México y especifica que es un proceso que se presenta en dos formas; una de ellas conocida como activa, ésta hace referencia a cuando ante un evento favorecedor de estrés el individuo procura modificar su medio, ya sea físico o social, dichas actividades se justifican debido a que la persona valora el conflicto, la competencia, la acción y la independencia; mientras que la otra forma de afrontamiento, valora la armonía, la protección, la cooperación y los papeles sociales por lo que la modificación que haga no será necesariamente en su medio físico sino lo hará en su ambiente social, esta tipo de afrontamiento es conocido como pasiva.

Asimismo, Díaz Guerrero (1994) señala que para todos los seres humanos es necesario desarrollar un estilo de afrontamiento al estrés debido a que es un fenómeno universal, sin embargo, la definición de este estilo como muchas otras cualidades se ve influenciada por la cultura en el que tiene lugar la socialización de la persona (Mesquita & Albert, 2010).

Entrando en más detalles, cuando existen desacuerdos entre las personas, aquellos que sean manejadores activos del estrés tratarán de convencer a los otros de que su opinión es la más adecuada no importando el conflicto que esta argumentación pudiera suscitar entre los individuos, ya que prefieren la certeza de realizar lo que ellos consideran adecuado; en cambio, los encaradores pasivos, sobrellevarán su desacuerdo y dirán que están de acuerdo pues su objetivo es mantener la armonía en sus relaciones interpersonales, debido a la alta estima que tienen de las relaciones interpersonales así como de la armonía en ellas.

Así en el contexto de la cultura mexicana se considera que la mejor manera de enfrentar el estrés es pasivamente, lo que está relacionado con un menor tendencia a la acción, el uso de conductas indirectas para modificar al ambiente, hay mayor cooperación, expresividad, afiliación, tendencia a ser cortés, a concertar; además se demuestra una preferencia por desacelerar la vida, se le concede mayor importancia a la vida sentimental y romántica; y por último, se le atribuye más autoridad a la familia, sobre todo a los padres (Díaz Guerrero, 1994, 1995).

En congruencia, la cultura mexicana ejemplifica el afrontamiento pasivo promoviendo conductas como la abnegación, la obediencia, el sacrificio, la sumisión, la dependencia y la cortesía, que son ejemplos de formas pasivas de afrontamiento y virtudes socioculturales mexicanas, de estas formas resalta que permiten el acuerdo con otros y se sobrelleva el estrés interpersonal activo (Díaz Guerrero, 1994).

Integrando la obediencia afiliativa el afrontamiento pasivo, ambas, premisas socioculturales en México, se desarrollan un rasgo de abnegación y otro de flexibilidad. Lo que implica que los individuos aceptan que la forma de manejar el estrés es no hacer nada al medio ambiente sino adaptarse, es decir, modificarse a sí mismo (Díaz Guerrero, 1995).

El rasgo de auto-modificación puede facilitar la explotación personal, emotiva, económica de un individuo por otro, no obstante los individuos auto-modificadores tenderán a una agresividad explosiva cuando la situación exceda los límites de un soporte pasivo (Díaz Guerrero, 1994).

2.6 Auto-Modificación en el contexto de las Relaciones de Pareja

En investigaciones realizadas en el marco de la Psicología Social en México, se han encontrado diversos resultados que reiteran la importancia que tiene la auto-modificación en distintas situaciones para la población. En un estudio que tenía por objetivo reconocer las características que tienen las parejas al momento de comunicarse se puede observar la existencia de un patrón Social Auto-Modificador que tiene por esencia ser tolerante, prudente, respetuoso y razonable ante las demandas de la pareja; además, se encontró otro patrón denominado Auto-

Modificador Constructivo, caracterizado por ser prudente y tranquilo pero más reflexivo y sensato, aunque no necesariamente respetuoso es notoria la disposición positiva de comunicarse. En este estudio también se menciona que los resultados encontrados corroboran que los mexicanos tienden a ser más cooperativos, aceptantes y adaptables a las situaciones sociales, en comparación a población estadounidense; además, los autores sugieren como norma fundamental que tanto hombres como mujeres procuran mantener armonía en sus relaciones con los demás aún a costa de sus deseos personales, cediendo ante las peticiones de los otros de manera tranquila y reflexivamente (Díaz Guerrero, Holtzman & Swartz 1975 en Sánchez Aragón, 2004).

En el 2000, Sánchez Aragón aplica el inventario de Estilos de Afrontamiento de Levinger y Pietromonaco (1989), en este estudio se comprueba la presentación de los cinco factores en la muestra mexicana; posteriormente, Rivera Aragón, aplica nuevamente el instrumento y constata cuatro dimensiones: colaboración-equidad, contender, evitación y acomodación. Ésta última dimensión resalta ya que relata la estrategia que se lleva a cabo cuando el individuo manifiesta alta preocupación por el otro y baja preocupación de sí mismo e incluye sacrificar las propias metas para satisfacer las necesidades del otro y funciona como protección de las relaciones; pero dar al otro, también promueve que el individuo beneficiado satisfaga sus necesidades a expensas de quien se acomoda (Rivera Aragón, 2000). Lo anterior plantea que la estrategia de negociación de acomodación es una muestra aplicada de la auto modificación en México.

De entre las características que inciden en la presencia de auto-modificación, se ha encontrado que el nivel de escolaridad es importante y es que las personas con baja escolaridad mantienen actitudes de dominio varonil, lo que implica que la mujer deba auto-modificarse más que el hombre, en cambio, cuando se tienen mayores grados escolares se facilita el cambio de actitudes, y se ve a la mujer con mayor igualdad, según lo reportado por López (1990 en Rivera Aragón, 2000). Esto se ratifica cuando Díaz Guerrero tiene como resultados de una investigación que las mujeres a mayor escolaridad y edad, utilizan los estilos de negociación colaboración-equidad y acomodación, estos datos subrayan nuevamente como las mujeres mayores se adhieren más a las premisas histórico socioculturales de auto-modificación (Díaz Guerrero, 1994).

A pesar de que se consideraba que la mujer era más apegada a las premisas histórico socioculturales debido a lo cual reportaban hacer un mayor uso de estilo

acomodación, también se han encontrado resultados que indican la posibilidad de un cambio, y es que las mujeres reportan un uso cada vez más frecuente del estilo de negociación y competencia para resolver los conflictos, es decir, se adaptan y anteponen los deseos de la pareja a los suyos propios aunque a la par también procuran imponer su forma de pensar (Rivera Aragón & Díaz Loving, 2002).

Lo reportado anteriormente, es resultado de la investigación generada en México, y para especificar cómo es que llegan a estos hallazgos, en el siguiente apartado se especifican cómo es que ha sido medida la auto-modificación, también el lector podrá conocer la congruencia entre el concepto teórico de la variable y su medida.

2.7 Medidas de Auto-Modificación

A continuación se presentan algunas de las escalas que dieron pauta a los hallazgos que conforma el cuerpo teórico que se expuso en secciones anteriores. Las medidas que se exponen tienen en común que fueron validadas en población mexicana por lo que su génesis está contextualizada en esta cultura.

En orden cronológico, se encuentra como primer antecedente el Inventario de Estilos de Negociación del Conflicto desarrollado por Levinger y Pietromonaco (1989) adaptado por Sánchez Aragón (2000). Este instrumento es una escala de auto reporte conformada por 31 reactivos que consideran la forma como los individuos manejan el conflicto en sus relaciones de pareja. Los reactivos se agrupan en cuatro factores, todos ellos con coeficientes de confiabilidad α de Cronbach superiores al .70; el primero con doce reactivos es designado como colaboración-equidad, el segundo denominado Acomodación es estimado por siete reactivos; y por último el cuarto factor, Competencia configurado por seis reactivos.

Años más tarde, este mismo inventario fue empleado por Flores Galaz, Díaz Loving y Rivera Aragón (2004) para la evaluación del estilo de negociación en una muestra yucateca, donde se puede observar una configuración de dimensiones similar a su adaptación. El estilo al que se busca hacer referencia por su similitud teórica con el concepto de Auto-modificación es el tercer factor, Acomodación. Dicho factor resultó configurado por nueve reactivos ($\alpha = .80$, $X=2.88$ y $DS=.70$) entre los que se mencionan: Suelo adecuarme a la forma de ser de mi pareja, Me adapto a los deseos de mi

pareja aunque inicialmente esté en desacuerdo; y, Cambio mi posición con tal de prevenir conflictos.

Una medida más, centrada en lo que en este capítulo se ha venido definiendo como Auto-modificación, es decir, en un estilo de afrontamiento, específicamente en el contexto de las relaciones interpersonales es la Escala de Estilo de Afrontamiento Auto-Modificador (Sánchez Aragón, 2000). Compuesta por 14 reactivos con un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos en grado de acuerdo. Esta escala tiene por objetivo apreciar la forma en la cual un individuo encara situaciones modificándose a sí mismo. Tiene como propiedad psicométrica un coeficiente de confiabilidad α de Cronbach de .76. Algunos ítems que ejemplifican la escala son: Cambio mi conducta si no va de acuerdo a la situación, Me adapto a las situaciones externas, Expreso abiertamente mis afectos; y, No me cuesta nada cambiar de parecer.

Como parte de una investigación realizada para definir los patrones o estilos de comunicación de las parejas mexicanas, Sánchez Aragón y Díaz Loving (2003) diseñaron un Inventario de Patrones y Estilos de Comunicación de la Pareja. La medida fue diseñada con un formato de diferencial semántico, conformado por 145 pares bipolares en dos ocasiones, la primera encaminada a responder al estímulo Cuando me comunico con mi pareja yo soy, y en una segunda ocasión para responder a Cuando mi pareja se comunica conmigo es, lo que da un total de 290 pares.

De entre otros resultados, se muestra una dimensión positiva nominada Social Auto-modificador ($\alpha = .86$, $X=3.31$, $DS=1.08$) donde se observan características como tolerante, tranquilo, prudente, pasivo, respetuoso, razonable, tratable, propio, relajado, positivo y racional. En cambio, para la evaluación del patrón que caracteriza a la pareja se encontró en un factor características como ser prudente, reflexivo, tranquilo, sensato y razonable ($\alpha = .85$, $X=3.29$, $DS=1.21$), dicho factor fue etiquetado como Auto-modificador Constructivo.

En este capítulo se muestra cómo la cultura facilita la ocurrencia o inhibe la ocurrencia de ciertos comportamientos, sin embargo, es necesario reconocer factores individuales que también inciden en los procesos sociales humanos, tal vez sea la interacción de factores culturales e individuales la causa del gama de estilos en los procesos.

De entre los rasgos del perfil del apasionado resulta interesante resaltar el de flexibilidad que viene a colación con el tema de este capítulo. En todo el continuo pasional (Atracción-Enamoramiento-Amor Obsesivo y Amor Desesperado) el amante

apasionado pone en juego esta cualidad, de manera que a lo largo del continuo el amante puede hacer uso de conductas complacientes.

En las primeras etapas, donde todo se ve permeado por la felicidad de la correspondencia la complacencia resulta ser un elemento integrador de la pareja, pues asegura la aprobación y aceptación por parte de su amado; mientras que para las dos últimas fases, consideradas negativas, la complacencia se presenta como necesaria a fin de evitar emociones negativas entre las que se incluyen miedo a la pérdida del amado o desesperación por su abandono (Braiker, 2006).

La Auto-modificación difiere de la Complacencia principalmente en que es característica de la cultura mexicana, muestra alta consideración a las relaciones románticas y a los roles establecidos. Finalmente, la auto-modificación se presenta en las relaciones pasionales por la estima que se tiene de la armonía entre los individuos y como forma una de expresión de las emociones que embargan a la persona (Díaz Guerrero, 1994).

Capítulo 3

Empatía

y

Vulnerabilidad

Emocional

En este capítulo se exponen dos constructos que por lo regular han sido estudiados como rasgos de personalidad (Davis, 1983; Sánchez Aragón, 2007) que además, se ha observado que intervienen en el establecimiento y/o mantenimiento de las relaciones interpersonales (Sánchez Aragón, 2000).

El primer constructo que se aborda es la empatía, la cual ha sido abordada ampliamente mientras que el segundo, vulnerabilidad emocional, contrasta con la limitada cantidad de estudios de los que ha sido objeto.

A continuación se presenta lo reportado en la literatura para ambas variables y se describe la forma en que se presentan en la dinámica de las relaciones interpersonales, lo que da pauta para su estudio en aquellas relaciones interpersonales donde la pasión es su núcleo.

3.1 Empatía

La empatía ha llamado la atención de distintos tipos de pensadores y filósofos a través del tiempo, por lo que su historia resulta no estar enteramente bajo el marco de la psicología, sin embargo, el término como ahora se le conoce en ésta última disciplina fue acuñado por Titchener; para ello tomó la etimología griega *empateia* que se describe como la cualidad de sentirse dentro (1909, en Fernández Pinto, López Pérez & Márquez, 2008).

La empatía ha sido definida como la reacción emocional que se tiene en respuesta congruente al estado emocional de otro, esta respuesta es similar a lo que el otro siente (Sánchez-Quejía, Oliva & Parra, 2006; Fernández Pinto et al., 2008). En congruencia, a la empatía se le considera como un proceso interactivo entre elementos cognitivos y afectivos entre dos personas (Davis, 1983; Ortiz, Apodaka, Etxebarria, Ezeiza, Fuentes & López, 1993; Mestre Escrivá, Frías Navarro & Samper García, 2004; Fernández Pinto et al., 2008).

De manera que esta definición se compone de un primer elemento cognitivo que se refiere a la adopción o toma de perspectiva y alude a la tendencia a imaginar el punto de vista cognitivo del otro. Esta capacidad permite situarse en el lugar del otro, comprender sus pensamientos y motivos, así como explicar ciertas conductas (Davis, 1983; Ortiz et al., 1993; Mestre Escrivá et al., 2004; Sánchez-Quejía, Oliva & Parra, 2006; Igartua Perosanz & Páez Rovira, 2008). Como segundo elemento se cuenta con la simpatía o también llamado preocupación empática, es la tendencia a sentir interés,

preocupación, o estimación por otros de manera que el individuo tenga motivación para observar los sentimientos de los demás (Davis, 1983; Mestre Escrivá et al., 2004; Sánchez-Quejía et al., 2006).

Por último, Malestar personal, alude a la tendencia a experimentar sentimientos de intranquilidad, incomodidad, ansiedad y malestar en espacios interpersonales tensos o situaciones negativas que implican a otros (Davis, 1983; Mestre Escrivá et al., 2004; Sánchez-Quejía et al., 2006).

En la literatura sobre el tema, se distingue entre empatía disposicional o rasgo y empatía situacional, la primera consiste en la tendencia relativamente estable de las personas a experimentar de forma vicaria los estados emocionales de los otros, y por empatía situacional se entiende al grado de experiencia afectiva que tiene el individuo en una situación en específico (Ortiz et al., 1993).

A continuación se presenta a la empatía como una disposición o rasgo que permite diferenciarse entre hombres y mujeres.

3.2 Empatía: Diferencias individuales y efecto en las relaciones personales

Como ya se ha descrito en las primeras líneas de este capítulo, la empatía ha sido estudiada principalmente como una variable individual que muestra comportamiento diferencial según el sexo y/o edad de la persona que participe en la investigación (Singh-Manoux, 2000; Retuerto Pastor, 2004; Sánchez-Quejía et al., 2006).

Diversos estudios (Singh-Manoux, 2000; Retuerto Pastor, 2004) indican que tanto hombres como mujeres tienen la capacidad cognitiva para comprender la situación del otro (a), sin embargo, son las mujeres quienes reaccionan de forma más afectiva. Hoffman (S/A en Retuerto Pastor, 2004) sugiere que esto es debido a que las mujeres tienen una tendencia mayor a imaginarse en el lugar del otro (a), mientras que los varones tienden más a acciones instrumentales.

Aunado al sexo, la edad también muestra influencia en la presentación de la respuesta empática, Singh-Manoux (2000) muestra que las mujeres adolescentes son quienes alcanzan puntuaciones más altas en la medida empática. De manera similar,

Retuerto Pastor (2004) indica que las mujeres conforme adquieren años aumentan la respuesta empática hacia las personas de su mismo sexo, discrepando de los hombres que disminuyen su respuesta empática hacia otros hombres durante la adolescencia. También se ha encontrado que los hombres muestran ser más empáticos cuando se hace referencia a esta rasgo dentro de un contexto de romance y caballerosidad, mientras que las mujeres empatizan en situaciones que las implican emocionalmente por las necesidades y bienestar del otro (Sánchez-Quejía et al., 2006) de manera que aunado al rasgo de empatía se encuentra relacionado con la situación que viva el individuo.

Ahora bien, hasta el momento se ha hecho referencia a la empatía como una variable individual, no obstante, su comportamiento toma matices diferentes cuando se presenta en las distintas situaciones de interacción, y es así que autores como Igartua Perosanz y Paez Rovira (1998) han encontrado que la empatía afectiva o emocional resulta ser central cuando se estudia situaciones de relaciones interpersonales. En congruencia, estos autores señalan que entre más cercana se percibe una relación se reconoce una mayor disposición empática.

En el ámbito de las relaciones interpersonales, el conocimiento a través del tiempo de la otra persona promueve una motivación empática, además influye en la exactitud con que se llevan a cabo las inferencias empáticas. Esto se ve confirmado cuando hay una mayor precisión en las inferencias que se hacen de los pensamientos o sentimientos de un amigo a los que llevan a cabo con los extraños (Sillar, 1998 en Rollings, Cuperman & Ickes, 2010). De manera similar, dentro de las relaciones románticas ocurre que a más intimidad y conocimiento se evalúe con la pareja el individuo será más preciso en sus deducciones empáticas (Rolling et al., 2010).

Lo anterior se refuerza con lo reportado por Kilpatrick, Rusbult y Bissonnette (2002) quienes encontraron que las parejas durante los primeros meses de matrimonio eran más precisas en las deducciones que hacían, se sentían más comprometidas en la relación, tendían a ajustarse más a su pareja y se percibían más satisfechas con su relación.

La precisión de las inferencias empáticas pueden tomar un matiz singular cuando una vez transcurrido cierto tiempo en el que los integrantes de la díada han adquirido conocimientos del otro y se tiene una evaluación de la relación como más cercana e íntima, ya que existe motivación por hacer inferencias imprecisas solo en caso de que este proceda evite confrontaciones con su pareja y ponga en riesgo el vínculo (Simpson, Oriña & Ickes, 2003).

Hasta aquí se puede observar como existe una motivación empática por las personas, sobre todo en caso de evaluar la relación ellas como íntimas o cercanas, como sucede con las relaciones románticas; asimismo se muestra que el esfuerzo empático va acompañado por el objetivo del mantenimiento de la relación con la pareja (Simpson et al., 2003). Así, a continuación se discurre sobre las cualidades de la variable en relaciones románticas.

3.3 Características de la Empatía en las Relaciones Románticas

Recientemente Sánchez Aragón y Martínez Pérez (2012) toman en consideración – precisamente- el comportamiento de la empatía en la situación particular de la relación de pareja.

En este estudio se observan similitudes con lo que hasta el momento se ha mencionado, es decir, la empatía posee cualidades cognoscitivas y emocionales, sin embargo, para el caso de la pareja resalta la preocupación por estados emocionales negativos de la persona así como la necesidad de cuidado hacia la pareja.

Como primera dimensión que se integra en este estudio (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012) resulta el factor de Perturbación Propia. Este factor se comporta de manera muy similar al obtenido por Davis (1983) quien señala que la empatía tiene dentro de sus características fundamentales los sentimientos de ansiedad personal como resultado del área emocional de la empatía por personas que se encuentran en situaciones desagradables (Retuerto Pastor, 2004). Esta cualidad de la empatía en relaciones de pareja está definida por los estados ansiosos, de inquietud, preocupación, o angustia que tiene la pareja al percibir el estado emocional, generalmente negativo que tiene su pareja.

Cualidad central de la empatía es su lado emocional (Retuerto Pastor, 2004). Sánchez Aragón y Martínez Pérez (2012) definen la dimensión de Empatía Emocional como la facilidad en la percepción de los estados emocionales de la pareja, es decir, alude a la capacidad de involucrarse afectivamente de forma vicaria o sentirse preocupado por los problemas de su pareja, de forma tal que se posibilite experimentar los mismos sentimientos que percibe de su pareja (Igartua Perosanz & Paez Rovira 1998).

Toma de Perspectiva que se refiere a cuando un integrante de la pareja esta motivado para entender los puntos de vista de su pareja, ya que piensa que el entendimiento y comprensión es un componente central en la relación de pareja, de manera que procura imaginarse o posicionarse en la situación y el lugar que ocupa su pareja (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012). Esta dimensión resulta de manera similar a los hallazgos reportados por Davis (1983), así como por los resultados obtenidos en la instrumentación de esta escala en distintas muestras (véase Mestré Escrivá et al., 2004). Este factor es conocido como Toma de perspectiva o bien, como role taking y es definido como un intento por comprender lo que pasa por la mente del otro, para ello se busca posicionarse en el lugar del otro, identificar su actitud (Retuerto Pastor, 2004), imaginando cómo es que la otra persona ve la situación.

Finalmente, la última dimensión de la empatía que resulta de este trabajo (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012) es Cuidado Compasivo, y con este nombre se indica a la estimación que le concede el individuo a los problemas y estados emocionales de la pareja, de hecho, procura atender este tipo de situaciones preguntándole e involucrándose en la situación.

Ahora que ya se ha dilucidado sobre la empatía y las diferencias que presenta disposicional y situacionalmente, es necesario abordar las diferentes formas en las cuales se ha operacionalizado de manera que sean más claros los datos antes expuestos.

3.4 Medidas de Empatía

Como se menciona al inicio de este capítulo la variable empatía es uno de los constructos más estudiados desde diversos puntos de referencia dentro de la psicología en general a través del tiempo, debido a lo cual en esta sección que pretende describir alguna de las medidas creadas, se procuró mencionar aquellas que han sido las más utilizadas para población de habla hispana acercando sus reactivos a una validez cultural por el idioma con que se expresa.

Índice de Empatía para Niños y Adolescentes (IECA de Bryant , 1982 en Moreno Ruiz, Estévez López, Murgui Pérez & Musito Ochoa, 2009). Consta de 22 ítems por medio de los cuales se obtiene el grado de empatía que experimentan los niños y adolescente en diversas situaciones. Las respuestas tienen un formato en grado de acuerdo que va

desde 1=nunca a 5=siempre. La escala presenta un coeficiente de confiabilidad α de Cronbach de .81. Algunos de los reactivos que se pueden encontrar en esta escala son: Me dan ganas de llorar cuando veo a un chico llorando; y, Me siento mal cuando veo que se hace daño a una chica, entre otros.

Igartua Perosanz y Páez Rovira (1998) diseñaron un instrumento para la identificación de empatía con personajes. Esta medida cuenta con 17 reactivos y posee una confiabilidad α de Cronbach de .89. Tiene un formato de respuesta tipo Likert en cinco grados de frecuencia (1=nada hasta 5=mucho). Cada estímulo comienza: En qué medida has experimentado lo siguiente, y continúa con reactivos como: Me ha gustado la forma de ser o de actuar de los protagonistas, Me he sentido implicado afectivamente con los sentimientos de las personas, Me sentido como "si yo fuera uno de los protagonistas"; y, He imaginado cómo actuaría yo si me encontrara en el lugar de los protagonistas, entre otros.

Otra aproximación a la medición de empatía es The Interpersonal Reactivity Index (IRI, Davis, 1983). Éste es un instrumento que tiene por objetivo evaluar la disposición empática a través de cuatro factores, dos cognitivos y dos emocionales. Consta de 28 ítems con un formato de respuesta tipo Likert en cinco grados de cuánto describe la afirmación al participante que la resuelve (1= no me describe hasta 5= me describe muy bien).

La primera de sus dimensiones es Toma de perspectiva ($\alpha = .56$), que tiene reactivos como: Intento tener en cuenta cada una de las partes (opiniones) en un conflicto antes de tomar una decisión, A menudo encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otra persona; y, A menudo intento comprender mejor a mis amigos imaginándome cómo ven ellos las cosas (poniéndome en su lugar).

En su segunda dimensión se encuentra Fantasía ($\alpha = .69$), que es evaluada por medio de reactivos de la siguiente forma: Verdaderamente me identifico con los sentimientos de los personajes de una novela, Soy normalmente objetivo cuando veo una película u obra de teatro y no me involucro completamente; y, Resulta raro para mí implicarme completamente en un buen libro o película.

En la tercera dimensión, Preocupación empática ($\alpha = .65$) que incluye elementos como: A menudo tengo sentimientos tiernos y de preocupación hacia la gente menos afortunada que yo, Cuando veo que a alguien se le toma el pelo tiendo a protegerlo; y, Cuando veo a alguien herido tiendo a permanecer calmado.

Por último, se encuentra la dimensión de Malestar personal ($\alpha = .64$). Con reactivos similares a: En situaciones de emergencia me siento aprensivo e incómodo, Las

desgracias de otros normalmente no me molestan mucho; y, A menudo estoy bastante afectado emocionalmente por cosas que veo que ocurren.

Hata el momento las escalas presentan atributos cognoscitivos y emocionales como integrantes de la empatía, lo que ve reforzado la evolución del concepto de empatía (Retuerto Pastor, 2004), sin embargo para cubrir objetivos en los estudios de las relaciones de pareja, es importante el empleo de una medida contextualizada en esta situación.

Así que por último se muestra la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012) la cual tiene como objetivo medir la disposición empática en un contexto de pareja. Está compuesta por 47 reactivos distribuidos en cuatro factores, que se describen a continuación:

En el primer factor, Empatía emocional ($\alpha = .82$) se encuentran reactivos tales como: Sé cuando mi pareja está enojada, Me doy cuenta cuando mi pareja "anda sentimental; y, Percibo cuando alguien no le simpatiza a mi pareja.

El siguiente el factor, Toma de perspectiva ($\alpha = .80$) que está evaluado por los siguientes ítems: A veces intento entender mejor a mi pareja imaginando como ve las cosas desde su perspectiva, En un desacuerdo con mi pareja, trato de ver las cosas desde su punto de vista; y Trato de pensar como mi pareja con el fin de ser más sensible a lo que le pasa, entre otros.

En tercer lugar se encuentra Perturbación propia ($\alpha = .83$) donde se incluyen ítems similares a: Yo sufro si veo que mi pareja no está feliz, Es inevitable para mí involucrarme en lo que le pasa a mi pareja; y, Me inquieta ver a mi pareja lastimada, etc.

Y como último factor, Cuidado Compasivo ($\alpha = .76$) donde se observan reactivos, a saber, Trato de prestar atención a las emociones de mi pareja, Es importante para mí, el estado emocional de mi pareja; y, Me siento mal si veo llorar a mi pareja, entre otros.

Esta escala muestra altos coeficientes de confiabilidad α de Cronbach, lo que se señala como una propiedad psicométrica deseable para su empleo, además fue validada en una muestra mexicana y en un contexto de relaciones amorosas, lo que facilita su aplicación en estudios relacionados.

Una vez expuestos los antecedentes y las medidas de empatía, es necesario esclarecer la importancia de la empatía en las fases de amor pasional así como sus

posibles vinculaciones con variables como complacencia y auto-modificación, que se abordan en este trabajo.

Durante el establecimiento de las relaciones románticas la empatía muestra gran influencia pues permite la identificación con la pareja, motiva su comprensión y de manera esencial distingue su preocupación por el otro (Mestre Escrivá et al., 2002; Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012).

Asimismo, la evaluación de la relación entre la pareja pasional cómo más cercana e intensa (Sternberg, 1986) promueve una disposición más empática en este tipo de relaciones (Ortiz et al., 1993; Simpson et al., 2003).

Regularmente la empatía ha sido relacionada con variables como conductas prosociales y/o de ayuda, lo que resulta conveniente cuando se habla de complacencia y auto-modificación, debido a que son respuestas a la satisfacción de necesidades de los otros, y es que según los datos obtenidos por Mestre Escrivá y colaboradores (2002) muestran que los individuos adolescentes empáticos realizan en mayor medida conductas prosociales y de voluntariado que aquellos que no muestran esta disposición, por el contrario, aquellos individuos que no son empáticos muestran menos recursos que facilitan la inhibición de impulsos, incluyendo los agresivos. Esto encuentra una relación con este trabajo cuando se piensa en la complacencia como una conducta prosocial.

Finalmente, la empatía y la auto modificación se encuentran unidas por la precisión de las inferencias que se tengan, debido a que entre más justa sea su deducción habrá una mayor disposición a acomodarse en la pareja (Simpson et al., 2003) y se será más vulnerable a ella.

3.5 Vulnerabilidad emocional

La última variable individual que se describe en este trabajo es vulnerabilidad emocional, si bien, no ha sido abordada de forma extensa dentro de la psicología social, ha sido evaluada someramente en el área clínica. En seguida, se hace una descripción de cómo ha sido definida y las cualidades que toma en contextos sociales.

De forma general se entiende por vulnerabilidad como el riesgo que tiene un individuo o grupo de ser herido, lesionado ante cambios en situaciones externas o internas, es decir, como la fragilidad e indefensión ante cambios en su entorno (Busso, 2001).

En psicología, cuando se habla de vulnerabilidad emocional se hace referencia a cuando un individuo puede ser fácilmente lastimado o herido en sus afectos debido a su debilidad, sensibilidad emocional o indefensión (Wolman, 1990). Este fenómeno, también se ha conocido como vacilación y caracteriza a personas tímidas, frágiles y apocadas que por lo regular experimentan nerviosismo en contextos sociales (Apfelbaum & Gagliesi, 2004; Sánchez Aragón, 2007).

La vulnerabilidad emocional ha sido caracterizada por Apfelbaum y Gagliesi (2004), quienes la precisan con cualidades como:

- Sensibilidad a los estímulos emocionales, entendida como la reacción rápida que se experimenta con solo una mínima percepción del estímulo.
- Respuesta muy intensa ante estímulos emocionales, es decir, gran magnitud con que se evalúan las emociones, que en su versión positiva la alegría se percibe como euforia, en cambio, es su versión negativa el dolor desencadena depresión y ataques de pánico.
- Y, un lento retorno al nivel basal una vez que la respuesta se ha activado.

Alrededor de la vulnerabilidad emocional se encuentran aspectos como la rumiación, que se define como conductas y pensamientos con un solo foco de atención, que generalmente es negativo lo que se considera como un síntoma de depresión (Lyubomirsky & Nolen-Hoeksema 1995).

Otro aspecto, ya de orden social lo sugieren Apfelbaum y Gagliesi (2004). Estos autores vinculan la vulnerabilidad emocional con la falta de regulación de las emociones, es decir, la sensibilidad e intensidad con que las emociones son experimentadas,

propician que la persona no sea apta para inhibir comportamiento inapropiados ante la fuente de activación, esto es que se observe la desorganización de la respuesta.

La ejecución de comportamientos inapropiados tienen repercusiones en el área social de las personas, por lo que a las personas vulnerables emocionalmente se les atribuye características negativas y generalmente son criticadas y castigadas (Apfelbaum & Gagliesi, 2004). Este conocimiento se refuerza cuando al estudiarse los rasgos de expresividad e instrumentalidad, Díaz Loving, Rocha Sánchez y Rivera Aragón (2004) encuentran que al factor vulnerable emocionalmente se le atribuyen cualidades negativas como ser celoso, preocupón, infantil, miedoso, y llorón, estos en su conjunto aluden al estereotipo expresivo negativo y poco deseable en la mujer puesto que de forma tradicional se considera que son chillonas, débiles, penosas, miedosas y preocuponas.

Hasta aquí, se observa como el fenómeno de vulnerabilidad social se experimenta dentro de un contexto social y como éste lo refuerza o castiga. No obstante, este rasgo puede verse motivado por ciertos factores, también de índole social, en específico dentro de las relaciones de pareja.

3.6 Vulnerabilidad emocional en las relaciones de pareja.

Rodgers (1991) plantea que un individuo es vulnerable por la sensibilidad que mantiene antes ciertos factores estresantes en su vida, entre los que se incluyen eventos desconcertantes y metas no alcanzadas. Autores como Moberly y Watikins (2006) especifican que algunas de los disparadores habituales son la percepción de abandono, sentirse invalidado y recibir críticas, así como estar en situaciones donde otro es el centro de atención, sentirse estigmatizado o etiquetado.

Asimismo, se ha detallado (Rodgers, 1991) que existen distintas causas por las que hombres y mujeres se perciben vulnerables emocionalmente, siendo en éstas últimas quienes reportan causas como la falta de confianza en sus relaciones de pareja, ya sea noviazgo o matrimonio, lo que crea un ambiente propicio para la presentación de este rasgo.

De forma análoga, Apfelbaum y Gagliesi (2004) proponen que cuanto mayor sea el compromiso afectivo en una relación de pareja resulta ser más estresante y por lo

tanto motivante a la vulnerabilidad emocional, de hecho, los autores explican que cuando una persona es vulnerable emocionalmente en una relación muy cercana pueden sentirse rápidamente decepcionados en las expectativas que tienen en las muestras de amor y cuidado por parte de su pareja.

Este rasgo también puede verse favorecido por la percepción de una amenaza (real o no) por lo que la relación deja de ser segura y realiza conductas desesperadas que son castigados por la pareja lo que favorece la sensación de abandono y rechazo (Apfelbaum & Gagliesi, 2004). Entonces en un contexto pasional, la excitación fisiológica que se vive es equivalente a la expresión del estrés, esto, aunado a la indefensión dentro de la relación, debido a estatus de poder que se le confiere al otro, se favorece la experiencia de situaciones intensas y excitante en la relación con alguien objeto de pasión.

3.7 Medidas de Vulnerabilidad emocional

En pocas ocasiones se ha operacionalizado el constructo de vulnerabilidad emocional, a continuación se muestra como ha sido evaluado en población mexicana.

Como un primer antecedente a la medición de la variable vulnerabilidad emocional, se encuentra un factor en el Inventario para evaluar las dimensiones atributivas de instrumentalidad y expresividad (Díaz Loving, Rocha Sánchez & Rivera Aragón, 2004). Para resolver este instrumento de auto-reporte, el estímulo pedía que contestaran en términos de la forma en la que se perciben y como no les gustaría ser, en seguida se les presentaba el adjetivo y la respuesta de tipo Likert con cinco opciones que van desde muchísimo hasta nada en términos de posesión del atributo en su personalidad. Los resultados indican que los adjetivos que se agrupan para este factor, con un coeficiente de confiabilidad α de Cronbach de .76, son: Llorón, chillón, miedoso, maternal, preocupación, infantil, vanidoso e impaciente.

Para la evaluación de la vulnerabilidad emocional como un rasgo de personalidad en los individuos apasionados Sánchez Aragón (2007) extrajo esta dimensión evaluada del Inventario Millon de Estilos de Personalidad, una vez validada esta medida consta de 17 reactivos en total distribuidos en tres dimensiones. El primer factor, Inseguridad ($\alpha = .82$) estima cuando la persona espera lo peor, se percibe como poco interesante,

además, como seguidora más que líder, etc. En el segundo factor, Confianza ($\alpha = .74$) considera aspectos de orgullo por las cualidades o talentos del individuo; además estima la capacidad de planificación, pues la persona se aprecia de ser organizada y eficiente. Y como tercer factor se encuentra Persuasión ($\alpha = .56$) donde se describe las cualidades de aquella persona que es capaz de convencer e incitar a otros.

Recientemente Retana Franco (2011) diseñó un indicador para la evaluación de Vulnerabilidad emocional. Con propiedad psicométrica como $\alpha = .72$ $M = 2.89$ y $DE = 1.03$. Este instrumento está compuesto por cuatro reactivos que son: Prefiero estar solo (a) que con gente nueva, No me gusta conversar con extraños, No me llama la atención conocer a gente nueva y Me siento nervioso (a) cuando tengo que estar con otras personas

Los instrumentos descritos anteriormente muestran de moderados a bajos coeficientes de confiabilidad, que posibilitan la mejora en la operacionalización de la variable; además, se registra apego entre las dimensiones que lo configuran y las cualidades que se mencionan a lo largo del capítulo, no obstante, no se observan las cualidades esenciales que describen la vulnerabilidad emocional y que se han sido abordadas a lo largo de este escrito.

Para dar cierre a este tema, resulta necesario considerar cómo es que los temas expuestos en los dos capítulos anteriores y al inicio de éste se conjugan.

El amor pasional en sus cuatro fases se ven matizado por cualidades relacionadas con la vulnerabilidad emocional como la sensibilidad e intensidad con que se perciben los estímulos (Apfelbaum & Gagliesi, 2004), lo que resulta fundamental para que la experiencia pasional sea percibida como intensa, descontrolada y única (Yela, 2000). Asimismo, las fluctuaciones en el tipo de emociones –positivas o negativas, así como la percepción de no reciprocidad –al menos para Amor Obsesivo y Amor Desesperado– hacen que la sensación de invalidez y fragilidad se presenten en estas fases (Apfelbaum & Gagliesi, 2004; Sánchez Aragón, 2007).

Ahora bien, se establece la relación entre complacencia y vulnerabilidad emocional cuando al hablar del poder afectivo (Safilios-Rothschild, 1970 en Rivera Aragón, 2000) en juego dentro de las relaciones de pareja, la persona complaciente realiza este tipo de conductas debido a la necesidad que tiene de la presencia de su pareja, sintiéndose indefenso ante la posibilidad de perder a su pareja (Hatfield & Rapson, 1993; Sánchez Aragón, 2007). De forma similar a la complacencia se explica el comportamiento de la auto-modificación con respecto a la vulnerabilidad emocional,

sin embargo, el rasgo auto-modificador adquiere mayor fuerza cuando dentro de la cultura se ve reforzado el lazo de interdependencia en las relaciones románticas, sobre todo por parte de la mujer (Díaz Guerrero, 1994) generando una relación asimétrica que promueva la sensación de vulnerabilidad al menos para el integrante de la díada que se encuentre más involucrado afectivamente (Rivera Aragón, 2000).

Finalmente, la empatía y vulnerabilidad emocional se ven entrelazados por el interés que se tiene por la conducta y emociones de la pareja, (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012) como una estrategia para el mantenimiento de la relación y evitar sensaciones de abandono y fragilidad (Sánchez Aragón, 2007).

Método

- **Justificación**

De las relaciones interpersonales que el ser humano es capaz de iniciar, mantener y finalizar, se ha encontrado en las relaciones románticas un marco propicio para los fenómenos de influencia, esto debido a la percepción de interdependencia que se tiene con la pareja y a la evaluación de cercanía que se hace cuando se habla del vínculo establecido con la otra persona dando cabida a una mayor frecuencia en las interacciones y mayor necesidad de aprobación (Peterson, 1983).

Ahora bien, dentro de los fenómenos de influencia se observa que el poder puede ser una variable con gran efecto como en el caso de la obediencia (Kimbly et al., 2002), sin embargo, se ha acordado que este poder no tiene que ser real sino que también puede ser un poder simbólico. De hecho, otra forma en la que han sido estudiados los fenómenos de influencia en relaciones románticas es de acuerdo al concepto de poder afectivo que propuso Safilios-Rothschild (1990). En esta referencia se detalla que dentro de las relaciones existe un integrante que ostenta el poder mientras que el otro individuo lo cede y es el primero, es decir, aquel que ostenta el poder quien ejerce mayor influencia a la pareja. Esto se explica ya que la persona con mayor involucramiento en la relación tiene una mayor necesidad de presencia y aprobación de la otra persona; además, carece de control de las emociones así como de la relación misma por lo que al tener un menor rango de opciones debido a la necesidad afectiva que mantiene realiza conductas o actitudes que sean concordantes con las de su pareja, quien puede o no encontrarse en la misma situación de necesidad de presencia y cercanía. En caso de que la pareja no estuviese involucrada al mismo nivel, el segundo integrante de la pareja –implicado en menor medida afectivamente- tiene un mayor control de la relación y tiene una menor necesidad de aprobación por lo que el fenómeno de influencia no resulta con la misma naturaleza.

Algunas de las características que se le otorgan a la experiencia pasional, como son la necesidad de involucramiento físico y emocional (Sternberg, 1986; Sánchez Aragón, 2007) la intensidad y el descontrol con que se perciben las emociones elicítadas por la persona objeto de pasión (Yela, 200) hacen que el vínculo que se establece resulte interesante por estudiar con fenómenos sociales como la complacencia y auto-modificación, donde se presenta un cambio con respecto a la conducta o actitud original para concordar con la de las otras personas, ya sea por la necesidad de

aprobación (Braiker, 2006) y el miedo a las emociones negativas por parte de su pareja (Díaz Guerrero, 1994).

Considerando que la pasión no sólo se ve matizada por variables sociales, es necesario conocer la relación que guarda con variables individuales como la empatía, ya que se sabe que la pasión al igual que la empatía se despierta en las etapas tempranas de las relaciones de pareja de acuerdo a hombres y mujeres (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002; Retuerto Pastor, 2004); también, resulta central como estrategia en el mantenimiento de la relaciones de pareja (Jiménez Rodríguez, Pérez Pérez & Sánchez Aragón, 2012). Otra variable individual que se ha de considerar en el estudio de la pasión y que se encuentra vinculada al poder es la vulnerabilidad emocional, es decir, la debilidad que se tiene por la alta sensibilidad y gratificación que resulta de la compañía del otro (Sánchez Aragón, 2007).

• **Objetivo General**

El propósito de la presente investigación fue: Conocer la magnitud y relación entre la complacencia, la auto-modificación, la empatía y vulnerabilidad emocional en amantes apasionados.

• **Objetivos Específicos**

1. Diseñar tres escalas válidas y confiables que midan: Complacencia en Relaciones Románticas, Auto-modificación en Relaciones Románticas y Vulnerabilidad emocional ante la Pareja.
2. Estimar la confiabilidad de la Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007) y la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012).
3. Realizar un análisis descriptivo de la muestra en términos de la Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007) y la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012).

4. Explorar las magnitudes y las posibles relaciones entre complacencia, auto-modificación, empatía y vulnerabilidad emocional en cada una de las etapas de pasión romántica.
5. Por último, examinar las posibles diferencias entre complacencia, auto-modificación, empatía y vulnerabilidad emocional en hombres y mujeres de las etapas de la pasión romántica según Sánchez Aragón (2007).

• Variables

Variables Intervinientes

Definición conceptual

Complacencia. Es el cambio conductual o actitudinal que se da ante la petición directa de otros u otro, siendo confirmación de la influencia que tiene el grupo o la persona sobre el individuo (Kimble et al., 2002).

Auto-modificación. Es una presentación del estilo de afrontamiento al estrés, en el cual, para dar alivio a la diferencia de opiniones o conductas –fuentes de estrés- de la persona se modifica a sí mismo evitando el enfrentamiento activo con el medio físico o social (Díaz Guerrero, 1994).

Empatía. La empatía se ha evaluado como la capacidad individual de entendimiento de las áreas emocional y cognoscitiva de otra persona, generando respuestas emocionales y/o cognitivas (Eisenberg et al., 2005).

Vulnerabilidad emocional. Se refiere a la sensibilidad o indefensión que percibe una persona para ser lastimado o herido por otro individuo (Wolman, 1990; Monerly & Watkins, 2006).

Definición operacional

Complacencia. Se define como el puntaje que obtengan los participantes al contestar la Escala de Complacencia en Relaciones Románticas diseñada para la presente investigación.

Auto-modificación. Se representa por las respuestas obtenidas por los participantes en la Escala de Auto-Modificación en Relaciones Románticas, también diseñada para este estudio.

Empatía. Es el resultado de las respuestas que los participantes emitieron a la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012).

Vulnerabilidad emocional. Esta variable se mide por el puntaje que los participantes obtengan de respuestas en la Escala de Vulnerabilidad Emocional diseñado para esta investigación.

Variables de Clasificación

Definición conceptual.

Sexo. Condición orgánica, masculina o femenina de las plantas o animales (Real Academia Española, 2001).

Etapas de Pasión Romántica. Sánchez Aragón (2007) considera la pasión romántica como un estado psicológico emocionalmente muy intenso que se define por características como la atracción profunda y adictiva, además de pensamientos constantes que idealizan la relación y manifiestan preocupación por el bienestar de la pareja. La pasión romántica esta representada por un continuo de cuatro fases:

- *Atracción,* queda definida por la sensación de ilusión y plenitud, así como por la percepción de deseo y antojo por la pareja que se experimentan ante la presencia o pensamiento del otro.
- *Enamoramiento,* se caracteriza por la tremenda felicidad que se despierta al imaginar y fantasear con la consumación sexual entre éste y el ser amado.
- *Amor Obsesivo,* se precisa semejante a un apego ansioso, ya que se evalúa como agonía e inseguridad cuando no se tiene cerca a la persona amada y una sensación de urgencia por la proximidad con ésta.
- *Amor Desesperado,* aquí se involucra la búsqueda persistente de interacción con la persona amada, en ocasiones llegando incluso a manifestaciones de violencia.

Definición Operacional

Sexo. Definido como el sexo biológico reportado en la sección de datos demográficos.

Etapas de Pasión Romántica. Representado por el puntaje obtenido por los participantes en la Escala Multifásica de Pasión Romántica en cada una de las fases de la experiencia pasional (Sánchez Aragón, 2007).

• Hipótesis de Trabajo

1. Existirán correlaciones positivas y significativas entre auto-modificación, complacencia y vulnerabilidad emocional en cada una de las etapas de pasión romántica.
2. Existirán diferencias significativas entre hombres y mujeres en cada una de las variables de estudio: complacencia, auto-modificación y vulnerabilidad emocional, siendo las mujeres quienes muestren puntajes más altos.
3. Con respecto a las fases del amor pasional; en todas los amantes apasionados se mostrarán complacientes, auto-modificadores, empáticos y vulnerables emocionalmente; sin embargo, será en las últimas fases –amor obsesivo y amor desesperado- cuando se verá expresado en mayor medida.

• Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística accidental con un total de 400 participantes, de los cuales 208 fueron mujeres y 192 hombres. Con edades que oscilan entre 18 a 63 años, una media de 24.57; y con una moda de 21 año. Respecto al nivel de escolaridad que presenta la muestra, predomina la universidad con 250 participantes, sigue 132 con preparatoria, 15 de secundaria, y sólo se reporta un participante de primaria. También se les preguntó el tipo de relación que mantenían con la persona que despertaba pasión en ellos, la respuesta con mayor mención fue noviazgo con 145, seguida por amistad con 124, matrimonio 34, 27 de los participantes no contestaron, y por último se observa pareja con 20 menciones. Otras respuestas mencionadas, aunque con menor frecuencia fueron, sentimental/afectiva (8), compañeros (7), ex novio (6), amigos con derecho/amigovios (9), platónica (4),

free/abierta (7), cercana (3), única (2), vive con él (2), por último, las que menos se mencionaron fueron enemistad (1) y amantes (1).

• Instrumentos

La batería estuvo compuesta por cinco escalas, de las cuales, tres (Complacencia en Relaciones Románticas, Auto-modificación en Relaciones románticas y Vulnerabilidad emocional ante la Pareja) fueron diseñados específicamente para este trabajo y dos fueron retomadas de investigaciones anteriores, dichos instrumentos fueron empleados ya que mostraban congruencia teórica con lo que se pretende estudiar en esta investigación. A continuación se detallan las escalas:

Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007).

De acuerdo al continuo propuesto por la autora, donde se observan cuatro etapas del amor pasional, esta escala tiene por objetivo la evaluación de éstas en cuatro factores medidos por un total de 29 reactivos; en este instrumento el formato de respuesta es tipo Lickert con cinco opciones (1=Totalmente en desacuerdo a 5=Totalmente de acuerdo). En cada ítem, se encontraba una línea en la cual se indicaba al participante que imaginara que se encontraba el nombre de la persona que ama apasionadamente. A continuación se describe cada fase con sus características psicométricas:

Atracción ($\alpha=.64$) es el primer factor y es evaluado por seis reactivos, e incluye reactivos como: ___ y yo nos complementamos, Me causa felicidad hacer planes con ___, y, Adoro a ___, entre otros.

Para Enamoramiento ($\alpha=.79$), que es el segundo factor se cuenta con seis reactivos y son ejemplificados por: Deseo intensamente a ___, Explorar el cuerpo de ___ me excita, y, Fantaseo con ___, etc.

En el tercer factor, Amor Obsesivo ($\alpha=.85$) se encuentran once reactivos, algunos de ellos son: No sé qué hacer si ___ no está conmigo, La vida sin ___ no vale la pena, y, Me causa ansiedad estar separado (a) de ___, etc.

Para finalizar la descripción de esta escala se observa el cuarto factor Amor Desesperado ($\alpha=.74$) compuesto por once reactivos, por ejemplo: Siento que ___ no me corresponde porque no se ha dado cuenta que me ama, Investigo la forma

de seducir a ___ a cualquier costa; y, Perseguir a ___ es la única forma de obtener contacto con él, ella, por mencionar algunos.

Otro instrumento que fue retomado de investigaciones anteriores y es parte de la batería del presente estudio es la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012).

Este instrumento se compone de un total de 47 reactivos, los cuales, tienen un formato de respuesta tipo Likert con cinco opciones que van desde 1= Totalmente en desacuerdo hasta 5= Totalmente de acuerdo, y se distribuyen en cuatro factores:

Como primer factor se localiza Perturbación Propia ($\alpha=.83$), integrado por 12 reactivos entre los que se sugieren: Me inquieta ver a mi pareja lastimada, Me siento mal si mi pareja está deprimida, y; Cuando veo que se aprovechan de mi pareja, siento la necesidad de protegerle.

En el segundo factor se encuentra Empatía Emocional ($\alpha=.82$), y está integrado por 11 reactivos, algunos de ellos son: Sé cuando mi pareja está enojada, Me doy cuenta cuando mi pareja "anda sentimental", y, Percibo cuando alguien no le simpatiza a mi pareja, entre otros.

En el tercer factor se integran 14 reactivos como: A veces intento entender mejor a mi pareja imaginando como ve las cosas desde su perspectiva; En un desacuerdo con mi pareja, trato de ver las cosas desde su punto de vista; y, Trato de pensar como mi pareja con el fin de ser más sensible a lo que le pasa, entre otros, por lo cual este factor es denominado Toma de Perspectiva ($\alpha=.80$).

Por último, diez reactivos componen el cuarto factor Cuidado Compasivo ($\alpha=.76$) algunos de ellos son, Trato de prestar atención a las emociones de mi pareja, Me siento mal si veo llorar a mi pareja, y, Creo que preguntarle a mi pareja sobre lo que le pasa es básico en nuestra relación.

La forma en que fueron entregadas a los participantes se presenta en el Anexo.

- **Tipo de estudio**

El presente trabajo puede ser observado desde distintos ángulos conforme a las hipótesis planteadas. En inicio este trabajo puede catalogarse de tipo descriptivo de acuerdo a Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2010), quienes proponen que este tipo de estudio se realiza cuando el investigador busca identificar propiedades, características y rasgos trascendentales en un fenómeno, y en el caso de la presente investigación se pretende conocer las cualidades que presentan la Complacencia, Auto-modificación, Empatía y Vulnerabilidad emocional a través del diseño y validación de la escala que permita su medición. Asimismo dentro de este mismo tipo estudio, se encuentra la opción de conocer como es que estas variables se comportan de acuerdo al sexo y nivel de escolaridad que tienen los participantes.

En otro punto, esta investigación tiene por objetivo conocer el grado de relación existente entre dos o más variables que es definido como un estudio correlacional (Hernández Sampieri et al., 2010), esta forma queda expuesta cuando este trabajo aspira a encontrar el grado de asociación entre las variables de Complacencia, Auto-modificación, Empatía y Vulnerabilidad emocional con respecto a cada una de las fases de Amor Pasional.

Finalmente, los estudios comparativos permiten reconocer la diferencia con que se presenta una variable en distintos grupos (Cozby, 2005), de manera que este estudio también, puede ser clasificado como estudio comparativo debido al objetivo que propone encontrar las diferencias de la presentación de todas la variables a estudiar en dos grupos distintos, hombres o mujeres.

- **Procedimiento de aplicación**

Se aplicaron los instrumentos antes señalados en lugares públicos y escuelas, dónde se les solicitaba su participación, resolvían preguntas y garantizaba el anonimato y confidencialidad de sus respuestas.

- **Análisis de datos**

Para llevar a cabo el primero de los objetivos, la validación psicométrica de las escalas de Complacencia, Auto-modificación y Vulnerabilidad emocional se siguieron los criterios propuestos por Reyes Lagunes y García y Barragán (2008). Para lo cual, en primera instancia se solicitó un análisis de frecuencias por cada uno de los reactivos, solicitando media, desviación estándar y sesgo; de esta forma se verificó la captura y se constató que las opciones presentadas hayan sido atractivas para los participantes, considerando para ello la direccionalidad y la conducta típica de los reactivos. Posteriormente, se desarrolló una nueva variable y se solicitaron los cuartiles extremos, con esto realizado se corrió una *t* de Student para muestras independientes reactivo por reactivo. Además, se realizó un crosstabs por cada reactivo, donde lo que se analizó fue la direccionalidad de los reactivos. Para realizar el siguiente paso, se tomaron en cuenta aquellos reactivos que no fueron eliminados de los pasos anteriores y se incluyeron en un análisis alpha de Cronbach. Con los mismos reactivos, se corrió un análisis de intercorrelaciones para hipotetizar acerca de cual sería el análisis factorial más adecuado, una vez realizado el análisis factorial, los factores quedaron agrupados por los reactivos que obtuvieron una carga igual o superior a .40, y que además fueron concordantes con los demás integrantes de cada factor.

Tomando en cuenta el segundo objetivo donde se pretende estimar la confiabilidad de los instrumentos siguientes: Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007) y la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012), se solicitó un análisis de confiabilidad Alpha de Cronbach, media y desviación estándar por cada uno de los factores que componen dichas escalas cumpliendo al mismo tiempo parte del cuarto objetivo.

Ahora bien, en lo que se refiere al comportamiento de las variables de Complacencia, Auto-modificación y Vulnerabilidad emocional en las Etapas de Pasión Romántica se corrió un análisis descriptivo de medias y desviación estándar para cada una; asimismo, un análisis de Correlación Producto-Momento de Pearson entre cada una de las variables y pasión romántica.

Finalmente para cumplir el cuarto objetivo y conocer las diferencias en el comportamiento de las variables de estudio dependiendo del sexo se realizó un análisis *t* de Student, dicho análisis mostró diferencias significativas en varias dimensiones de las escalas, no obstante, para desarrollar un mejor análisis y

explicación de los datos se solicitó un análisis de Varianza ANOVA de acuerdo al sexo y el nivel de escolaridad de los participantes; para ello, la variable nivel de escolaridad se consideró como baja escolaridad (donde se incluyó primaria, secundaria y preparatoria) y alta escolaridad (licenciatura).

Resultados

Para cubrir el primero de los objetivos de este trabajo, el cual se describe como, el diseño y validación de las escalas de Complacencia en Relaciones Románticas, Auto-Modificación en Relaciones Románticas y Vulnerabilidad Emocional ante la Pareja, se realizaron los análisis estadísticos anteriormente descritos y se obtuvieron los resultados siguientes:

- **Escala de Complacencia en Relaciones Románticas.**

Al inicio de este estudio para esta escala fueron diseñados un total de 42 reactivos, de los cuales una vez realizado el procedimiento estadístico de Reyes Lagunes y García y Barragán (2008) permanecieron 28 reactivos que fueron discriminados por los participantes. Específicamente con estos ítems se realizó un Análisis Factorial de componentes principales con Rotación Oblicua que arrojó cuatro factores y explica el 56.40% de varianza. Para todos los reactivos de esta escala las opciones de respuesta eran en formato Likert con cinco grados de acuerdo desde 1 = totalmente en desacuerdo hasta 5= totalmente de acuerdo. De las propiedades psicométricas generales de la escala se obtiene que el coeficiente de confiabilidad alpha de Cronbach total es de .94, la media total es de 2.44 y una desviación estándar igual a .71 . En la siguiente tabla se muestra cuales son los reactivos que integran cada factor así como sus propiedades psicométricas (ver Tabla 1).

Tabla 1. Análisis Factorial de la Escala de Complacencia en Relaciones Románticas.

Necesidad Emocional	
$\alpha = .93$ $M=2.20$ $DS=.84$	
	<i>Carga Factorial</i>
1. Haciendo lo que ____ quiere evito su rechazo.	.784
2. Si cedo a todo lo que me pide ____ evitaré conflictos con él (ella).	.767
3. Si no complazco a ____ creo que se enojará conmigo.	.760

	<i>Carga Factorial</i>
4. Creo que si no tengo contento (a) ____ podría abandonarme.	.749
5. Si le permito a ____ que haga lo que quiere conmigo, estará contento (a).	.744
6. Nunca contradigo a ____ en cualquier cosa que dice.	.724
7. Siento que consintiendo a ____ lograré tenerlo (a) cerca.	.701
8. Vivo para darle gusto a ____.	.701
9. Cedo ante cualquier petición de ____.	.699
10. Procuro no contrariar a ____ para que esté complacido (a) conmigo.	.692
11. Necesito la aprobación de ____, por eso le doy gusto en todo lo que puedo.	.688
12. Me siento culpable si no satisfago las peticiones de ____.	.686
13. Evito enfrentamientos cuando complazco a ____.	.662
14. Haciendo lo que ____ le gusta puedo acercarme a él (ella).	.644
15. Me agrada complacer a ____ aún cuando sé que sus demandas son excesivas o irracionales.	.642

No contradicción
 $\alpha = .80$ $M=2.30$ $DS=0.86$

1. Aunque al principio no estoy de acuerdo, termino haciendo lo que ____ quiere.	.571
2. Procuro no contrariar a ____ para que esté complacido (a) conmigo.	.525
3. Si dejo de complacer a ____ lo más probable es que ya no me amaría.	.467
4. Soy capaz de hacer cualquier cosa que complazca a ____ con tal de evadir algún conflicto.	.435

Gusto por complacer
 $\alpha = .72$ $M=3.19$ $DS=.74$

1. Me gusta hacer todas las cosas necesarias para hacer feliz a ____.	.692
2. Satisfago todo lo que puedo de las necesidades de ____.	.688

	<i>Carga Factorial</i>
3. Me agrada consentir a ____.	.686
4. Ayudo a ___ en cualquier cosa que me pida.	.663
5. Estoy atento (a) a los momentos en que puedo hacer algo para agradecerle a ____.	.528
6. No puedo fallarle a ___ dejando de hacer las cosas que espera de mí.	.425

Incomodidad
 $\alpha = .63$ $M=2.29$ $DS=0.89$

1. Me incomoda darle gusto todo el tiempo a ____.	.740
2. Cuando contradigo a ____, siento que lo (a) puedo perder.	.411
3. Temo generar un conflicto si no hago lo que ___ me pide.	.350

- **Escala de Auto-Modificación en Relaciones Románticas**

En el diseño de este instrumento en un principio se contaba con 40 reactivos, de los cuales fueron validados un total de 17 reactivos que configuran la escala. Las opciones de respuesta son en formato tipo Likert en grados de acuerdo que van desde 1= totalmente en desacuerdo hasta 5= totalmente de acuerdo. Como propiedades psicométricas este instrumento cuenta con un coeficiente de confiabilidad alpha de Cronbach total de .87, con una media de 2.75 y una desviación estándar de .70. El total de reactivos fueron sometidos a un análisis Factorial de componentes principales con Rotación Ortogonal que dio por resultado una configuración de tres factores que explican el 49.28% de varianza. Sin embargo, para respetar la congruencia teórica que guardan los factores fueron reducidos a dos, conservando su carga factorial. A continuación se muestra la distribución de cada factor, es decir, los reactivos que lo componen, además su alpha de confiabilidad de Cronbach, media y desviación estándar (ver Tabla 2):

Tabla 2. Análisis Factorial de la Escala de Auto-Modificación en Relaciones Románticas

Auto-Modificación para Conciliar	
$\alpha = .82$ $M=2.46$ $DS=.80$	
	<i>Carga Factorial</i>
1. Prefiero estar de acuerdo con ___ que argumentar en contra.	.743
2. Modero mis opiniones para que ___ sepa que tenemos el mismo punto de vista.	.718
3. Cedo en lo necesario para no tener problemas con ___.	.697
4. Si dejara de poner las necesidades de ___ antes de las mías, sería muy egoísta.	.659
5. Me gusta darle gusto a ___ aunque eso implique algo que no me gusta.	.636
6. Modifico mis planes para estar junto a ___.	.607
7. Dar todo a ___ es lo mejor que puedo hacer.	.526
8. Prefiero cambiar mi actitud a cambiar lo que dice ___.	.428
Auto-Modificación por Respeto	
$\alpha = .79$ $M=3$ $DS=.75$	
1. Confío en lo que dice ___ porque lo (a) respeto.	.700
2. Es fácil adaptarme a los deseos de ___.	.657
3. Cambio lo necesario con el fin de que mi relación con ___ sea satisfactoria para ambos.	.570
4. Cambio con gusto mi punto de vista si ___ me lo hace entender de alguna manera.	.534
5. Acepto lo que dice ___ porque lo (a) quiero.	.490
6. Casi siempre hago conciliar mi punto de vista con el de ___.	.476
7. Acepto fácilmente si ___ toma la iniciativa.	.474
8. Soy complemento de ___.	.446
9. Cuando estamos tomando una decisión, ___ sabe que yo lo (a) apoyaré "a ciegas".	.401

• Escala de Vulnerabilidad Emocional ante la Pareja

De manera similar a la escala anterior, en un inicio se contaba con 40 reactivos diseñados en relación con la literatura reportada. Al igual que en las escalas anteriores el formato de respuesta es tipo Likert con 5 grados de acuerdo (1=totalmente en desacuerdo a 5=totalmente de acuerdo). Después del procedimiento estadístico resultaron válidos 27 reactivos con los cuales se realizó un Análisis Factorial de componentes principales con Rotación Ortogonal, dejando fuera un reactivo debido a que su carga factorial resultaba menor a .40. Los 26 ítems restantes se agruparon en cuatro factores explicando el 48.99 % de varianza. La escala muestra un Coeficiente alpha de Cronbach total de .88, una media total de 2.73, y una desviación estándar total de .65. Los reactivos se distribuyeron de la siguiente forma (ver Tabla 3):

Tabla 3. Análisis Factorial de la Escala de Vulnerabilidad Emocional ante la Pareja.

Miedo al abandono $\alpha = .83$ $M=2.29$ $DS=.90$	
	<i>Carga Factorial</i>
1. Siento pánico al imaginarme que ___ me abandonara.	.807
2. No soportaría que ___ me dejara.	.786
3. Siento que no podría sobreponerme si ___ me dejara.	.725
4. No podría sobreponerme si ___ me lastimara.	.660
5. Ante cualquier cambio en mi relación con ___ me siento muy débil.	.586
6. Me siento desamparado delante de ___.	.422
Percepción de Amenaza $\alpha = .82$ $M=2.29$ $DS=.75$	
1. A menudo espero que pase lo peor con ___.	.698
2. Tengo miedo de confiar en ___.	.697
3. Siento que ___ puede aprovecharse de mí.	.604
4. No me gusta exponerme a cambios en mi relación con ___, porque me altero fácilmente.	.582

	<i>Carga Factorial</i>
5. Con frecuencia pienso que algo va a salir mal con ____.	.580
6. Me siento en riesgo ante la presencia de ____.	.532
7. Si ____ no está conmigo me siento indefenso (a).	.462
8. Titubeo cuando ____ quiere que innovemos algo en nuestra relación.	.457
9. Soy vulnerable a cualquier cosa que haga.	.432
10. Me siento frágil ante ____.	.417

Reactividad Emocional
 $\alpha = .71$ $M=3.55$ $DS=.82$

1. Soy intenso (a) en mi relación con ____.	.736
2. Todas las emociones que me hace sentir ____ son muy intensas.	.712
3. Cuando ____ me hace sentir una emoción positiva, reacciono intensamente.	.704
4. Las emociones que me genera ____ son muy intensas.	.643
5. Me considero una persona muy sensible.	.528

Fragilidad
 $\alpha = .70$ $M=2.82$ $DS=.88$

1. Me sentiría fácilmente lastimado (a) si ____ hiciera algo en mi contra.	.657
2. Soy particularmente irritable cuando ____ hace ciertas cosas.	.656
3. Me es difícil recuperarme cuando discuto con ____.	.473
4. Siento que ____ puede lastimarme fácilmente.	.441
5. Mi vida emocional con ____ es muy frágil.	.428

En un segundo momento y cubriendo los objetivos de forma consecutiva, se buscó la estimación de la confiabilidad del resto de los instrumentos de ésta investigación: la Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007) y la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012); para ello se

solicitaron análisis de confiabilidad alpha de Cronbach para cada uno de los instrumentos. En seguida se muestran la media, desviación estándar y coeficientes de confiabilidad alpha obtenidos para cada factor de las escalas que ya han sido mencionadas (ver Tabla 4).

Tabla 4. Propiedades psicométricas por factor de la escala Multifásica de Amor Pasional .

Escala Multifásica de Amor Pasional			
<i>Factor</i>	α	<i>M</i>	<i>DS</i>
Atracción	.81	3.89	.80
Enamoramiento	.88	3.79	.93
Amor Obsesivo	.90	2.25	.88
Amor Desesperado	.81	2.20	.87

Tabla 4. Propiedades psicométricas por factor de la escala de Empatía en las Relaciones Románticas.

Escala de Empatía en las Relaciones Románticas			
<i>Factor</i>	α	<i>M</i>	<i>DS</i>
Perturbación Propia	.77	3.32	.85
Empatía Emocional	.70	3.99	.74
Toma de Perspectiva	.72	3.57	.78
Cuidado Compasivo	.67	2.23	.80

De acuerdo a los resultados que se muestran en la tabla superior (Tabla 4) se observan altos coeficientes de confiabilidad alpha de Cronbach para los factores que integran ambas escalas, lo que sugiere estabilidad de las escalas. En la misma tabla, las medias se reportan por arriba de la media teórica para los factores de Atracción y Enamoramiento –en la Escala Multifásica de Amor Pasional- y Perturbación Propia, Empatía Emocional y Toma de Perspectiva –en la escala de Empatía en las Relaciones Románticas- mientras que para Amor Obsesivo, Amor Desesperado y Cuidado Compasivo se indican por debajo de la media teórica. Los resultados indican alta

confiabilidad y estabilidad de las pruebas, debido a lo cual todos los factores permanecieron y fueron incluidos en los análisis consecuentes.

Para cubrir el tercer objetivo de este documento, el cual busca la relación de las etapas pasionales con cada una de las variables que se describen en este estudio – complacencia, auto-modificación, vulnerabilidad emocional y empatía- se corrieron cuatro análisis de Correlación Producto-Momento de Pearson. Para ello, en primera instancia se correlacionaron las Etapas Pasionales con las dimensiones de la Escala de Complacencia en Relaciones Románticas. Los resultados obtenidos fueron (ver Tabla 5):

Tabla 5. Correlación entre los factores de la Escala Multifásica de Amor Pasional y Escala de Complacencia en Relaciones Románticas.

	Necesidad emocional	No contradicción	Gusto por complacer	Incomodidad
Atracción			.423 (**)	
Enamoramiento			.420 (**)	
Amor Obsesivo	.764 (**)	.624 (**)	.450 (**)	.501 (**)
Amor Desesperado	.765 (**)		.421 (**)	.558 (**)

** Correlaciones significativas al .01

En la Tabla 5 se observa que en las etapas de Atracción y Enamoramiento existe solo una relación moderada con el Gusto por complacer a la persona amada, mientras que para el caso de Amor Obsesivo se muestran correlaciones por arriba de .45 con todas las dimensiones de la Escala de Complacencia –Necesidad Emocional, Con contradicción, Gusto por complacer e Incomodidad-; no obstante, para Amor Desesperado se obtienen correlaciones significativas -en orden descendente- con los factores de Necesidad Emocional, Incomodidad y Gusto por complacer.

A continuación se señalan las puntuaciones de las correlaciones entre las escalas, Multifásica del Amor Pasional y Auto-Modificación en Relaciones Románticas (ver Tabla 6).

Tabla 6. Coeficientes de correlación entre las etapas de Pasión Romántica y los factores de Auto-Modificación en Relaciones Románticas.

	Auto-Modificación para Conciliar	Auto-Modificación por Respeto
Atracción	.101 (*)	.338 (**)
Enamoramiento	.116 (*)	.533 (**)
Amor Obsesivo	.709 (**)	.533(**)
Amor Desesperado	.637 (**)	.444 (**)

*La correlación es significativa al .05

**La correlación es significativa al .01

Para la relación entre las etapas de Pasión Romántica y Auto-Modificación, se indica que en la etapa de atracción se mantiene un estilo de afrontamiento auto-modificador debido, principalmente, al Respeto; de manera similar ocurre con Enamoramiento. Sin embargo, no se observa el mismo comportamiento para las etapas negativas de la pasión –Amor Obsesivo y Amor Desesperado- donde se presentan correlaciones positivas en ambos factores de auto-modificación pero se invierte el orden de éstas, es decir, se tienen correlaciones más altas con la auto-modificación para Conciliar y en menor medida por Respeto.

Continuando con el tercer objetivo se indican los puntajes obtenidos en las correlaciones entre los factores de la escala de empatía y las etapas de pasión romántica (ver Tabla 7).

Tabla 7. Correlaciones entre los factoriales de la Escala Multifásica de Amor Pasional y la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas.

	Perturbación Propia	Empatía Emocional	Toma de perspectiva	Cuidado compasivo
Atracción	.408 (**)	.538 (**)	.390 (**)	.230 (**)
Enamoramiento		.345 (**)	.331 (**)	.261 (**)
Amor Obsesivo	.411 (**)			-.471 (**)
Amor Desesperado	.228 (**)	-.136 (**)		-.547 (**)

**La correlación es significativa al .01

En la tabla anterior (No. 7) se muestra que para la etapa de Atracción se obtiene relación con todas las dimensiones de la empatía, mientras que para Enamoramiento se observan correlaciones bajas con Empatía y Emocional, Toma de Perspectiva y Cuidado Compasivo. Cuando se refiere a las dos últimas etapas, se indican correlaciones medianas con Cuidado Compasivo y una menor relación con Perturbación Propia.

Las relaciones que guardan las fases del Amor Pasional con los factores de la Escala de Vulnerabilidad Emocional ante la Pareja se expresan en la Tabla 8.

Tabla 8. Coeficientes de las correlaciones entre la Escala Multifásica de Amor Pasional y la Escala de Vulnerabilidad Emocional ante la Pareja.

	Miedo al abandono	Percepción de Amenaza	Reactividad emocional	Fragilidad
Atracción	.130 (**)	-.113 (*)	.477 (**)	
Enamoramiento			.548 (**)	.108 (*)
Amor Obsesivo	.789 (**)	.651 (**)	.197 (**)	.521 (**)
Amor Desesperado	.635 (**)	.707 (**)	.146 (**)	.526 (**)

*La correlación es significativa al .05

**La correlación es significativa al .01

En esta tabla anterior (No. 8) se indica que existe relación entre las etapas de Atracción y Enamoramiento y la Reactividad Emocional con que se percibe, mientras que para estas mismas etapas se observan bajos coeficientes de correlación con los demás factores de la escala de Vulnerabilidad Emocional. En cambio, para las etapas de Amor Obsesivo y Amor Desesperado resultaron altos coeficientes con casi todos los factores de Vulnerabilidad ante la pareja, menos en Reactividad Emocional.

Una vez finalizado la exploración de la relación entre las distintas variables se continuó con la obtención del cuarto objetivo, el cual exploraba el comportamiento diferencial de las variables de acuerdo al sexo del participante. De manera que para cubrir este objetivo se realizó una t de Student para muestras independientes con cada variable. A continuación en la tabla no. 9 se muestran las medias que obtuvieron ambos grupos

-hombres y mujeres- así como la significancia sólo para aquellas diferencias que fueron estadísticamente significativas.

Tabla 9. Diferencias entre hombres y mujeres de acuerdo al análisis t de Student.

Escala Multifásica del Amor Pasional

<i>Factor</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Atracción	3.84	3.93	-1.11	
Enamoramiento	3.86	3.73	1.40	
Amor Obsesivo	2.41	2.10	3.55	.000
Amor Desesperado	2.40	2.01	.725	.000

Escala de Complacencia en Relaciones Románticas

Necesidad Emocional	2.47	1.96	6.29	.000
No contradicción	2.54	2.09	5.37	.000
Gusto por complacer	3.38	3.01	5.11	.000
Incomodidad	2.39	2.20	2.17	.030

Escala de Auto-Modificación en Relaciones Románticas

Auto-Modificación para Conciliar	2.72	2.23	6.34	.000
Auto-Modificación por Respeto	3.18	2.84	4.68	.000

Escala de Empatía en las Relaciones Románticas

Perturbación Propia	3.42	3.23	2.31	.021
Empatía Emocional	3.97	4.01	-.475	
Toma de Perspectiva	3.62	3.52	1.187	
Cuidado Compasivo	2.28	2.19	1.137	

Escala de Vulnerabilidad Emocional ante la Pareja

Miedo al abandono	2.47	2.15	3.61	.000
Percepción de Amenaza	2.45	2.18	3.56	.000
Reactividad Emocional	3.53	3.56	-.308	
Fragilidad	2.88	2.76	1.35	

Los datos observados muestran diferencias significativas en las escalas Multifásica del Amor Pasional (Amor Obsesivo y Amor Desesperado), de Complacencia en Relaciones Románticas (Necesidad Emocional, No contradicción, Gusto por complacer e Incomodidad), de Auto-Modificación en Relaciones Románticas (Auto-Modificación para Conciliar y por Respeto), de Empatía en las Relaciones Románticas (Perturbación Propia), y por último en la Escala de Vulnerabilidad Emocional ante la pareja (Miedo al abandono y Percepción de Amenaza), sin embargo la dirección no es la que se hipotetizaba, ya que son los hombres quienes puntuaron más alto que las mujeres,

Debido a que se muestran diferencias estadísticamente significativas pero en dirección contraria a la que se esperaba –la literatura expresa que las mujeres suelen ser más complacientes, auto-modificadoras y empáticas*– y considerando que este efecto sea debido al nivel de escolaridad –como también lo sugiere la literatura, a menor nivel de escolaridad, mayor complacencia, auto-modificación y empatía¹– se decidió efectuar un Análisis de Varianza para constatar si la interacción, y la presencia de cada una de estas variables –sexo y escolaridad– juegan un papel relevante en el comportamiento de las variables de trabajo. Para tal efecto, se consideró como Baja Escolaridad –primaria, secundaria y preparatoria– y como Alta Escolaridad –licenciatura– (ver Tabla 10).

Tabla 10. Características socio demográficas

	Baja Escolaridad	Alta escolaridad
Hombres	90	100
Mujeres	61	146

De forma general los resultados del Análisis de Varianza no fueron estadísticamente significativos en lo referente a la interacción de las variables sexo y nivel de escolaridad para las diferencias en las variables de estudio. Por tal motivo, a continuación se muestran las diferencias significativas por cada una de éstas variables en sus efectos principales (ver tablas 11 y 12):

Tabla 11. Resultado del Análisis de Varianza, diferencias por sexo.

* Eagle y Carli (1981), De Paoli y Mugny (1988), Díaz Guerrero (1994), Rivera Aragón (2000), Retuerto Pastor (2004) y Braiker (2006)

¹ Díaz Guerrero (1994), Rivera Aragón (2000) y Flores Galaz, Díaz Loving y Rivera Aragón (2004).

<i>Escala</i>	<i>Factor</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>F/p</i>
Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007)	Atracción	3.84	3.94	
	Enamoramiento	3.65	3.67	
	Amor Obsesivo	2.41	2.10	7.97 (1/288);.005
	Amor Desesperado	2.40	2.01	16.64 (1/285);.000
Escala de Complacencia en Relaciones Románticas	Necesidad emocional	2.47	1.96	33.49 (1/253);.000
	No contradicción	2.54	2.07	25.33 (1/271);.000
	Gusto por complacer	3.38	3.01	23.01 (1/205);.000
	Incomodidad	2.39	2.19	
Escala de Auto-Modificación en Relaciones Románticas	Auto-Modificación para Conciliar	2.72	2.23	33.01 (1/230);.000
	Auto.Modificación por Respeto	3.18	2.83	19.30 (1/210);.000
Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Martínez Pérez y Sánchez Aragón, 2012)	Perturbación Propia	3.42	3.23	
	Empatía Emocional	3.97	4.01	
	Toma de perspectiva	3.62	3.53	
	Cuidado Compasivo	2.28	2.19	
Escala de Vulnerabilidad Emocional ante la Pareja	Miedo al abandono	2.47	2.14	9.31 (1/303);.002
	Percepción de Amenaza	2.45	2.17	8.79 (1/229);.003
	Reactividad Emocional	3.53	3.56	
	Fragilidad	2.88	2.75	

En la tabla anterior (No. 11) se observan diferencias estadísticamente significativas por sexo. De forma general en las diferencias estadísticamente significativas los hombres obtuvieron promedios mayores para las dimensiones Amor Obsesivo y Amor Desesperado (Escala Multifásica de Amor Pasional); Necesidad Emocional, No contradicción y Gusto por Complacer (Escala de Complacencia en Relaciones Románticas); Conciliación y Respeto (Escala de Auto-Modificación en Relaciones Románticas); Perturbación Propia (Escala de Empatía en las Relaciones Románticas), y por último en Miedo al abandono y Percepción de Amenaza (Escala de Vulnerabilidad Emocional ante la Pareja).

Hasta el momento solo una diferencia marcada por la *t* de Student – el factor de Incomodidad que corresponde a la Escala de Complacencia en Relaciones Románticas- fue descartada por el análisis de Varianza, debido a que éste último ofrece una producto más fino de significancia estadística.

Continuando con los resultados obtenidos por el Análisis de Varianza, donde se incluyó el nivel de escolaridad como otra variable. En la siguiente tabla (No. 12) se muestran las medias por grupo –Baja y Alta Escolaridad- también, se indica si la diferencia resultó significativa.

Tabla 12. Diferencias por nivel de escolaridad, resultado del análisis de Varianza.

<i>Escala</i>	<i>Factor</i>	<i>Baja Escolaridad</i>	<i>Alta Escolaridad</i>	<i>F/p</i>
Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007)	Atracción	3.92	3.88	
	Enamoramiento	3.66	3.88	6.45 (1/339);.011
	Amor Obsesivo	2.50	2.10	15.54 (1/288);.000
Escala de Complacencia en Relaciones Románticas	Amor Desesperado	2.35	2.10	4.21 (1/285);.041
	Necesidad emocional	2.37	2.11	4.05 (1/253);.045
	No contradicción	2.46	2.19	4.38 (1/271);.037
	Gusto por complacer	3.29	3.13	
Escala de Auto-Modificación en Relaciones Románticas	Incomodidad	2.38	2.23	
	Auto-Modificación para Conciliar	2.66	2.34	8.88 (1/230);.003
Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Martínez Pérez y Sánchez Aragón, 2012)	Auto-Modificación por Respeto	3.09	2.94	
	Perturbación Propia	3.48	3.22	6.62 (1/285);.010
	Empatía Emocional	3.95	4.02	
	Toma de perspectiva	3.61	3.54	
Escala de Vulnerabilidad Emocional ante la Pareja	Cuidado Compasivo	2.40	2.13	10.43 (1/247);.001
	Miedo al abandono	2.52	2.15	11.89 (1/303);.001
	Percepción de Amenaza	2.51	2.18	13.22 (1/229);.000
	Reactividad Emocional	3.43	3.61	4.35 (1/273);.037
	Fragilidad	2.93	2.73	3.65 (1/305);.057

Finalmente, según el nivel de escolaridad (ver Tabla 12) se observan diferencias estadísticamente significativas cuando la media más alta la obtiene el grupo con Baja escolaridad en las fases de Amor Obsesivo y Amor Desesperado (Escala Multifásica de Amor Pasional); Necesidad emocional y No contradicción (Escala de Complacencia en Relaciones Románticas); Conciliación (Escala de Auto-Modificación en Relaciones Románticas); Perturbación propia y Cuidado compasivo (Escala de Empatía en las Relaciones Románticas); y por último en Miedo al abandono, Debilitante y Sensibilidad (Escala de Vulnerabilidad emocional ante la pareja). No obstante, también se encontraron diferencias estadísticamente significativas donde el grupo que puntúa más alto es el de Alta Escolaridad en las dimensiones Enamoramiento y Reactividad Emocional.

Discusión

Para dar inicio es necesario reconocer que las variables de estudio se contextualizan dentro de las relaciones de pareja románticas donde el poder está distribuido de forma asimétrica (Safilios-Rothschild, 1990), en el caso concreto de este trabajo, la pasión es uno de los motivos que justifica la existencia de esta diferencia. Lo anterior debido a que esta emoción ha sido evaluada como intensa y descontrolada (Sternberg, 1986; Hatfield & Rapson, 1993; Yela, 2000) que a su vez tiene efecto en las otras emociones por las que se ve acompañada, polarizándolas, de tal suerte que en una visión positiva la felicidad es euforia, mientras que en una visión negativa la tristeza es percibida como depresión (Hatfield & Rapson, 1993).

Así, el vínculo que establece una persona con otro individuo –objeto de su pasión- se evalúa a grandes rasgos como un apego ansioso, por lo que el amante apasionado tiene una necesidad urgente de ver a la persona amada que lo lleva a situarse en una situación de desventaja, sobre todo cuando la emoción no es compartida (Sánchez Aragón, 2007), es con este referente que se exploran la complacencia, la auto-modificación, la vulnerabilidad emocional y la empatía dentro de las relaciones románticas específicamente cuando el individuo experimenta una emoción pasional por alguien, es decir, cuando se encuentra en el lado menos poderoso de la relación.

Siendo el propósito de esta investigación conocer la magnitud y relación entre la complacencia, la auto-modificación, la empatía y vulnerabilidad emocional en amantes apasionados, se plantearon los siguientes objetivos específicos:

6. Diseñar tres escalas válidas y confiables que midan: Complacencia en Relaciones Románticas, Auto-modificación en Relaciones Románticas y Vulnerabilidad Emocional ante la Pareja.
7. Estimar la confiabilidad de la Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007) y la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012).
8. Realizar un análisis descriptivo de la muestra en términos de la Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007) y la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012).
9. Explorar las magnitudes y las posibles relaciones entre complacencia, auto-modificación, empatía y vulnerabilidad emocional en cada una de las etapas de pasión romántica.

10. Por último, examinar las posibles diferencias entre complacencia, auto-modificación, empatía y vulnerabilidad emocional en hombres y mujeres de las etapas de la pasión romántica según Sánchez Aragón (2007).

Y es en ese orden que se presenta la discusión de los resultados que se obtuvieron una vez que los participantes dieron respuesta a los instrumentos empleados.

1. Diseño y validación de escalas.

Como primer objetivo se diseñaron tres escalas dirigidas a evaluar la complacencia, la auto-modificación y la vulnerabilidad emocional, las cuales, fueron sometidas al procedimiento de validación propuesto por Reyes Lagunes y García y Barragán (2008) el cual permitió el reconocimiento de particularidades interesantes para cada una de las variables a medir.

- Escala de Complacencia en Relaciones Románticas.

La escala de complacencia cumple con criterios estadísticos satisfactorios pues tiene un coeficiente de confiabilidad α de Cronbach total de .94 y para sus dimensiones se observan coeficientes por encima de .60 que la califican como una prueba confiable, al menos, en muestras similares a la que participó en esta investigación.

En cuanto a su validez, el análisis factorial permitió identificar en cuatro dimensiones la cualidad central de la complacencia, que se refiere al inicio o cambio de conducta a nivel social, es decir, frente a la pareja o a otros, sin que esto necesariamente conlleve al cambio cognoscitivo o de valores, es decir, a nivel individual (Milgram, 1974 en Moscovici, 1988).

Esta variable en el contexto de una relación romántica se caracteriza por buscar la satisfacción de necesidades y peticiones de la pareja, ya sea que ésta última lo externe, explícita o implícitamente (Braiker, 2006). Además, la presencia de ésta prepondera la necesidad emocional que se percibe cuando se crea el vínculo de interdependencia en la díada amorosa (Rivera Aragón, 2000).

Se distingue a la complacencia en la pareja por la necesidad central que se tiene de la aprobación de éste; también, porque genera la posibilidad de evitar emociones

negativas como culpa o decepción en el mismo o en el otro, también debido a que se utiliza como estrategia para mantener la idealización de la relación (Yela, 2000; Braiker, 2006).

Así el primer factor llamado *Necesidad Emocional* ($\alpha=.93$), se encuentra definido como la ejecución o cambio en las conductas con el objetivo primordial de evitar rechazo, conflictos o en una instancia drástica el abandono por parte de la pareja. Este factor resalta la importancia que tiene la aprobación y presencia de la pareja, además, muestra a la complacencia como una forma de acercamiento. No obstante, en este rubro también se observa la experiencia de emociones negativas como la culpa en caso de no satisfacer las necesidades del otro.

En este primer factor, se refleja la necesidad que tiene el individuo por la aprobación de la otra persona, y para lograr su objetivo y mantener la relación accede a las peticiones que tiene su pareja a pesar de ir en contra de lo que piensa o realiza en primera instancia (Braiker, 2006). Asimismo, se reconoce la importancia que tiene la pareja, pues la ausencia imaginada o real de ésta estimula en el individuo la sensación de inseguridad (Sánchez Aragón, 2007); además el resultado complaciente muestra cómo la persona espera que sea la pareja quien de pauta para su comportamiento, pues éste aguarda a que sea la pareja quien tome la decisión definitiva, haga la petición y recompense la satisfacción de sus necesidades (Rivera Aragón, 2000).

Munck (1998) señala que en todas las relaciones de pareja, no importando si éstas son evaluadas como sanas o no, se desarrolla una sensación de necesidad por parte de cada uno de los integrantes, ya que en el caso de no percibir esta necesidad la relación se tornaría insignificante, además de generar sentimientos de depresión.

En el segundo factor denominado *No contradicción* ($\alpha=.80$) se encuentra el principio básico de la complacencia, es decir, se observa que al inicio se tiene cierta conducta o actitud y es con la interacción con la otra persona que se modifica para empatarse con la conducta o actitud que la pareja considera adecuada y así mantener la reciprocidad amorosa.

Esta dimensión explora como a partir de la diferencia interindividual surge una respuesta conductual que tiene efectos a nivel social, no obstante, esto no es necesariamente reflejado en el sistema de valores a nivel individual ya que esta respuesta tiene como único objetivo la génesis o bien el sustento de reciprocidad de la emoción amorosa (Villanueva Orozco, 2004).

Como tercer factor se encuentra al *Gusto por Complacer* ($\alpha = .72$), esta dimensión está definida por la percepción de gusto, agrado y/o satisfacción cuando se cubren las peticiones o necesidades de la pareja. También se precisa como atención ayuda a la satisfacción de peticiones o expectativas que tiene el otro integrante de la díada.

En este factor se muestra una característica central en México, y es el gusto de los mexicanos por establecer relaciones interpersonales preponderando a la interacción sobre los argumentos que se detallan en ella (Díaz Guerrero, 1994). Asimismo, se observa el monitoreo que lleva la persona de las necesidades de su pareja, de tal suerte que dicha atención permite su conocimiento aún antes de su expresión verbal y realiza las conductas indispensables para satisfacer dichas necesidades y así pueda demostrar su afecto (Díaz Guerrero, 1994; Braiker, 2006).

De la misma forma en ésta tercera dimensión –gusto por complacer- cuando la pareja exprese su petición, el individuo ejecutará las conductas necesarias de modo amable, cortés y dulce (Sánchez Aragón & Díaz Loving, 2003) para mantener la armonía en la relación, no permitiendo que nada perturbe al otro (Díaz Guerrero, 1994). Esta cualidad se desprende de la recompensa que tiene el complaciente al observar la satisfacción y felicidad de su pareja (Braiker, 2006).

Como cuarto y último factor se obtuvo uno titulado *Incomodidad* ($\alpha = .63$) en el que se evalúa la generación de las emociones negativas como resultado de la complacencia a la pareja, y es que en algunas ocasiones la necesidad de independencia es más relevante a la dependencia de la pareja conforme a la etapa por la que la pareja se encuentre experimentando (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002). De manera similar, Braiker (2006) explica que al largo plazo la respuestas complacientes resultan una estrategia cansada, pues el individuo pone en juego diversas habilidades para satisfacer las necesidades y peticiones de la pareja, sino que a la par debe cubrir las propias, lo que concluye con un doble gasto de recursos.

Se observa que la complacencia es el resultado del cambio que permita el empatar las conductas o actitudes, o bien que satisfaga las necesidades y peticiones de la pareja; sin embargo, existe otro concepto que fue operacionalizado en este trabajo, que permite la evaluación del apoyo y apego a la propuestas iniciadas por la pareja, la auto-modificación. Esta última, se trabajo de la misma forma para su exploración, es decir, se diseñó y validó una escala que permitiera su medición.

- Escala de Auto-Modificación en Relaciones Románticas

Este instrumento obtiene coeficiente de confiabilidad α de Cronbach total de .87, mientras que sus dimensiones obtiene coeficientes superiores a .80, lo que refleja su estabilidad. En torno a la validez, interesantemente el factorial permite identificar dos cualidades independientes y esenciales de esta variable en la cultura mexicana (Díaz Guerrero, 1994).

A saber, Díaz Guerrero (1994) propone que un rasgo distintivo de la cultura mexicana es la forma pasiva como enfrenta los factores estresantes. La pasividad alude a la realidad interpersonal y sus factores estresantes, el mexicano prefiere conciliar antes que la diferencias resulte en la disolución de la interacción con el otro individuo, así este estilo se observa en distintas ocasiones, que mantienen en común el objetivo, la armonía de la interacción y el vínculo se desarrollan en forma distintiva.

El mismo autor plantea que dentro de las relaciones familiares los individuos se ven socializados con un ejemplo de relación de pareja, en el cual la mujer se caracteriza por su abnegación, es decir, prioriza la satisfacción de las necesidades de su pareja y de sus hijos a las suyas propias; esto es como una muestra de afecto a ellos.

Así el primer factor *Auto-Modificación para Conciliar* ($\alpha = .82$) se define como la preferencia que se tiene por concordar con la pareja, así como la moderación en la demostración de las actitudes frente a las de otro, ya que si se preponderan las opiniones, conductas y planes propias se auto evalúa como una persona egoísta y se considera como causa de distanciamiento entre ellos.

En este factor, *Auto-Modificación para Conciliar*- se ratifica la importancia que se tiene de la realidad interpersonal (Díaz Guerrero, 1994) sobre todo en las relaciones románticas (Sánchez Aragón & Díaz Loving, 2003) así que en este factor no solo se revisa la auto-modificación como forma de evitar el conflicto, también se hace para permanecer más tiempo con la persona (Hatfield & Rapson, 1993) y para mantener la estabilidad de la relación características que las personas prefieren mantener en las relaciones de pareja.

El segundo factor de esta escala es la *Auto-Modificación por Respeto* ($\alpha = .79$), característica central y determinante de la cultura mexicana según Díaz Guerrero (1994), ya que en esta cultura en la mayoría de las relaciones interpersonales las demostraciones del afecto se hacen resaltando al otro y como demostración del afecto que la pareja estimula. Adicionalmente se observa la adaptación a la situación que realiza la pareja cuando el otro tome la iniciativa de tal forma que se evalué

como complemento lo que reafirma la idealización y el mantenimiento del vínculo amoroso (Yela, 2000).

Esta escala refiere la conservación de la cualidad auto-modificadora para diferentes contextos románticos, no sólo para conciliar, también se observa la permanencia de la confusión entre el amor y el respeto como lo detalla (Díaz Guerrero, 1994), lo cual enriquece la conceptualización original, ya que reconoce no sólo a la variable, sino a la razón de la auto-modificación. Esto representa un avance o contribución en la definición conceptual y operacional de una variable central a la personalidad cultural del mexicano.

Para complementar el estudio del lado menos poderoso de una relación asimétrica se consideró la evaluación de la variable individual de vulnerabilidad emocional- ante la pareja, es decir, el riesgo de ser herido o lastimado que percibe el individuo por los cambios (Busso, 2001) que ocurren específicamente en su relación de pareja, debido a que muestra cualidades interesantes cuando el motivo de unión de la pareja es la emoción de pasión. Esta emoción posibilita la sensación de indefensión y fragilidad ya que extrema la asimetría de poder en este tipo de relaciones románticas, ya que el apasionado romántico depende en gran medida de la interacción y correspondencia que experimente con su pareja (Sánchez Aragón, 2007). Por lo anterior, resulta interesante el estudio de la vulnerabilidad emocional ante la pareja y se trabajó con esta variable de la misma forma que las anteriormente reportadas y sus resultados se contextualizan a continuación.

- Escala de Vulnerabilidad Emocional ante la pareja

El coeficiente de confiabilidad α de Cronbach total obtenido fue de .88, y en sus factores se observan puntuaciones por arriba de .70, lo que muestra que este instrumento con cuatro dimensiones resulta confiable. En lo concerniente a la validez, el análisis factorial permitió reconocer cuatro matices de esta variable que se hacen evidente en los cuatro factores obtenidos, lo que enriquece las contribuciones generadas hasta el momento (p.e. Wolman, 1990; Busso, 2001; Apfelbaum & Gagliesi, 2004).

La escala tiene por objetivo determinar la indefensión así como la sensibilidad con que se perciben las emociones que despierta la interacción con la pareja. Estas emociones son evaluadas tan intensas que en su vertiente positiva, como la felicidad, motiva el acercamiento entre los individuos (Sternberg, 1986). Sin embargo, durante el desarrollo

de la relación existen etapas de acercamiento y alejamiento (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002); en estas últimas etapas, el individuo con mayor involucramiento emocional tiende a percibir mayor dependencia, por lo que se le dificulta relegarse de su pareja y de los estímulos generados por la misma (Safilios-Rothschild, 1970 en Flores Galaz et al, 2005) por lo que se percibe miedo a su ausencia.

En congruencia, el primer factor *Miedo al abandono* ($\alpha = .83$), se precisa la sensación de miedo e incertidumbre que se despierta cuando el individuo imagina o percibe la posibilidad de perder a la pareja, de igual forma se puntualiza la desconfianza de una posible recuperación si la pareja lo lastimara.

Este factor se relaciona con la dependencia e interdependencia que a lo largo de las relaciones se genera en distintas áreas, por ejemplo emocional o económica, por señalar algunas esferas. De manera que entre mayor dependencia a la pareja se perciba mayor será el miedo a perder la estabilidad que le genera la relación (Peterson, 1983; Braiker, 2006). Además, esta dimensión corresponde con el descontrol, sobre todo de las primeras etapas de las relaciones, lo que lleva al individuo a evaluarse como frágil y en el desamparo (Yela, 2000).

En el segundo factor *Percepción de Amenaza* ($\alpha = .82$) se puntualiza la percepción de emociones negativas como incertidumbre o temor ante el posible riesgo al imaginar conductas hirientes por parte de la pareja, asimismo, muestra como el participante es precavido ante situaciones que pueden romper la confianza que se entrega a la pareja; igualmente en este factor se evalúa la sensación de indefensión frente a otros cuando la pareja no se encuentra.

Esta dimensión alude a las expectativas que el individuo tiene de la relación, de manera que cuando la realidad no corresponde con la idea que se tiene del desarrollo de la relación, se percibe inseguridad y falta de confianza hacia la pareja (Busso, 2001). De igual forma, se relaciona al mantenimiento de un apego ansioso con el integrante de la pareja, ya que en su ausencia la inseguridad domina al individuo (Sánchez Aragón, 2007).

La dimensión *Reactividad Emocional* ($\alpha = .71$) que es el tercer factor de esta escala, se refiere a la gran intensidad con que el individuo percibe las emociones que le elicitó su pareja, no importando si la estimulación es positiva o negativa.

Esta intensidad o susceptibilidad ante los estímulos vinculados a la pareja misma resulta fundamental sobre todo en las primeras etapas de las relaciones románticas ya que permite el conocimiento entre los integrantes de la díada (Díaz Loving & Sánchez

Aragón, 2002), además, focaliza la atención en el amado, lo motiva que en el individuo una evaluación especial a la relación, cómo única y especial, que a su vez resulta atractivo para la unión e interacción frecuente entre los miembros (Yela, 1997).

En el último factor llamado *Sensibilidad* ($\alpha=.70$) se aborda a la percepción aumentada de la estimulación proveniente de la pareja lo que le da un carácter más impactante en la propia experiencia emocional creando una gran sensibilidad ante la pareja .

Esta dimensión se ratifica cuando Busso (2001) explica que en las interacciones con la pareja, a los estímulos generados por ésta última se les conceden un rango más amplio y fino; esto aunado a la motivación por conocer a la persona por lo que se focaliza la atención a todos aquellos estímulos que genere la pareja y permitan una convivencia más armoniosa y una vinculación más cercana (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002).

2. Estimación de confiabilidad y medias para las escalas diseñadas en otras investigaciones.

- Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007).

Una vez validadas las escalas diseñadas, se continuó con la estimación de la confiabilidad de los otras medidas para este trabajo. Los coeficientes de confiabilidad α de Cronbach para la Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007) que se reportan para esta investigación son robustos para Atracción .81; Enamoramiento .88; Amor Obsesivo .90 y Amor Desesperado .81; además, se muestran superiores a lo que se obtuvieron en muestras anteriores, como en la muestra validada (en el mismo orden, .64, .79, .85, .74 respectivamente). Con los coeficientes anteriores se observa que esta medida es estable y consistente con su objetivo de evaluación.

En esta misma la escala se muestra que puntajes de medias más alto resultaron para la primeras etapas de la fases del amor pasional, 3.89 para Atracción y 3.79 Enamoramiento, mientras que para Amor Obsesivo y Amor Desesperado se indican 2.25 y 2.20, respectivamente. Lo que revela que la mayoría de nuestra muestra puntúa más alto en las fases positivas –Atracción y Enamoramiento– que en las fases negativas –Amor Obsesivo y Amor Desesperado–.

- Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012).

Para la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas se reportan coeficientes de confiabilidad robustos, Para Perturbación Propia .77, Empatía Emocional .70, Toma de Perspectiva .72 y Cuidado Compasivo .67, que resultan puntuaciones por debajo de las reportadas en la muestra de su validación (.83, .82, .80 y .76 para cada uno). Esto puede deberse a la diferencia de muestras que se tiene, para este caso la muestra se encuentra en los inicios de la relación, y no se considera el tiempo que se tiene involucrado con la persona objeto de su pasión, mientras que en la muestra en que fue validada esta escala se observan distintos tipos de relaciones de pareja –noviazgo y matrimonio, entre otros- que generalmente se establecen a un mayor tiempo de interacción y de conocimiento, lo que puede afectar el comportamiento de la empatía.

Ahora, de acuerdo a la medias reportadas para las cuatro dimensiones de esta escala: Perturbación Propia 3.32, Empatía Emocional 3.99, Toma de Perspectiva 3.57 y Cuidado Compasivo 2.23, expone que los participantes puntúan en tres dimensiones por arriba de la media teórica -3- lo que manifiesta la alta motivación empática para las situaciones que vive su pareja lo que resulta congruente con lo reportado por Jiménez Rodríguez, Pérez Pérez y Sánchez Aragón (2012) que encuentra gran interés por comprender las emociones y conductas de la pareja.

En este documento se tiene como tercer objetivo, encontrar la relación de las variables de complacencia, auto-modificación, empatía y vulnerabilidad emocional con las fases de amor pasional. Los resultados señalan:

3. Correlaciones entre las Fases de Amor Pasional y Complacencia, Auto-Modificación, Empatía y Vulnerabilidad Emocional.

- Correlaciones entre las Fases de la Pasión Romántica y la Escala de Complacencia en Relaciones Románticas.

Los coeficientes de correlación obtenidos entre las dimensiones de la Escala Multifásica de Amor Pasional –Atracción, Enamoramiento, Amor Obsesivo y Amor Desesperado- y la de Complacencia en las Relaciones Románticas –Necesidad emocional, No contradicción, Gusto por Complacer e Incomodidad- descubren correlaciones medianas y significativas entre Atracción y Enamoramiento, y Gusto por complacer (.423** y .420**), esto debido a que en dichas etapas se encuentra la motivación para realizar conductas que promuevan el acercamiento físico y emocional con la persona que se ama apasionadamente (Sternberg, 1986); además, la correspondencia que se percibe permite que las conductas complacientes sean gratificadas por la pareja y sean evaluadas satisfactoriamente por parte del individuo que las emite (Hatfield & Rapson, 1993).

En el caso de Amor Obsesivo y Amor Desesperado, y su relación con la variable complacencia es similar, a mayor Amor Obsesivo existe una mayor Necesidad Emocional (.764**) y No contradicción (.624**); sin embargo, se encuentra que existe una diversificación de la ejecución de conductas complacientes, pues también se observa Incomodidad (.501**) y medianamente Gusto por complacer (.450**). Estas relaciones se explican, ya que en esta fase de la pasión se percibe la no reciprocidad de la emoción por parte de quien se ama (Sánchez Aragón 2007), no obstante, el apasionado continúa realizando esfuerzos para lograr la reciprocidad debido a la necesidad emocional que tiene, de manera que la estrategia para la continuación de la relación es la muestra de complementariedad a través de las acciones complacientes (Braiker, 2006).

Afín al amor obsesivo pero conservando sus propias cualidades se encuentra que el Amor Desesperado. Esta fase se relaciona directamente con una mayor Necesidad Emocional (.764 **) Incomodidad (.501**) y Gusto por complacer (.450**), donde se

observa la gran necesidad de involucramiento emocional que tiene el amante apasionado, sin embargo, conforme ha transcurrido el tiempo encuentra mayor incomodidad al realizar conductas complacientes para la otra persona sin que resulten reforzadas por parte de su pareja por lo que el gusto y la satisfacción que en un principio le generaba ya no guarda la misma intensidad (Yela, 2000; Braiker, 2006; Sánchez Aragón, 2007).

- Correlaciones las Fases de la Pasión Romántica y la Escala de Auto-Modificación en Relaciones Románticas.

De igual forma se trabajó para encontrar la relación entre las fases de amor pasional y auto-modificación. De forma general en el análisis de resultados se observan correlaciones significativas entre las cuatro fases de amor pasional y la dos dimensiones de auto-modificación.

Para Atracción y Enamoramiento se tiene bajos coeficientes de correlación con Auto-Modificación para Conciliar (.101* y .116*) y coeficientes de correlación medianos para Auto-Modificación por Respeto (.338** y .533**), lo que es entendible debido a que en estas fases el amante apasionado se percibe como correspondido (Hatfield & Rapson, 1993) y la adaptación de su conducta se deberá mayoritariamente a la expresión de ese respeto/amor que a la conciliación de la realidad interpersonal (Díaz Guerrero, 1994).

Por otro lado, se observa que en la fases Amor Obsesivo y Amor Desesperado se mantienen los coeficientes de correlación medianos con la dimensión Auto-Modificación por Respeto (.533** y .444**), y se elevan considerablemente las puntuaciones obtenidas entre estas fases y Auto-Modificación para Conciliar (.709** y .637**). Los resultados medianos, altos y significativos adquieren sentido al menos dentro de la muestra mexicana en la que son observadas, ya que corroboran a la Auto-Modificación como un rasgo central de la cultura (Díaz Guerrero, 1994) entendiendo esta cualidad dentro de las relaciones interpersonales en general y no específico dentro de algún tipo.

La elevación de las puntuaciones en la relación entre las fases pasionales y la Auto-Modificación para Conciliar se debe a que en estas etapas, el amante apasionado busca mantener un vínculo armonioso (Díaz Guerrero, 1994); para ello evalúa y busca

satisfacer las demandas del otro aún antes que las propias para de estar forma conservar la relación haciendo que su amado lo necesite buscando satisfacer la necesidad de aprobación y estima que tiene más que las peticiones de su amado (Braiker, 2006).

- Correlaciones entre las Fases de Pasión Romántica y la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas.

La fase pasional de Atracción, se encontró relacionada con todas las dimensiones de la escala de empatía, con coeficientes de medianos a bajos, de manera que la relación más alta fue con Empatía emocional (.538**), seguida por Perturbación propia (.408**), Toma de perspectiva (.390**), y por último, Cuidado compasivo (.230**). Estas relaciones se justifican ya que de acuerdo a Sánchez Aragón (2007) la atracción es el inicio de la experiencia pasional, y tiene dentro de sus principales tareas la unión y acercamiento físico y afectivo por lo que el amante apasionado, para ello, focaliza su atención en los gustos de la persona y pueda encontrar similitudes. Asimismo, se encuentra que la etapa de Atracción en una relación de pareja se encuentra caracterizado cognoscitivamente por interés y deseo de conocimiento del otro, lo que llevaría también a preocuparse por entender su perspectiva (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002)

Los datos arrojados para la fase de Enamoramiento, muestran principalmente una relación con la dimensión de Empatía emocional (.345**), continuando con Toma de perspectiva (.331**) y, de manera similar a la fase anterior, un correlación más baja con Cuidado Compasivo (.261**). Esta etapa es considerada como una periodo de gran estimulación, cognoscitiva y emocional, de manera que se evalúa que la emoción es recíproca (Hatfield & Rapson, 1993) el apasionado ya ha considerado no solo la emociones que vive su pareja, también su perspectiva.

La correlación baja de ambas fases –Atracción y Enamoramiento– con Cuidado Compasivo se explica cuando se sabe que en estas fases el amante apasionado posee la habilidad para reconocer todas las emociones de los otros, cualidad fundamental del cuidado compasivo, sin embargo, no se reportan de igual forma para las emociones positivas que para las negativas, siendo estas últimas en menor medida que las primeras (Martínez Pérez, 2009), lo que sugiere que el apasionado no podrá mostrarse igualmente hábil para el reconocimiento de las emociones negativas

como lo sugieren algunos de los reactivos de este factor (p.e. Me preocupo por los problemas de mi pareja y Me siento mal si veo llorar a mi pareja).

La presencia de Amor Obsesivo se encuentra relacionado directamente con Perturbación Propia (.411**), y de forma negativa con Cuidado Compasivo (-.471**). La mediana relación con Perturbación Propia define el malestar o incomodidad que siente el apasionado ante las situaciones negativas que viva su persona-objeto de pasión al igual como se ha observado en otras relaciones románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012), sin embargo, la correlación negativa con Cuidado Compasivo muestra la falta de interés por asistir a la pareja en este tipo de situaciones, debido a que tiene como principal objetivo la correspondencia, no importando si es el mismo quien promueve contextos incómodos y agresivos a su pareja (Kú Hernández & Sánchez Aragón, 2006).

Para la última fase, Amor Desesperado, los resultados muestran sólo una asociación positiva con Perturbación propia (.228**) y dos negativas con Cuidado compasivo (-.547**) y Empatía Emocional (-.136**) respectivamente. Estas relaciones muestran la incomodidad que vive el amante no correspondido ante la ausencia de la reciprocidad que anhela (Sánchez Aragón, 2007) por lo que tampoco muestran interés en las emociones que experimenta su persona objeto de pasión llegando incluso a hacer uso de estrategias inconvenientes para su persona objeto de pasión (Kú Hernández & Sánchez Aragón, 2006).

- Correlaciones entre la Fases de Pasión Romántica y la Escala de Vulnerabilidad ante la pareja.

De la relación que mantienen las fases de amor pasional y las dimensiones de vulnerabilidad emocional ante la pareja se observa que a mayor Atracción existe menos Miedo al abandono (.130**), y hay medianamente Reactividad emocional (.477**), y se relaciona negativa y en menor medida con Percepción de amenaza (-.113). Estos resultados se justifican, de forma general, con la visión positiva que tienen estos amantes de todas las áreas de su vida (Sánchez Aragón, 2007) para lo que existe gran sensibilidad a lo que su pareja elicitaba como estímulo, asimismo se experimenta poco miedo al abandono y menos percepción de amenaza, ya que en la pasión en estas etapas iniciales se tienen muchas expectativas positivas y unos lentes rosas que

no permiten reconocer elementos de este tipo negativo ya que se sienten tan bien que no creen posible algún riesgo (Yela, 2000).

En cuanto al Enamoramiento y la Vulnerabilidad emocional, existe una mayor relación con Reactividad emocional (.549**) y poca Sensibilidad (.108*) estas cualidades se explican cuando Alberoni (1996) detalla que esta fase es conocida por el trastorno radical que hace de la mente, ya que es exacerbada la intensidad de los estímulos para así solo estimular el deseo y antojo (Sánchez Aragón, 2007), dejando de lado cualquier estímulo que pudiera distraer al apasionado y las dimensiones de Reactividad emocional y Sensibilidad con esta focalización de los estímulos que provee la pareja.

Para la fase Amor Obsesivo se encontraron relaciones –en orden descendente- con Miedo al abandono (.789**), Percepción de amenaza (.651**) y Sensibilidad (.521**) y en menor medida con Reactividad Emocional (.197**). Esto se justifica cuando Villanueva Orozco (2004) detalla a esta etapa con una intensa necesidad por el otro que no se ve satisfecha ya que el amor es no correspondido (Sánchez Aragón, 2007), lo que influye para que el apasionado tenga una visión desesperanzadora y triste de la situación y de fragilidad e indefensión de sí mismo.

Finalmente la etapa de Amor Desesperado, se relaciona en mayor medida con la dimensión Percepción de amenaza (.707**), seguido por Miedo al abandono (.635**), Sensibilidad (.526**), y por último se halla Reactividad emocional (.146**). Esta etapa se ve totalmente permeada por emociones negativas debido a la falta de correspondencia del ser amada, por ello, existe una gran percepción de amenaza, sobre todo a la auto-estima; asimismo, se percibe miedo al abandono por lo que el amante apasionado puede llegar a acorralarle (Cupach & Spitzberg, 1998). La sensibilidad y reactividad emocional con que se perciben los estímulos generados por la pareja demuestran el interés avasallador que aún siente el apasionado (Kú Hernández & Sánchez Aragón, 2006).

4. Diferencias sexuales en Fases de la Pasión, Complacencia, Auto-Modificación, Empatía y Vulnerabilidad Emocional.

Las diferencias entre hombres y mujeres fueron exploradas con una prueba t de Student realizada para cada una de las variables y sus factores –pasión romántica, complacencia, auto-modificación, empatía y vulnerabilidad emocional-. A continuación, primero se detallan los hallazgos y posteriormente se expone la discusión.

- En Pasión romántica, de acuerdo a las Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007) se encontraron diferencias estadísticamente significativas en Amor Obsesivo y Amor Desesperado, siendo los hombres quienes obtienen medias más altas (2.41 y 2.40) que las mujeres (2.10 y 2.01). Estos resultados reafirman las diferencias sexuales, encontradas en otra investigación, donde Jiménez Rodríguez, Retana Franco y Sánchez Aragón (2011) encontraron también puntuaciones más altas para los hombres en las últimas fases pasionales; en este mismo trabajo los hombres reportan una tendencia a considerar en menor medida las creencias acerca del control y pensamiento de las consecuencias de la pasión, lo que mostraría una vulnerabilidad en los hombres a mostrar mayor desenfreno en la experiencia pasional y por ende experimentar en mayor medida las últimas fases.
- Referente a las dimensiones de la Escala de Complacencia en Relaciones Románticas, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en Necesidad Emocional, No contradicción y Gusto por complacer, donde a semejanza de la escala anterior, los hombres (2.47, 2.54 y 3.38) obtienen promedios superiores a las mujeres (1.96, 2.07 y 3.01).
- En los dos factores –para Conciliar y por Respeto- que componen la Escala de Auto-Modificación en Relaciones Románticas, se encontraron diferencias estadísticamente significativas, mostrando puntuaciones más altas para los hombres (2.72 y 3.18) que en el caso de las mujeres (2.23 y 2.83).
- En la Escala de Empatía en las Relaciones Románticas (Sánchez Aragón & Martínez Pérez, 2012), no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo.

- Por último, en las dimensiones de la Escala de Vulnerabilidad Emocional ante la pareja, Miedo al abandono y Percepción de Amenaza, encontrando el mismo patrón que en las escalas anteriores, mostrando puntuaciones más altas los hombres (2.47 y 2.45) frente a las mujeres (2.14 y 2.17).

De acuerdo a lo reportado en la literatura por distintos autores (Eagle & Carlo, 1981; Rivera Aragón & Díaz Loving, 2002; Retuerto Pastor, 2004; Díaz Loving, Rocha Sánchez & Rivera Aragón, 2004) las hipótesis de investigación sugerían que las diferencias por sexo estarían encaminadas a puntuaciones más altas para las mujeres frente a los hombres en complacencia, auto-modificación, empatía y vulnerabilidad emocional; no obstante, los datos muestran que los promedios superiores fueron obtenidos por los hombres.

Debido a los resultados obtenidos se consideró la influencia de el nivel de escolaridad, pues autores como López (1990 en Rivera Aragón, 2000) y Díaz Guerrero (1994) mencionan que intervienen en fenómenos de influencia y poder, para ello se agruparon en dos categorías las opciones que se les sugerían en la sección de datos sociodemográficos de la batería, de forma que Baja Escolaridad quedó integrada por primaria, secundaria y preparatoria, mientras que en Alta Escolaridad se encontraba Licenciatura.

Cuando se agregó el Nivel de Escolaridad al análisis, se obtuvieron cuatro grupos de comparación: Hombres con baja escolaridad (90), Hombres con alta escolaridad (100), Mujeres con baja escolaridad (61) y, Mujeres con alta Escolaridad (146). Esta descripción de datos sociodemográficos muestra que para el grupo de hombres no se muestra una gran diferencia en escolaridad, pero en el caso de las mujeres se cuenta con una proporción mayor de mujeres con alta escolaridad. Lo anterior, explica los resultados obtenidos por el análisis de t de Student, y es que la presencia de una mayor nivel de escolaridad plantea que el individuo considere en mayor medida la sociocultura que le rodea y en ciertas situaciones no se apegue a lo que le dicta la cultura en la socializó (Díaz Guerrero, 1994). Así, la diferencia en escolaridad entre hombres y mujeres, permite inferir un mayor apego por parte de los hombres a la cultura mexicana.

Al respecto, Díaz Guerrero (1994) describe que dentro de la cultura mexicana, los hombres han sido educados en familias y grupos donde se reafirma la abnegación y auto-modificación como formas de expresión del cuidado y valía que se le tiene a la realidad interpersonal. Y estableciendo una relación romántica tan intensa y avasalladora como una relación pasional (Yela, 2000), los hombres muestran gran

interés por demostrar su emoción, a través de complacer a la pareja y auto-modificándose. Además de la alta valoración que se tiene de las interacciones interpersonales, los hombres mexicanos apasionados, altamente vulnerables (Sánchez Aragón, 2007), ya que presentan miedo al abandono y percepción de amenaza no solo de valía propia sino también de la relación.

A pesar de que se encontró la lógica para aclarar las diferencias obtenidas por sexo, se continuó con un Análisis de Varianza por cada variable, con el propósito de conocer si la adición de la variable Nivel de Educación mostraba significancia estadística en interacción con el Sexo, o si cada variable lo hacía por separado.

Los resultados obtenidos muestran de forma general, que no hay interacción estadísticamente significativa de las variables –sexo y nivel de escolaridad- para cada una de las dimensiones de las escalas que componen la batería. Sin embargo, si se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías que componían estas variables, es decir, se confirmaron las diferencias que ya habían sido obtenidas con anterioridad en función del sexo (exceptuando una, Incomodidad de la Escala de Complacencia en Relaciones Románticas), y se obtuvieron nuevas diferencias significativas en función del nivel de escolaridad.

5. Diferencias en función del nivel de escolaridad en Fases de la Pasión, Complacencia, Auto-Modificación, Empatía y Vulnerabilidad Emocional.

A continuación se discuten las diferencias obtenidas:

- En la Escala Multifásica de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007). Se encontraron dos patrones. En la fase de Enamoramiento el grupo de alta escolaridad (3.88) muestra un promedio superior que el baja escolaridad (3.66), Lo anterior tiene congruencia cuando se recuerda, por un lado, que la fase de enamoramiento es definida, en parte, por la búsqueda de excitación y consumación sexual (Sánchez Aragón, 2007); además, que las premisas histórico socioculturales revelan que, sobre todo en caso de las mujeres, la sexualidad solo está permitida dentro de las parejas unidas en matrimonio; no obstante, las premisas son reconocidas y llevadas a la práctica más en niveles

escolares bajos que en altos (Alarcón, 2005), por lo que el matiz sexual de esta fase se ve favorecido por niveles más altos en escolaridad.

- En el caso de las fases de Amor obsesivo y Amor desesperado, se indican medias superiores para el baja Escolaridad (2.50 y 2.35) que para los de alta Escolaridad (2.10 y 2.10). Esto se encuentra relacionado con un mayor apego de las premisas histórico socioculturales de la expresión emocional de la pasión (Jiménez Rodríguez, Retana Franco & Sánchez Aragón, 2012) ya que éstas premisas en su mayoría incitan a que la persona exprese sin medidas ni reservas esta emoción, y en menor medida motiva la reflexión de las causas y consecuencias, por lo que pueden establecer relaciones con menos límites y más arrebatadas.

Asimismo, se ha reconocido a la cultura occidental, lo cual incluye a la mexicana, promueve la experiencia de amores trágicos debido a la búsqueda de correspondencia (Retana Franco, 2011), además, desde los primeros resultados reportados en la investigación pasional dentro de las cualidades que definen esta emoción son encaprichamiento y enfermedad del amor (Sánchez Aragón, 2007b) lo que empata con Amor obsesivo y Amor desesperado.

- Referente a la Escala de Complacencia en Relaciones Románticas, se revelaron diferencias en Necesidad emocional y No contradicción, que de forma similar a las fases pasionales donde las puntuaciones mayores fueron obtenidas por el grupo de baja escolaridad (2.37 y 2.46) con respecto a alta escolaridad (2.11 y 2.19). Estos datos confirman que el nivel de escolaridad tiene efecto en la influencia social cómo lo reporta López en (Rivera Aragón, 2000) debido a que se procura el mantenimiento de actitudes culturales, y en el caso de la cultura mexicana, las personas prefieren ceder a romper con la interacción, o bien, afectar la armonía de la relación (Díaz Guerrero, 1994).

Además, resalta el nivel de interdependencia que se tiene con la persona, promoviendo mayor necesidad en aquellos que tienen menor escolaridad, esto debido a la dependencia en otros campos de la vida en común de la pareja como la economía (Braiker, 2006; Rivera Aragón, 2000).

Estos resultados muestran similitud con los reportados por Flores Galaz, Rivera Aragón y Díaz Loving (2004), al reconocer que en muestras tradicionales –la yucateca en el estudio citado y con baja escolaridad para la presente- utilizan

como estrategia el ajuste de su conducta o actitud a la igual o similar de la pareja ante una divergencia.

- Escala de Auto-Modificación en Relaciones Románticas, solo se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el factor Auto-Modificación para Conciliar donde el grupo con baja escolaridad puntuó más alto (2.66) que el grupo de alta escolaridad (2.34). Lo anterior, corresponde con la gran necesidad de reciprocidad que tiene la cultura mexicana en la interacción; además ratifica los hallazgos reportados por distintos autores como Sánchez Aragón (2000), Rivera Aragón y Díaz Loving (2002) que muestran a la auto-modificación como una estrategia de protección de la relación por la sociocultural.

Lo diferencia reportada concuerda con un mayor apego a lo establecido por la sociocultura mexicana por aquellos con niveles menores de escolaridad (Alarcón, 2005).

- En lo referente a la Escala de Empatía en las Relaciones Romántica se reportaron diferencias significativas en las dimensiones de: Perturbación propia y Cuidado compasivo, estas divergencias se comportan con el mismo patrón que se ha venido señalando, donde la media más alta es para el grupo de baja escolaridad (3.48 y 2.40) frente al grupo de alta escolaridad (3.22 y 2.13). Estas diferencias insisten en la importancia que tiene la empatía en la pareja (Sánchez Aragón y Martínez Pérez, 2012). Si se tiene en cuenta por un lado, que es este grupo –baja escolaridad- el que se adecua con mayor firmeza a las normas culturales establecidas (Díaz Guerrero, 1994; Alarcón, 2005), y en otro extremo se sabe que la emoción principal por la cual los integrantes de la pareja se vinculan, es necesario la muestra de perturbación propia y cuidado compasivo en personas con baja escolaridad debido a las premisas de expresión de esta emoción esta el ayudar a la persona y actuar de forma comprensiva (Sánchez Aragón & Díaz Loving, 2005) estrategias que están vinculadas con las dimensiones cognoscitiva –perturbación propia- y conductual –cuidado compasivo- respectivamente.
- Las cuatro dimensiones que componen a la Escala de Vulnerabilidad Emocional ante la Pareja muestran diferencias estadísticamente significativas con el mismo patrón de las diferencias anteriores, así, se sabe que Miedo al abandono, Percepción de amenaza, Reactividad emocional y Sensibilidad puntuaron más alto en el grupo de baja escolaridad (2.52, 2.51, 3.43 y 2.93) y

alta escolaridad (2.15, 2.18, 3.61 y 2.73). Finalmente, se ha observado que personas con bajo nivel de escolaridad fomentan relación donde la asimetría del poder es marcada, de manera que se evalúa una mayor necesidad y dependencia de la pareja (Yela, 2000), por lo que las personas con menor nivel de escolaridad muestran mayor presencia de vulnerabilidad emocional.

Debido a que culturalmente, la población mexicana da gran valor a las relaciones románticas (Díaz Guerrero, 1994) se reporta que el estilo de apego con el que suelen vincularse las parejas mexicana es un estilo realista racional donde se describe que el alejamiento es un precursor de la pérdida de la pareja, debido a lo cual las parejas evitan el distanciamiento (Díaz Loving, 1999). La teoría reportada resulta en congruencia con los datos ya que las personas con escolaridad baja se apegan a emociones como Miedo al abandono y sensaciones como Percepción de amenaza, por el estilo cultural de apego que generalmente se promueve a través de la socialización.

Finalmente se observa que cualidades que definen a la vulnerabilidad emocional como es la alta Reactividad emocional y Sensibilidad (Apfelbaum & Gagliesi, 2004) permanecen cuando se habla de la pareja romántica, siendo las personas con baja escolaridad quienes puntúan más alto cumpliendo con lo establecido por la sociocultural mexicana que impulsa gran atención a la pareja para generar el conocimiento de la otra persona y así mantener armonía en la relación (Díaz Guerrero, 1994).

Conclusiones

y

Sugerencias

- **Conclusiones**

Para concluir, este trabajo cubre sus objetivos y muestra el desarrollo de escalas válidas y confiables para Complacencia, Auto-Modificación y Vulnerabilidad Emocional en el contexto específico de las relaciones románticas, aportando características de éstas en la cultura mexicana, y dando cabida a su estudio no sólo en contexto pasional como aquí se expuso, también a su investigación en otro tipo de relaciones interpersonales.

Los coeficiente correlacionales muestran la estrecha relación que guarda la influencia social y el estilo de afrontamiento, variables eminentemente sociales con la experiencia de amor pasional. Y confirman lo necesario que son en el contexto romántico, ya que funcionan como medio para mantener la idealización de la relación y/o pareja (Yela, 2000), o para la creación de interdependencia que aseguren el mantenimiento del vínculo (Peterson, 1983; Braiker, 2006).

Ahora bien, en cuanto a las diferencias entre los grupos hombre y mujer; los resultados que sobresalen, puesto que se comportan de forma contraria a lo que se esperaba, son las medias más altas reportadas por el grupo de hombres para las variables de estudio; lo anterior arroja algunas diferencias significativas en comparación con el grupo de mujeres. Este resultado se confirma con los hallazgos obtenidos en otras investigaciones en México, las cuales señalan que a mayor nivel de escolaridad, así como al desempeño de actividades asalariadas y al compromiso personal con un trabajo extra doméstico, las mujeres simpatizan con situaciones igualitarias entre ellas y sus parejas, por lo que se alejan de roles y estrategias asignadas tradicionalmente a ellas como es el caso de la pasividad y la abnegación –que como se ha mencionado en este escrito también, se encuentran estrechamente vinculadas a la auto-modificación- (García & Oliveira, 1994 en Rocha Sánchez, 2008)

Además, este distanciamiento de las mujeres a sus roles tradicionales también muestra inclinaciones de este sexo a participar en la toma de decisiones y manutención del hogar, puesto que ellas consideran que tienen mayor libertad al momento de elegir (Rocha Sánchez, 2008). Finalmente, los hallazgos aportan datos que vinculan a las mujeres como agentes de cambio dentro del contexto cultural en que se encuentra (García Campos, 2008).

- **Sugerencias**

Al inicio de esta investigación se contó con un grupo de participante voluntarios, cuyo único criterio de inclusión era la experiencia de la emoción de pasión por alguien al momento de dar respuesta a los instrumentos, sin embargo, los resultados no resultaron concluyentes en cuanto a las diferencias por sexo, así se propone que se haga una selección más rigurosa de los participantes, es decir, se solicite la igual cantidad de mujeres con escolaridad baja que de mujeres con escolaridad alta, para que se puedan observar el efecto que la variable sexo tiene sobre la complacencia, auto-modificación, vulnerabilidad emocional y empatía.

Otra propuesta sería lograr la identificación clara de los participantes a cada una de las etapas con el fin de comparar los rasgos en virtud de ellos a la vez que comparar a dichos "tipos de amantes" con una muestra que reporte no haber sentido pasión romántica.

Adicionalmente, resulta interesante, la comparación de distintos tipos de relaciones románticas para el comportamiento de las variables de este estudio, por ejemplo, relaciones de noviazgo, unión libre y matrimonio, donde no sólo se puede observar cómo afecta el conocimiento, también se observaría el compromiso y paso del tiempo.

Referencias

- Alberoni, F. (1991). *Enamoramiento y amor*. México: Gedisa.
- Alberoni, F. (1996). *Te amo*. Barcelona: Gedisa.
- Alarcón, R. (2005). Premisas Histórico-Socioculturales de la Juventud Peruana: Obediencia Filial y Virginidad. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37 (1), 81-94.
- Apfelbaum, S. y Gagliesi, P. (2004). El Trastorno Límite de la Personalidad: consultantes, familiares y allegados. *Revista Argentina de Psiquiatría*, 15, 295-302.
- Archer, R. L., Díaz Loving, R., Gollwitzer, P. M., Davis, M. H. & Foushee, H. C. (1981). The role of dispositional empathy and social evaluation in the empathic mediation of helping. *Journal of Personality and Social Psychology*, 40 (4), 786-796.
- Avendaño Sandoval, R. y Díaz Guerrero, R. (1990). El desarrollo de una escala de abnegación para los mexicanos. *La psicología social en México*, 3, 9-14.
- Avendaño Sandoval, R. y Díaz- Guerrero, R. (1992). Estudio experimental de la abnegación. *Revista mexicana de psicología*, 9, 15-19.
- Batson, C. D. & Coke, J. S. (1981). Empathy: A source of altruistic motivation for helping? In J. P. Rushton & R. M. Sorrentino (Eds.), *Altruism and helping behavior: Social, personality and developmental perspectives*. (pp. 167-183). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Berscheid, E. (1983). Emotion. In H. E. Kelley, A. Berscheid, H. J. Christensen, H. Harvey, T. Hudson, G. Levinger, E. McClintock, L. Peplau, & D. Peterson (Eds.) *Close Relationships*. (pp 110-168). Nueva York: Freeman.
- Braiker, H. (2006). *La enfermedad de complacer a los demás*. Madrid: EDAF.
- Brehm, S. (1972). *Responses to loss of freedom. A theory of freedom and control*. New York, NY: Academic Press.
- Brehm, B. (1985). *Intimate Relationships*. EUA: Mac Graw Hill.

- Busso, G. (2001). *Vulnerabilidad Social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI*. Chile: Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina y El Caribe. CEPAL.
- Cozby, P. C. (2005). *Métodos de investigación del comportamiento*. México: Mac Graw-Hill.
- Cramer, D. (2001). Nature of romantic Love in Female Adolescents. *The Journal of Psychology*, 216 (6), 679-682.
- Cupach, W. R. & Spitzberg, B. H. (1998). Obsessive relational intrusion and stalking. In B. H. Spitzberg & W. R. Cupach (Eds.). *The dark side of close relationships*. (pp 233-263). Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Davis, M. H. (1983). Measuring Individual Differences in Empathy: Evidence for a Multidimensional Approach. *Journal of Personality and social Psychology*, 44 (1), 113-126.
- Deutsch, M. & Gerard, H. (1955). A study of normative and informational social influences upon individual judgment. *Journal of abnormal and Social Psychology*, 51, 629-636.
- Deutsch, M. & Gerard, H. B. (1955). A study of normative and informational social influences upon individual judgment. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 51 (3), 629-636.
- De Paolis, P. y Mugny, G. (1988). Regulaciones relacionales y sociocognitivas del conflicto sociocognitivo. En G. Mugny y J. A. Pérez (Eds.), *Psicología social del desarrollo* (pp. 119-137). Barcelona: Anthropos.
- Díaz Guerrero, R. (1994). *La psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas.
- Díaz Guerrero, R. (1986). Historia, sociocultura y personalidad: definición y características de los factores de la familia mexicana. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 2, 15-42.

- Díaz Guerrero, R. (1995). Una aproximación científica a la etnopsicología. *Revista Latinoamericana*, 27 (3), 359-389.
- Díaz Guerrero, R. y Díaz Loving, R. (1988). El poder y el amor en México. *La psicología Social en México*, 2, México: AMEPSO.
- Díaz Loving, R. (1999). *Antología psicosocial de la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz Loving, R., González Varela, M., Andrade Palos, P., La Rosa, J. y Nina Estrella, R. (1985). Empatía: Antecedentes históricos y su relación con conductas prosociales y antisociales. *Revista de Psicología Social y personalidad*. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 2 (1), 77-92.
- Díaz Loving, R., Andrade Palos, P. y Nadelsticher, M. A. (1986). Desarrollo de la Escala Multidimensional de Empatía (EASE). *Revista de Psicología social y Personalidad*, 2 (1), 1-12.
- Díaz Loving, R., Canales, L. y Gamboa, M. (1986). Desenredando la semántica del amor. *La Psicología social en México*, 2, (pp. 160-166). México: AMEPSO.
- Díaz Loving, R. (1996). Una teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja. *Psicología Contemporánea*, 3 (1), 18-29.
- Díaz Loving, R. y Sánchez Aragón, R. (2002). *Psicología del Amor: Una nueva visión integral de la relación de pareja*. México: Miguel Angel Porrúa.
- Díaz Loving, R., Rocha Sánchez, T. y Rivera Aragón, S. (2004). Elaboración, validación y estandarización de un inventario para evaluar las dimensiones atributivas y expresividad. *Revista Interamericana de Psicología*, 38 (2), 263-276.
- Eagle, A. H. & Carli, L. L. (1981). Sex of researchers and sex-typed communication as determinants of sex differences in influenceability. *Psychological Bulletin*, 90, 1-20.

- Eisenberg, N., Zhou, Q., Spinrad, T., Valiente, C., Fabes, R. & Liew, J. (2005). Relations among positive parenting children's effortful control and externalizing problems: a three-wave longitudinal study. *Child Development*, 76 (5), 1055-1071.
- Fernández Pinto, López Pérez y Márquez. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de psicología* 24 (2), 284- 298.
- Fletcher, G. J. O. & Kininmonth, L. (1991). Interaction in close relationships and social cognition. In G. J. O. Fletcher y F. D. Fincham (Eds.). *Cognition in close relationships*. (pp. 235-256). Hillsdale, NJ Lawrence Erlbaum Associates Inc.
- Flores, Galaz M. M.; Díaz Loving, R. y Rivera Aragón , S. (1987). MERA: Una Medida de rasgos asertivos para la cultura mexicana. *Revista Mexicana de Psicología*, 4, 1, 29-35.
- Flores, Galaz M. M.; Díaz Loving, R., y Rivera Aragón, S. (2004). Validación psicométrica del inventario de negociación del conflicto en parejas de una subcultura tradicional. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 17, (1), 39-55.
- Flores Galaz, M. M., Díaz Loving, R., Rivera Aragón, S. y Chi Cervera, A. L. (2005). Poder y Negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonio. *Enseñanza en Investigación en Psicología*, 10 (2), 337-353.
- Fuentes, M. J. (1989). Análisis Evolutivo de la empatía y la ansiedad como variables mediadoras del comportamiento de ayuda. *Infancia y Aprendizaje*, 48, 65-78.
- García Campos, T. (2008). Premisas socioculturales: proximidad cultural en sistemas rurales y urbanos. En R. Díaz Loving, R (Ed). *Etnopsicología mexicana. Siguiendo la huella teoría y empírica de Díaz Guerrero*. (pp. 59-76). México:Trillas.
- Gudjonsson, G. H. (2003). *The Psychology of Interrogations and Confessions: A Handbook*. John Wiley: Chichester.

- Gudjonsson, G. H.; Sigurdsson, J. F.; Lydsdottir, L. b. & Olafsdottir, H. (2008). The relationship between adult romantic attachment and compliance. *Personality and Individual Differences, 45*, 276-280.
- Gutiérrez Sanmartín, Escartí Carbonell y Pascual Baños. (2011). Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares. *Psicothema, 23*, (1), 13-19.
- Hatfield, E. (1988). Passionate and companionate love. In R. Sternberg y M. Barnes (Eds.). *The Psychology of love*. (pp. 191-217). New Haven: Yale University.
- Hatfield, E. & Rapson, R. (1993). *Love, sex and intimacy: their psychology, biology and history*. New York, Harper Collins.
- Hatfield, E. & Rapson, R. (1996). *Love and sex: cross-cultural perspectives*. USA: Allyn and Bacon.
- Hendrick, C. & Hendrick, S. (1992). *Romantic Love*. Newbury Park: Sage Publications.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hofstede, G. (1991). *Cultures and organization. Software of the mind*. Londres: McGraw-Hill.
- Howard, M. (2001). *¿Cómo romper con su adicción a una persona?*. España: Obelisco.
- Igartua Perosanz, J.J. y Paez Rovira, D. (1998). Validez y fiabilidad de una Escala de Empatía e identificación con los personajes. *Psicothema, 10*, (2), 423-436.
- Jankowiak, W. R. (1995). *La Pasión romántica: ¿Una Experiencia Universal?* Nueva York: La Prensa de la Universidad de Columbia.

- Jankowiak, W. R. & Fisher, E. F. (1992). A cross-cultural perspective on romantic love. *Ethnology*, 31 (2), 149-155.
- Jiménez Rodríguez, B., Retana Franco, B. E., y Sánchez Aragón, R. (octubre, 2010). Diseño y validación de la Escala de Premisas Histórico Socioculturales de la Expresión Emocional de la Pasión en México. En M. Martínez Pérez (Coordinadora), *La Pareja Romántica: creencias, emociones e insatisfacción*. Simposio llevado a cabo en la conferencia del XVIII Congreso Mexicano de Psicología, México, D.F.
- Jiménez Rodríguez, B., Pérez Pérez, A. E. y Sánchez Aragón, R. (abril, 2012). Empatía en las relaciones de pareja: diferencias por sexo. En B. E. Retana Franco (Moderadora), *De intensidad y pasiones: aspectos centrales de las relaciones*. Simposio llevado a cabo en la conferencia del XXXIX Congreso Nacional del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología, Manzanillo, Colima.
- Kelman, H. (1958). Compliance, identification, and internalization: Three processes of attitude change. *Journal of Conflict Resolution*, 1, 51-60.
- Kilpatrick, S. D., Bissonnette, V. L., & Rusbult, C. E. (2002). Empathic accuracy and accommodative behavior among newly married couples. *Personal Relationships*, 9, 369-393.
- Kimble, C.; Hirt, E.; Díaz Loving, R.; Hosch, H.; Lucker, G. W. y Zárata, M. (2002). *Psicología social de las Américas*. México: Prentice Hall.
- Kú Hernández, O. E. y Sánchez Aragón, R. (2006). La violencia a través de las fases del amor pasional: porque la pasión también tiene un lado oscuro. *Revista Colombiana de Psicología*, 15, 39-50.
- Lazarus, R. S. (1993). Coping theory and research: Past, Present, and Future. *Psychosomatic Medicine*, 55, 234-247.
- Lee, J. A. (1976). *Love styles*. Londres: Dent & Sons.
- Levine, J. M. y Pavelchak, M. A. (1988). Conformidad y Obediencia. En S. Moscovici (Ed). *Psicología Social I*. (pp. 41-70). Barcelona: Paidós.

- Levinger, G. & Pietromonaco, P. (1989). *Conflict style inventory*. Manuscrito no publicado. Amherst: University of Massachusetts.
- Lyubomirsky, S. & Nolen-Hoeksema, S. (1995). Effects of self-focused rumination on negative thinking and interpersonal problem solving. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 176-190.
- Martínez Pérez, M. (2009). *Regulación Emocional en las Fases del Amor Pasional*. Tesis de Licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mesquita, B. y Albert, D. (2010). La Regulación Cultural de las Emociones. En R. Sánchez Aragón (Ed), *Regulación emocional: Una travesía de la cultura al desarrollo de las relaciones personales*. (pp. 46-75). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mestre Escrivá, V., Frías Navarro M. D. y Samper García, P. (2004). La medida de empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 16 (2), 255-260.
- Mestre Escrivá, M. V.; Samper García, P. y Frías Navarro, M. D. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14 (2), 227-232.
- Mesure-Lester, G. E. (2000). Relation between empathy and aggression and Behavior Compliance Among Abused Group Home Youth. *Child Psychiatry and Human Development*, 31 (2).153-161.
- Moreno Ruiz, D., Estévez López, E., Murgui Pérez, S. y Musitu Ochoa, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy* 9 (1), 123-136.
- Moscovici, S. (1988). *Psicología social I*. Barcelona: Paidós.

- Monerly, N. J. & Watkins, E. R. (2006). Processing mode influences the relationship between trait rumination and emotional vulnerability. *Behavior Therapy*, 37, 281-291.
- Montes de Oca Hernández, M. A. (2001). *Conceptualización de intimidad, pasión y compromiso, en términos conductuales, emocionales y cognoscitivos*. Tesis de Licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Munck, V. (1998). *Romantic love and sexual practices: Perspectives from the social sciences, en the future love*. Westport: Praeger.
- Nichols, S. (2004). *Sentimental Rules. On the natural foundations of moral judgment*. Oxford University Press. New York.
- Olmedo-Carrillo, P. y Montes-Berges, B. (2009). Evolución conceptual de la empatía. *Iniciación a la Investigación*, 4, 1-4.
- Ojeda García, A. (1998). *La pareja: apego y amor*. Tesis de Maestría no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ortiz, M. J., Apodaka, P., Etxeberria, I., Ezeiza, A, Fuentes, M. J., y López, F. (1993). Algunos predictores de la conducta prosocial-altruista en la infancia: empatía, toma de perspectiva, apego, modelos parentales, disciplina familiar e imagen del ser humano. *Revista de Psicología Social* 8 (1), 83-98.
- Peterson, D. R. (1983). Conflict. In H. H. Kelley, E. Berscheid, A. Christensen, J. H. Harvey, T. L. Huston, G. Levinger, E. McClintock, L. A. Peplau & D. R. Peterson (Eds.). *Close Relationships* (360-396). New York: W. H. Freeman.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Realo, A. & Liuk, M. (2002). On the relationship between collectivism and empathy in the context of personality traits. *Trames*.

- Retana Franco, B. E. (2011). *Rastreado el origen, desarrollo e interacción de los adictos al amor*. Tesis de doctorado no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Retuerto Pastor, A. (2004). Diferencias en empatía en función de las variables de género y edad. *Apuntes de Psicología*, 22 (3), 323-339.
- Reyes Lagunes, I. y García y Barragán, L. F. (2008). Hacia un procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante. En S. Rivera Aragón, R. Díaz Loving, R. Sánchez Aragón e I. Reyes Lagunes (Eds.), *La Psicología Social en México* (pp. 625-630). México, D.F.: AMEPSO
- Rivera Aragón, S. (2000). *Conceptualización, medición y correlatos de poder y pareja: Una aproximación etnopsicológica*. Tesis de Doctorado en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rivera Aragón, S. y Díaz Loving, R. (2002). *La cultura del poder en la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Rivera Aragón, S. y Díaz Loving, R. (2003). Desarrollo y validación de la escala de Pasión, ponencia presentada en el Cuarto Congreso Iberoamericano de Evaluación Psicológica, Lima, Perú, Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Rocha Sánchez, T. E. (2008). Cultura de género y sexismo de Díaz Guerrero al posmodernismo. En R. Díaz Loving (Ed.) *Etnopsicología mexicana: Siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz Guerrero*. (pp. 77-95). México: Trillas.
- Rollings, K. H., Cuperman, R. & Ickes, W. (2010). Empathic accuracy and inaccuracy. In L. M. Horowitz and S. Strack (Eds.), *Handbook of interpersonal psychology: Theory, research, assessment and therapeutic interventions* (pp. 143 -156). New York: John Wiley & Sons.
- Rollings, K. H., Cuperman, R., & Ickes, W. (2011). Empathic Accuracy and Inaccuracy. *Handbook of Interpersonal Psychology: Theory, Research, Assessment and Therapeutic Interventions*.

- Rodgers, B. (1991). Model of stress, vulnerability and affective disorder. *Journal of Affective Disorders*, 21, 1-13.
- Rollings, K. H., Cuperman, R., & Ickes, W. (2011). Empathic Accuracy and Inaccuracy. *Handbook of Interpersonal Psychology: Theory, Research, Assessment and Therapeutic Interventions*.
- Rubin, Z. (1970). Measurement of romantic love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 16 (2), 265-273.
- Safilios-Rothschild, C. (1990). The dimensions of power distribution in the family. In *Contemporary marriage: The structure, dynamics and therapy*. De Henry Grunebaum y Jacob Christ Boston: Little, Brown and Company. (275, 292).
- Sánchez Aragón, R. (2000). *Validación Empírica de la Teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de Pareja*. Tesis de doctorado no publicada. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sánchez Aragón, R. (2004). De lo claro a lo oscuro de la pasión. Conferencia presentada en la Semana de la Psicología. Villahermosa, Tabasco.
- Sánchez Aragón, R. (2007). *Pasión romántica: Más allá de la intuición, una ciencia del amor*. México: Porrúa Editores.
- Sánchez Aragón, (2007b). Significado psicológico del amor pasional: lo claro y lo oscuro. *Revista Interamericana de Psicología*, 41 (3), 391-402.
- Sánchez Aragón, R. y Díaz Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja; Diseño de un inventario. *Anales de Psicología*, 19 (2), 257-277.
- Sánchez Aragón, R. y Díaz Loving, R. (2009). Reglas y preceptos culturales de la expresión emocional en México: su medición. *Universitas Psychologica*, 8 (3), 793-805.
- Sánchez Aragón, R., Retana Franco, B. E. y Cruz Martínez, L. M. (2006). Medición de la extroversión, el romanticismo y la absorción en amantes

- apasionados. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2, 9-27.
- Sánchez Aragón, R. & Martínez Pérez, M. (July, 2012). *Empathy in Romantic Relationships: Measurement in Mexico*. Poster session in Conference of International Association for Relationship Research, Chicago.
- Sánchez-Quejía, I.; Oliva, A. y Parra, A. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 21 (3), 259-271.
- Sangrador, J. L. (1993). Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema*, 5, 181-196.
- Shaver, P.R., Wu, S. & Schwartz, J.C. (1991). Cross-cultural similarities and differences in emotion and its representation: A prototype approach. In M.S. Clark (Ed.), *Review of personality and social psychology* (Vol. 13, pp. 175-212). Newbury Park, CA: Sage.
- Simpson, J. A., Oriña, M. M., & Ickes, W. (2003). When accuracy hurts, and when it helps: A test of the empathic accuracy model in marital interactions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85, 881-893.
- Singh-Manoux, A. (2000). Culture and gender issues in adolescence: evidence from Studies on emotion. *Psicothema*, 12, supl. 1, 93-100.
- Sternberg, R. J. (1986). Triangular theory of love. *Psychological Review*, 93 (2), 119-135.
- Sternberg, R. J. (1998). *Cupid's arrow. The Course of love through time*. Cambridge: University Press.
- Sperling, M. B. (1985). Discriminant measures for desperate love. *Journal of Personality Assessment*, 49, 324-328.
- Villanueva Orozco, G. B. T. (2004). *De la atracción al acoso: ¿tipos o fases del amor pasional?* Tesis de Licenciatura no publicada. Facultad de Psicología.

- Wolman, B. B. (1990). *Dictionary of Behavioral Science*. Nueva York: Van Nostrand Reinhold Company.
- Xiaohua, C. S., Hui, N., Harris B. M., Sit, A. Y. F., Wong, S., Chow, V. S. Y., Miu-Chi, L. V., Law, R. W. M. (2006). Reexamining Personal, Social, and Cultural Influences on compliance Behavior in the United States, Poland, and Hong Kong. *Journal of social Psychology*, 146 (2), 223-244.
- Yela, G. C. (1997). Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. *Psicothema*, 9 (1), 1-15.
- Yela, G. C. (2000). *El amor desde la psicología social: ni tan libres, ni tan racionales*. Madrid: Pirámide

Anexo

Este cuestionario es parte de una investigación de la Facultad de Psicología, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Solicitamos su participación, le aseguramos que sus datos y respuestas serán confidenciales y anónimas, tratándolas solo para fines de este estudio. No olvide contestar todas las preguntas.

Sexo: H___ M___

Edad: ___ años.

Escolaridad: Primaria (___) Secundaria (___) Preparatoria (___) Universidad (___)

Usted, ¿siente pasión por alguien que no sea de su mismo sexo? Si (___) No (___)

¿Qué tipo de relación tiene usted con esa persona? _____

A continuación se le presentan una serie de afirmaciones, en ellas encontrará una línea que hace alusión a la persona por la cual usted siente pasión, de tal forma que cuando lea la oración usted debe considerar su relación con dicha persona. A continuación, indique su grado de acuerdo para cada pregunta marcando el número de su elección. Recuerde que no existen respuestas correctas o incorrectas.

	Totalmente de Acuerdo				5
	Acuerdo			4	
	Ni de Acuerdo ni Desacuerdo		3		
	Desacuerdo		2		
	Totalmente en Desacuerdo		1		
1. Aunque al principio no estoy de acuerdo, termino haciendo lo que _____ quiere.	1	2	3	4	5
2. Si dejara de poner las necesidades de _____ antes de las mías, sería muy egoísta.	1	2	3	4	5
3. Me siento vulnerable ante situaciones que vivo con _____.	1	2	3	4	5
4. Sé cuando _____ está enojado (a).	1	2	3	4	5
5. _____ y yo nos complementamos.	1	2	3	4	5
6. Consentir a mi pareja es mi pase para que _____ me acepte.	1	2	3	4	5

7. Toleraría todo por el bien de ____.	1	2	3	4	5
8. Soy muy sensible a cualquier evento relacionado a ____.	1	2	3	4	5
9. Me doy cuenta cuando ____ “anda sentimental”.	1	2	3	4	5
10. Me causa felicidad hacer planes con _____.	1	2	3	4	5
11. Satisfago todo lo que puedo de las necesidades de ____.	1	2	3	4	5
12. Prefiero sufrir yo antes que ____.	1	2	3	4	5
13. Las emociones que me genera ____ son muy intensas.	1	2	3	4	5
14. Percibo cuando alguien no le simpatiza a ____.	1	2	3	4	5
15. Me enamora _____.	1	2	3	4	5
16. Siendo complaciente con _____ evito confrontaciones.	1	2	3	4	5
17. Cualquier sacrificio es bueno con tal de no contradecir a ____.	1	2	3	4	5
18. Soy más sensible con las emociones que ____ me despierta.	1	2	3	4	5
19. Trato de ayudar a ____ cuando más lo necesita.	1	2	3	4	5
20. Me emociona intensamente estar o pensar en _____.	1	2	3	4	5
21. A menudo hago mucho por ____ con tal de no sentir su rechazo.	1	2	3	4	5
22. En mi vida, primero está ____ y luego yo.	1	2	3	4	5
23. Me siento en riesgo ante la presencia de ____.	1	2	3	4	5
24. ____ se siente mejor cuando entiendo cómo se siente.	1	2	3	4	5
25. Cuando estoy con _____ soy la persona más feliz del mundo.	1	2	3	4	5
26. Necesito de la aprobación de ____, por eso le doy gusto en todo lo que puedo.	1	2	3	4	5
27. Dar todo a ____ es lo mejor que puedo hacer.	1	2	3	4	5
28. Me da inseguridad iniciar algo nuevo con ____.	1	2	3	4	5
29. A veces intento entender mejor a ____ imaginando como ve las cosas desde su perspectiva.	1	2	3	4	5
30. Adoro a _____.	1	2	3	4	5
31. Siempre busco complacer a _____.	1	2	3	4	5
32. Me acomodo a lo que _____ considere apropiado en una situación.	1	2	3	4	5

33. Titubeo cuando _____ quiere que innovemos algo en nuestra relación.	1	2	3	4	5
34. En un desacuerdo con _____, trato de ver las cosas desde su punto de vista.	1	2	3	4	5
35. Se me antoja _____.	1	2	3	4	5
36. Soy capaz de hacer cualquier cosa que complazca a _____ con tal de evadir algún conflicto.	1	2	3	4	5
37. Llegar a un acuerdo con _____ es fácil, nunca pongo un “pero”.	1	2	3	4	5
38. Me parece peligrosa cualquier situación que me separara de _____.	1	2	3	4	5
39. Trato de pensar como _____ con el fin de ser más sensible a lo que le pasa.	1	2	3	4	5
40. Explorar el cuerpo de _____ me excita.	1	2	3	4	5
41. Me gusta hacer todas las cosas necesarias para hacer feliz a _____.	1	2	3	4	5
42. Prefiero cambiar mi actitud a criticar lo que dice _____.	1	2	3	4	5
43. Siento que no podría sobreponerme si _____ me dejara.	1	2	3	4	5
44. Creo que todas las cuestiones se pueden ver desde dos perspectivas e intento considerar ambas.	1	2	3	4	5
45. Fantaseo con _____.	1	2	3	4	5
46. Procuero por todos los medios de hacer feliz a _____.	1	2	3	4	5
47. Me gusta darle gusto a _____ aunque eso implique algo que no me gusta.	1	2	3	4	5
48. Siento un gran miedo al imaginarme perder a _____.	1	2	3	4	5
49. Trato de imaginarme a mí mismo (a) en los zapatos de _____ cuando así se requiere.	1	2	3	4	5
50. En la presencia de _____ anhelo tocarlo(a) y ser tocado(a).	1	2	3	4	5
51. Si dejo de complacer a _____ lo más probable es que ya no me amaría.	1	2	3	4	5
52. Prefiero apoyar la decisión de _____ que expresar la mía.	1	2	3	4	5
53. Siento pánico al imaginarme que _____ me abandonara.	1	2	3	4	5
54. Yo sufro si veo que _____ no está feliz.	1	2	3	4	5
55. Deseo intensamente a _____.	1	2	3	4	5

56. Procuro no contrariar a _____ para que esté complacida (o) conmigo.	1	2	3	4	5
57. En general, me adapto a la forma de ser de _____.	1	2	3	4	5
58. No soportaría que _____ me dejara.	1	2	3	4	5
59. Es inevitable para mí involucrarme en lo que le pasa a _____.	1	2	3	4	5
60. Siento un deseo irresistible por _____.	1	2	3	4	5
61. Si dejo de complacer a _____ lo más probable es que ya no me amaría.	1	2	3	4	5
62. Siento que soy alguien muy “amoldable” a _____.	1	2	3	4	5
63. Me siento frágil ante _____.	1	2	3	4	5
64. Me inquieta ver a _____ lastimado (a).	1	2	3	4	5
65. No estoy tranquilo (a) si no sé dónde está _____ todo el tiempo.	1	2	3	4	5
66. Procuro no contrariar a _____ para que esté complacida (o) conmigo.	1	2	3	4	5
67. Cuando estamos tomando una decisión, _____ sabe que yo lo(a) apoyaré “a ciegas”.	1	2	3	4	5
68. Ante cualquier cambio en mi relación con _____ me siento muy débil.	1	2	3	4	5
69. Me siento mal si _____ está deprimida(o).	1	2	3	4	5
70. Cuando no veo frecuentemente a _____ pierdo el sueño.	1	2	3	4	5
71. Agasajando a _____ logro sentirme bien conmigo mismo.	1	2	3	4	5
72. Me adecuó a lo que _____ considere que es lo mejor para mí.	1	2	3	4	5
73. A veces pienso que _____ podría hacerme daño fácilmente si quisiera.	1	2	3	4	5
74. Yo hago lo que sea necesario para que _____ sea feliz.	1	2	3	4	5
75. Tengo una necesidad fuera de lo normal de estar con _____.	1	2	3	4	5
76. Me agrada complacer a _____ aun cuando se que sus demandas son excesivas o irracionales.	1	2	3	4	5
77. Siento que me acoplo muy bien a _____.	1	2	3	4	5
78. Con frecuencia pienso que algo va a salir mal con _____.	1	2	3	4	5
79. Soy indiferente a los problemas de _____.	1	2	3	4	5
80. A veces no puedo hacer mi vida normal por estar pensando en _____.	1	2	3	4	5
81. Cedo ante cualquier petición de _____.	1	2	3	4	5

82. Casi siempre hago conciliar mi punto de vista con el de _____.	1	2	3	4	5
83. Me siento desamparado delante de _____.	1	2	3	4	5
84. Trato de NO prestar atención a las emociones de _____.	1	2	3	4	5
85. Me causa ansiedad estar separado (a) de _____.	1	2	3	4	5
86. Continuamente digo que sí a _____ cuando me pide algo.	1	2	3	4	5
87. Acepto fácilmente si _____ toma la iniciativa.	1	2	3	4	5
88. Me sentiría fácilmente lastimado (a) _____ hiciera algo en mi contra.	1	2	3	4	5
89. Es irrelevante para mi el estado emocional de _____.	1	2	3	4	5
90. Mi felicidad depende totalmente de _____.	1	2	3	4	5
91. Siento que consintiendo a _____ lograré tenerlo (a) cerca.	1	2	3	4	5
92. Prefiero estar de acuerdo con _____ que argumentar en contra.	1	2	3	4	5
93. Soy muy sensible a cualquier expresión emocional de _____.	1	2	3	4	5
94. Soy el último (a) en enterarme sobre cómo se siente _____.	1	2	3	4	5
95. Necesito intensamente a _____ para sentirme completo (a).	1	2	3	4	5
96. Vivo para darle gusto a _____.	1	2	3	4	5
97. Confío en lo que dice _____ porque lo (a) respeto.	1	2	3	4	5
98. Me siento muy herido (a) ante los cambios de humor de _____.	1	2	3	4	5
99. No me siento mal si veo llorar a _____.	1	2	3	4	5
100. La vida sin _____ no vale la pena.	1	2	3	4	5
101. Ayudo a _____ en cualquier cosa que me pida.	1	2	3	4	5
102. Acepto lo que dice _____ porque lo (a) quiero.	1	2	3	4	5
103. No importa qué cosas haga _____, siempre me pone muy nervioso (a).	1	2	3	4	5
104. No sé qué hacer si _____ no está conmigo.	1	2	3	4	5
105. Me agrada consentir a _____.	1	2	3	4	5
106. Es fácil adaptarme a los deseos de _____.	1	2	3	4	5
107. Soy particularmente irritable cuando _____ hace ciertas cosas.	1	2	3	4	5
108. Mi vida sin _____ no tiene sentido.	1	2	3	4	5

109. Me gusta hacer todo para que _____ se sienta bien.	1	2	3	4	5
110. Soy el complemento de _____.	1	2	3	4	5
111. Tengo miedo de confiar en _____.	1	2	3	4	5
112. Para mí, la necesidad de tener cerca de _____ es como la necesidad de tener aire para respirar.	1	2	3	4	5
113. Daría todo por _____.	1	2	3	4	5
114. Yo apoyo incondicionalmente a _____ para no entrar en desacuerdo alguno.	1	2	3	4	5
115. Cuando _____ me hace sentir una emoción positiva, reacciono intensamente.	1	2	3	4	5
116. Siento que _____ no me corresponde porque no se ha dado cuenta de que me ama.	1	2	3	4	5
117. Si cedo a todo lo que me pide _____ evitaré conflictos con él (ella).	1	2	3	4	5
118. Modifico mis planes para estar junto a _____.	1	2	3	4	5
119. Reacciono en formas exageradas ante eventos en los que _____ esté involucrada (o).	1	2	3	4	5
120. Investigo la forma de seducir a _____ a cualquier costo.	1	2	3	4	5
121. Si le permito a _____ que haga lo que quiere conmigo, estará contento (a).	1	2	3	4	5
122. Cambio lo necesario con el fin de que mi relación con _____ sea satisfactoria para ambos.	1	2	3	4	5
123. Soy intenso (a) en mi relación con _____.	1	2	3	4	5
124. Perseguir a _____ es la única forma de obtener contacto con él/ella.	1	2	3	4	5
125. Si no complazco a _____ creo que se enojará conmigo.	1	2	3	4	5
126. Prefiero aceptar lo que dice _____ aunque no esté de acuerdo.	1	2	3	4	5
127. Siento que _____ puede aprovecharse de mí.	1	2	3	4	5
128. Insisto en tener encuentros con _____ aunque él/ella dude en aceptar.	1	2	3	4	5
129. No puedo fallarle a _____ dejando de hacer las cosas que espera de mí.	1	2	3	4	5

130. Cambio mis planes para estar con _____ en armonía.	1	2	3	4	5
131. A menudo espero que me pase lo peor con _____.	1	2	3	4	5
132. Aunque _____ no quiera yo hago todo lo posible por estar con él/ella.	1	2	3	4	5
133. Pocas veces le digo que no a _____ cuando me pide algo.	1	2	3	4	5
134. Cambio mi conducta si no va de acuerdo a la situación que vivo con _____.	1	2	3	4	5
135. No me gusta exponerme a cambios en mi relación con _____, porque me altero fácilmente.	1	2	3	4	5
136. Debo tener a _____ de cualquier forma.	1	2	3	4	5
137. Evito enfrentamientos cuando complazco a _____.	1	2	3	4	5
138. Transformo lo que quiero para coincidir con lo que _____ quiere.	1	2	3	4	5
139. Cuando _____ me enfrenta a situaciones emocionantes, me siento muy nervioso (a).	1	2	3	4	5
140. Complacer a _____ es una forma de mantenerla de buen humor.	1	2	3	4	5
141. Modero mis opiniones para que _____ sepa que tenemos el mismo punto de vista.	1	2	3	4	5
142. Me considero una persona muy sensible.	1	2	3	4	5
143. Nunca contradigo a _____ en cualquier cosa que dice.	1	2	3	4	5
144. Dejo en manos de _____ las grandes decisiones, al final siempre estoy de acuerdo con él (ella).	1	2	3	4	5
145. Creo que tiendo a sobre-reaccionar en mis emociones cuando _____ está implicada (o).	1	2	3	4	5
146. Estoy atenta a los momentos en que puedo hacer algo para agradecerle a _____.	1	2	3	4	5
147. Cedo en lo necesario para no tener problemas con _____.	1	2	3	4	5
148. Siento que _____ puede lastimarme fácilmente.	1	2	3	4	5
149. Creo que si no tengo contenta (o) a _____ podría abandonarme.	1	2	3	4	5
150. Para sentirme uno (a) con _____ nunca contradigo su postura.	1	2	3	4	5

151. Si _____ no está conmigo me siento indefenso (a).	1	2	3	4	5
152. Me gusta mimar a _____ hasta en lo más mínimo.	1	2	3	4	5
153. Renuncio a lo que sea con tal de llevar una vida tranquila con _____.	1	2	3	4	5
154. Me es difícil recuperarme cuando discuto con _____.	1	2	3	4	5
155. Haciendo lo que _____ quiere evito su rechazo.	1	2	3	4	5
156. Aunque me prive de expresar lo que siento, suelo aceptar lo que _____ hace.	1	2	3	4	5
157. No podría sobreponerme si _____ me lastimará.	1	2	3	4	5
158. Temo generar un conflicto si no hago lo que _____ me pide.	1	2	3	4	5
159. Apruebo las decisiones que tome _____ aunque vayan en contra de lo que yo creo.	1	2	3	4	5
160. Todas las emociones que me hace sentir _____ son muy intensas.	1	2	3	4	5
161. No me gusta tener diferencias con _____, prefiero complacerlo.	1	2	3	4	5
162. No me importa modificar mi forma de ser, si eso me acerca a _____.	1	2	3	4	5
163. Soy vulnerable a cualquier cosa que haga _____.	1	2	3	4	5
164. Me incomoda darle gusto todo el tiempo a _____.	1	2	3	4	5
165. Cambio con gusto mi punto de vista si _____ me lo hace entender de alguna manera.	1	2	3	4	5
166. Soy particularmente sensible a lo que sucede con _____.	1	2	3	4	5
167. Me siento culpable si no satisfago las peticiones de _____.	1	2	3	4	5
168. Por satisfacer a _____ altero mi forma de pensar acerca de las cosas.	1	2	3	4	5
169. Mi vida emocional con _____ es muy frágil.	1	2	3	4	5
170. Cuando contradigo a _____, siento que la (o) puedo perder. .	1	2	3	4	5
171. Haciendo lo que a _____ le gusta puedo acercarme a él (ella).	1	2	3	4	5

¡Gracias por su colaboración!!